

La Literatura Argentina

Revista Bibliográfica

Director y Administrador:
LORENZO J. ROSSO

Difunde el criterio intelectual del país
Practica la libertad de opiniones sin solidarizarse con
las tesis sostenidas por sus colaboradores

Oficinas: SARMIENTO 779
U. T. Retiro 31 - 3221

Año III

BUENOS AIRES, SETIEMBRE DE 1930

Núm. 25



350.000 personas asistieron el 8 de septiembre al juramento que desde la Casa de Gobierno pronunciaron los miembros de la Junta Provisional surgida a raíz de la revolución del día 6.

SUMARIO

Duodécimo cuadernillo de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA intercalado en el centro de la revista.

«La Literatura Argentina» ha cumplido dos años de existencia.

El Instituto de Cooperación intelectual de la Sociedad de Naciones, por Gabriela Mistral.

La inteligencia y la vida.

Ricardo León, ha enviado una expresiva carta al autor de «Los Argentinos».

Ismael Bucich Escobar, cuyo libro «Buenos Aires Ciudad» ha sido recientemente premiado, tiene importantes trabajos en preparación.

En el Uruguay se resolvió dignamente el problema del estímulo a los escritores y artistas.

José Eugenio Compiani está entregado a una fecunda labor de orden cultural.

La biblioteca argentina para ciegos.

La biblioteca Bernardino Rivadavia de Bahía Blanca. — Breve reseña histórica de esta institución de cultura popular.

Premios a la producción literaria y científica del año 1927.

Sobre su libro «La leyenda de Rosas», nos habla Alfredo Fernández García.

A propósito del libro de García de Loydi.

Noticias del ambiente.

Sociedad de bibliófilos argentinos.

Registro de la Propiedad Científica, Literaria y Artística.

Guía de revistas.

La propiedad científica, literaria y artística y los derechos de los editores.

Juan Carlos Mauri y su libro «Acorralados».

Los intelectuales y el momento actual.

Actualidad bibliográfica.

Con este número se reparte a los suscriptores la 12.^a entrega de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA y además se incluye la lista íntegra de las obras literarias, científicas y musicales entradas al Depósito Legal en Setiembre de 1930

PRECIO DEL EJEMPLAR 20 CENTAVOS

Catálogo de las ediciones de los Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO

BIOGRAFIA

- BECCAR VARELA (A.), JUAN MARTIN DE PUEYRREDON.** Primer premio. Diploma de honor y medalla de oro en el concurso histórico y literario organizado por el centro de estudios Juan Martín Pueyrredón. — Un vol. de 240 pág. 4.—
- BIANCO (J.), BERNARDO DE IRIGOYEN.** Estadista y pioner. (1822-1906). — Un volumen de 340 páginas 3.—
- COSTA (J.), ROSAS Y LAVALLE.** — Un vol. de 270 pág. 2.50
- DORREGO, Y EL FEDERALISMO ARGENTINO.** Documentos históricos con introducción del Dr. Antonio Dellepiane. — Un volumen de 250 páginas 2.50
- LABOUGLE (E.), J. A. MIRALLA.** — Un vol. de 145 pág. 2.—
- PONCE (A.), LA VEJEZ DE SARMIENTO.** Obra agraciada con el primer premio Municipal 1927. — Un volumen de 240 páginas 2.50
- RAVELIO (C.), EDUARDO OLIVERA.** (Reseña biográfica). — Un volumen de 195 páginas 4.—
- VELEZ SANSFIELD (Dalmacio),** Político y Jurista. Escritos y discursos. Precedidos de un "Elogio" por el Dr. E. Martínez Paz y de un ensayo sobre "La Estirpe Intelectual de Vélez" por el Dr. E. Ruiz Guinazú. — Un volumen de 380 páginas 4.—

DERECHO, ADMINISTRACION, ECONOMIA, ESTADISTICA

- ALDAO (C. A.) ERRORES DE LA CONSTITUCION.** — Un volumen de 350 páginas 3.—
- ANDRADA (A.), LEYES NACIONALES,** 2 tomos: el 1º de 850 páginas y el 2º de 960 páginas, en tela 25.—
- BIANCO (J.), LA ELECCION PRESIDENCIAL.** Un vol. de 130 páginas .. 2.—
- **CODIGO PENAL DE LA NACION ARGENTINA.** Edición oficial. — Un volumen de 640 páginas, encuadernado 5.—
- **CODIGO PENAL.** (Manual). — Un vol. encuad. .. 2.—
- GALARZA F. J., DISOLUCIONES** 5.—
- MACHADO (J. O.), COMENTARIOS AL CODIGO CIVIL.** — 11 volúmenes encuadernados 120.—
- MENDES LANUSSE (A.), LEGISLACION DE LOS PARTIDOS POLITICOS.** Continuación al estudio de la ley electoral. — Volumen de 50 páginas 1.—
- PADRÓ (J.), CODIGO PENAL.** (Comentado). — Un volumen de 315 páginas 5.—
- PAZ (J. M.), LEGISLACION Y JURISPRUDENCIA NOTARIAL.** — Un volumen de 510 páginas, en tela 15.—
- RUIZ GUIÑAZÚ (E.), DEUDA PUBLICA MUNICIPAL DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES,** 2ª edición. — Un volumen de 275 páginas 10.—

EDUCACION, INSTRUCCION, EMANCIPACION INTELECTUAL, TEXTOS.

- ALDAO C. A., MANUAL DE DERECHO CONSTITUCIONAL** 2.50
- AZIMONTI R., y ROSSO R., HACIA UN NUEVO SISTEMA ECONOMICO** 1.50
- BEAUDOIN, L. LECTURAS PARA 2º GRADO** 1.20
- **LECTURAS PARA 3º GRADO** 1.40
- BIANCO (J.), LA LINEA,** 2ª edición aumentada. — Un volumen de 240 páginas 2.—
- GÓMEZ GIMÉNEZ (M.), EL AMIGO DE LOS NIÑOS.** — Un volumen de 130 páginas, encartonado 1.—
- REY (R.), LENGUAJE.** (Curso de sintaxis). — Un volumen de 420 páginas, encartonado 3.50

FILOSOFIA, PSICOLOGIA, ARTES Y LETRAS

- GROUSSAC PAUL, PAGINAS DE GROUSSAC.** Extractadas de sus obras completas, con una noticia preliminar de A. de Laferrere, 1 vol. 15x23; 570 págs. 3.50
- La misma, tiraje en papel pluma vergé 5.—
- INGENIEROS (J.), HACIA UNA MORAL SIN DOGMAS.** 2ª edición corregida por el autor. Lecciones sobre el eticismo. Un volumen de 202 páginas 1.—
- **HISTERIA Y SUGESTION.** 5ª edición revisada por el autor. Estudios de psicología clínica. (De próxima reimpresión). — Un volumen de 336 páginas 2.—
- KURTH (G. S. de), LA SUGESTION DE LAS COSAS Y DE LOS SERES.** En papel pluma. — Un vol. de 290 páginas 2.50
- **SALON ANUAL DE BELLAS ARTES.** 17 años. Cada volumen rico de reproducción fotográficas 2.—
- **VISLUMBRE DEL PASADO** (en prensa).
- SARMIENTO D. F., COMENTARIOS DE LA CONSTITUCION** 3.—

GEOGRAFIA, VIAJES, ETNOGRAFIA, FOLKLORE, CREACION DE LOS PUEBLOS.

- ALIO (B.), MAR DEL PLATA.** — Un volumen 2.50
- ALVAREZ (F.), EL SUD MENDOCINO: V.: Malargüe** 2.50
- AMORIM (E.), LAS QUITANDERAS.** — Vol. de 25 pág. 0.30
- **TRAFICO, BUENOS AIRES Y SUS ASPECTOS.** — Volumen de 85 páginas 1.50
- **LA TRAMPA DEL PAJONAL.** Cuento. — Un volumen de 100 páginas 1.50
- CARRILLO (H.), LOS LIMITES CON BOLIVIA.** — Un volumen de 200 páginas 4.—
- DIAZ GONZALEZ (A.), LAS ISLAS DE MI MAR AZUL.** — Volumen de 80 páginas 1.—
- EIZAGUIRRE (J. M.), COMO SE FORMO EL PAIS ARGENTINO.** — Un volumen de 240 páginas 2.50
- GRACIAN (B.), CARACTERES DEL AMBIENTE.** — Volumen de 150 páginas 2.—
- HERNANDEZ (J.), MARTIN FIERRO.** La vuelta de Martín Fierro, con una introd. de C. O. Bunge. — Vol. de 228 pág. 1.—
- INGENIEROS (J.), CRONICAS DE VIAJE.** (1905-1906) 6ª edición. — Un volumen de 260 páginas 2.—
- **LAS DOCTRINAS DE AMEGHINO.** La tierra, la vida, el hombre. — Un volumen de 224 páginas 2.—
- MANSILLA (L. V.), UNA EXCURSION A LOS INDIOS RANQUELES.** Obra premiada en el Congreso Internacional Geográfico del año 1875. — Un volumen de 475 páginas (De La Cultura Popular) 2.—

HISTORIA, POLITICA, SOCIOLOGIA, RELIGION

- ALDAO (C. A.), MIRANDA Y LOS ORIGENES DE LA INDEPENDENCIA ARGENTINA.** — Un vol. de 330 páginas 2.50
- Ver **BRACKENRIDGE.** Independ. Argentina y **HALL.** — El general San Martín.
- AUGUSTUS A., AUGUSTISMO** 2.—
- BAZAN y BUSTOS (Mons. A.), CARTAS PASTORALES** — Volumen de 200 páginas 2.50
- BIANCO (J.), LA DOCTRINA RADICAL.** — Un volumen de 510 páginas 3.—
- BRACAMONTE (J. A.), UNA VERGUENZA NACIONAL. EL CANTONISMO EN DOCUMENTOS.** — Vol. de 112 pág. 1.50
- BORRAZA (A.), EL MILAGRO DE APOLODORO.** — Vol. de 135 páginas 2.—
- BRACKENRIDGE (J. E.), LA INDEPENDENCIA ARGENTINA.** — Volumen 1º Prólogo y traducción de Carlos A. Aldao. — Un volumen de 350 páginas 2.50
- **LA INDEPENDENCIA ARGENTINA.** Volumen 2º. Traducción y prólogo de Carlos A. Aldao. — Un volumen de 265 páginas 2.50
- CARRANZA (A. B.), LA CUESTION CAPITAL DE LA REPUBLICA.** Volumen 1º: 1826 a 1887. El congreso de 1824 a 1827. La presidencia de Rivadavia. La Constitución de 1826. — Un volumen de 420 páginas 10.—
- **LA CUESTION CAPITAL DE LA REPUBLICA.** Volumen 2º: 1826 a 1887. En el Congreso General Constituyente. 1853. En el Congreso de la Confederación. 1854, 1858, 1860 y 1861. En la Convención del Estado de Buenos Aires y en la Convención Nacional, 1860. — Un vol. de 470 pág. 10.—
- **LA CUESTION CAPITAL DE LA REPUBLICA.** Volumen 3º: 1862. En el Congreso Nacional. En la Legislatura de Buenos Aires y en la de Santa Fe. — Un volumen de 730 páginas 10.—
- ELFLEIN (A.), POR CAMPOS HISTORICOS.** — Un vol. 2.—
- ERREA F., LA PATRIA DE TODOS** 3.—
- FUNES (L.), AL MARGEN DE LA HISTORIA.** — Un vol. de 320 páginas 2.—
- GRAIVER (B.), EL ULTIMO DE LOS PROFETAS.** — Vol. de 120 páginas 2.—
- HERRERA M. A., EL CORONEL BLANCO** 3.—
- INGENIEROS (J.), EL HOMBRE MEDIOCRE.** — Un vol. de 325 páginas 1.—
- HERRERA M. J., LUZ Y TINIEBLAS DEL ALMA** 3.—
- MATIENZO N., LA LEY DE LAS GENERACIONES EN LA POLITICA ARGENTINA** 0.30
- PEREYRA A., CUESTIONES MUNICIPALES** 8 —
- QUINTEROS M. J. (A. Carrasco), MEMORIAS DE UN NEGRO DEL CONGRESO.** — Vol. de 200 pág. 2.—
- RODRIGUEZ DEL BUSTO F., DE NUEVA POLITICA** .. 2.50

(Continúa en la página 31)

“La Literatura Argentina” ha cumplido dos años de existencia

Al entrar LA LITERATURA ARGENTINA, con este número, en su tercer año de vida, queremos abrir paréntesis para llevar al lector a un examen retrospectivo de la obra realizada, y ratificarle los propósitos expuestos en la primera hora.

Digamos ante todo que los hemos cumplido lealmente, entre voces de estímulo y opiniones derrotistas. Aunque paradójico parezca, tanto unas como otras, las palabras alentadoras y las palabras pesimistas, contribuyeron en igual grado a fortalecer nuestro empeño.

Es así como llegamos a sostener y afianzar una revista cuyo sólo título pareció a muchos una quimera.

Sin duda, el cálido apoyo que mes a mes y crecientemente nos presta el medio intelectual —comprendidos quienes producen el libro, quienes lo difunden y quienes lo leen— tiene su causa precisamente en esa lealtad de LA LITERATURA ARGENTINA para consigo misma, en ese respeto por sus propias promesas.

Dijimos que veníamos a crear el periodismo de la bibliografía, es decir, el órgano de información del ambiente libresco. Y, en efecto, hemos preferido no deslizarnos hacia la crítica, y mucho menos a la crítica subalterna. En este sentido, conservaremos una actitud inflexible, procurando circunscribirnos a enterar prolijamente del contenido de los libros, sin someterlos a juzgamiento.

Siempre ateniéndonos a nuestra conducta inicial, hemos cedido las páginas de LA LITERATURA ARGENTINA a la opinión de los más encontrados escritores, dando margen a fecundos debates. Jóvenes que quizás no tenían dónde decir sus ideas audaces —irrespetuosas del pasado— han podido propalarlas por LA LITERATURA ARGENTINA, junto a intelectuales de la vieja generación que emitían su pensamiento respaldados en la autoridad que confiere una obra seriamente realizada.

Unos nos han dicho que amparábamos demasiado a los noveles; éstos, que acudíamos con frecuencia a los autores de prestigio. En realidad, insistimos, no hemos hecho otra cosa que informar, brindándonos a transmitir las opiniones de los que ya han dado su obra, y las de los que la están dando o la darán.

Procediendo con este criterio, limpia e independientemente, tenemos la seguridad de que se comprenderá cada vez mejor la importancia que LA LITERATURA ARGENTINA asume como revista bibliográfica —la primera— del país.

Comprender esto equivale, naturalmente, a coadyuvar en la difusión de sus ejemplares, presentándole nuevos amigos lectores, cuyo aporte ha de traducirse en sucesivas mejoras.

Es forzoso que señalemos ahora, no sin cierto orgullo —por lo demás muy lícito— la magnitud de la Bibliografía General Argentina, que llega a los suscriptores con cada entrega de la revista. Es empresa que demanda una voluntad, una constancia, una minuciosidad verdaderamente extraordinarias. Representa un derroche de esfuerzos que, afortunadamente, vemos indemnizado por el aplauso unánime con que lo premian bibliófilos y bibliógrafos. La aprobación entusiasta a semejante labor compiladora no sólo nos llega de todas partes del país, sino también del extranjero, donde LA LITERATURA ARGENTINA ha logrado suscitar excepcional interés.

En casi todos los cuadernillos de la Bibliografía General Argentina hemos dejado constancia de la colaboración de autores, editores, y lectores que se apresuran a completar la nómina, salvando algunas omisiones, enviando lista de sus obras, o facilitando la búsqueda en sus propias colecciones de incunables, libros raros o curiosidades bibliográficas.

Esta colaboración incesante es la mejor prueba de que la Bibliografía General Argentina hacía falta en nuestro país, y de que LA LITERATURA ARGENTINA ha tenido, también en este caso, el mérito de la iniciativa.

Acogidos, pues, cordialmente, entramos en el tercer año de aparición dispuestos a continuar la obra emprendida, corrigiendo defectos si los hubo y sumando éxitos a los que presumimos haber alcanzado.

Contamos para ello con la invariable simpatía de todos los amigos de la cultura, de las letras y de los libros, y de singular manera con el estímulo de la prensa, cuyos repetidos elogios agradecemos en esta hora de júbilo para la revista.

El Instituto de Cooperación intelectual de la Sociedad de Naciones, por Gabriela Mistral

Esta institución fué creada hace dos años por la Sociedad de naciones para que formase las relaciones entre los trabajadores mentales de todos los pueblos y para buscar, con la vinculación de los hombres representativos de las diferentes patrias esa paz que parece no conseguirse por los pobres caminos de la política.

La empresa es larga y lenta, especialmente en la parte que se refiere al Asia, casi inédita, a pesar de su vejez, a la América española, un poco bárbara en sentido de estadísticas, y a las colonias.

Antes del establecimiento de relaciones, está la formación de un verdadero mapa de la producción científica, literaria y artística. Cosa sencilla respecto de Europa, donde sólo la mala voluntad, chorreadura de sucio aceite que dejó la guerra — suele entorpecer las informaciones.

Un mapa de vida intelectual, que señale los centros medulares de la cultura (Universidades, Ateneos, Museos, clubs literarios, Sociedades de historia, de ciencias naturales, etc.) aun aquellos perdidos en la Provincia más modesta. Y no sólo el interés de las agrupaciones, cosas a veces abstractas, sino y muy especialmente, el de los individuos. Buscar al especialista donde se halle, conocer su esfuerzo y su pequeño éxito y ayudarlo a vincularse con los maestros de su rama.

Nunca se había intentado una organización de este aliento humano, a la vez tan amplia y minuciosa sobre el trabajo mental. Los intentos que se le asemejan habían hecho cuanto más la estadística de los países con mayorazgo intelectual de Europa: Francia, Alemania, Inglaterra, Italia. De eso, de abuso del mayorazgo se ha pecado bastante aquí, de menosprecio respecto de los pueblos pobres o lejanos, que por trabajar sin abundancia ayudadora de medios, cumplen, precisamente, una faena más heroica. Hay mucho de reparación hacia nosotros en esta divulgación — ferviente, de cosa rezagada, que se verifica ahora.

En unos cuatro años — no antes — el Instituto dispondrá de un Índice caudaloso de los productores mentales del mundo. Limpiamente clasificados por especialidades. Paralelo al índice de hombres, el de las publicaciones de cada rama. El especialista que trabaja sin vínculos y sin la rica información que necesita a cada hora, podrá pedirla, desde su Asia o su América.

Aparte de este aspecto informativo, hay otros en el programa del Instituto. Se hace un vasto estudio de las condiciones económicas con que se cumple el trabajo intelectual en el mundo. Se procura conocer los medios de vida que tienen sabios y escritores, las facilidades materiales para la investigación científica que ofrece cada país, la cooperación floja y vigorosa que aportan los Gobiernos o los particulares. Los informes eficaces serán llevados a la Sociedad de naciones, a fin de que más tarde un debate ilustrado con esa documentación severa conduzca a una protección más profunda de la cultura viva y a una legislación más generosa de la propiedad intelectual.

Una encuesta reciente, hecha a las bibliotecas de que da cuenta el *Boletín Universitario* del Instituto, detalla la índole de éstas, especializadas o generales, y las facilidades de copias o fotografías que ellas pueden ofrecer a los investigadores. (Duele ver en el *Boletín* la indolencia sin superlativo de la América española. No han contestado sino algunas Bibliotecas argentinas).

El I. de C. I. organiza Congresos internacionales para recibir de ellos una documentación inmediata de tal o cual asunto. El de Cinematografía, del año pa-

sado, hizo labor en grande. Prepara ahora el de Artes populares, que se verificará en Viena a fines del presente año. Este Congreso reunirá un conjunto de conoedores de la cerámica, el tejido, la platería, la danza, la música y el folklore regionales, que definirán las especialidades de cada país en estos grupos y trazará el plan para una exposición mundial de estas mismas artes del pueblo, que se abrirá en 1930. El trabajo manual autóctono, el no envilecido todavía por la máquina, dice tanto como el poema épico, o más que éste, el espíritu de un pueblo. Después del Asia, es la América nuestra quien puede sacar ventajas de este acontecimiento que será la Exposición de artes populares. México, Perú, Ecuador, probarán que tienen una cultura manual vieja y magnífica. Chile traerá el tejido araucano. Argentina y Colombia su estu-pendo folklore musical.

El Instituto informa abundantemente sobre el intercambio universitario de profesores y alumnos, dando a este movimiento, cada día creciente, el valor que tiene. Yo creo que bajo esta forma sencilla de los treinta u ochenta viajes que hacen sabios y estudiantes que van de París a Buenos Aires y Santiago y de Alemania a Tokio o a Rusia, se está formando una Internacional superior, la Internacional de la inteligencia. El profesor moderno contiene también al informador que nunca viaja en vano; él lleva su Europa vieja, grave de disciplinas y vuelve con su América en los ojos y la entregará en sus lecciones de la Sorbona o de la Residencia de Madrid. Gracias a la pupila precisa de un viajero, una generación entera será informada.

El I. de C. I. es una dependencia de la Sociedad de naciones, pero está exento de todo carácter político. Sirve a los países que se hallan ausentes de la Asamblea de Ginebra con la misma probidad que a los que están presentes. Consecuencia natural — esta aptitud — de la índole universal de sus actividades. Rusia, tan perfiladamente hostil a la Sociedad de naciones, se halla también servida aquí, en lo referente a la divulgación de su nueva cultura.

Pueden sentirse una especie de corresponsales morales de esta institución cuantos hombres y mujeres de estudio quieran convencerse de que el trabajo intelectual es, por excelencia, actividad que rebalsa lo regional y ayuda el mundo. Cuantos estén maduros para lo que se llama en Europa el espíritu internacional. No sobra ninguno y, en cambio, ahora falta cualquiera que se reste a la obra por desconfianza o pereza. Se trata de una empresa que muestra entraña democrática, en el hecho de pedir a cada pueblo sus documentos espirituales para hacer con ellos la cifra de su cultura.

La América española es la más necesitada de rectificaciones vigorosas en esta Europa que ha dicho y sigue diciendo de ella con atolondramiento lastimoso, tantas opiniones superficiales que parecen de turista ebrio. Debe informar sobre sus escuelas, sus letras y su prensa. Se le pide sólo una frecuente, ordenada y proba información de sí misma.

“EL JUGUETE RABIOSO”

La primera obra del gran novelista
ROBERTO ARLT, premiada en
Concurso de la Editorial Latina.

Precio \$ 2.-

La inteligencia y la vida

Anticipamos hoy, como una primicia de verdadero interés, el prefacio que el doctor Francisco de Veyga ha escrito para su libro «La inteligencia y la vida», cuya aparición anunciaremos oportunamente.

Satisfacemos así, en parte, la curiosidad que en nuestro ambiente intelectual se tiene por esa obra del reputado profesor de Veyga.

El asunto que sirve de tema al presente trabajo ha constituido para mí uno de los motivos de mayor y más constante atención al ocuparme de las cosas mentales en el desempeño de la cátedra universitaria. Decidido al fin, a publicar el resultado de mi enseñanza en tan delicada materia, he creído deber comenzar por este sujeto.

Las cosas mentales, tanto del punto de vista fisiológico como del patológico, he venido diciendo de tiempo atrás, no se pueden considerar, a mi entender, en el momento actual sobre todo, sin una correlación directa y estrecha con las cosas de la vida, en las mismas condiciones, por lo menos, en que se contemplan estas últimas respecto de la materia que les sirve de substratum. La vida es, de cierto punto de vista, del de sus relaciones con el ambiente exterior, una forma de actividad físico-química; mejor dicho, sus fenómenos aparentes, aquellos que se proyectan al exterior poniendo al ser en directa comunicación con el ambiente cósmico, son, según la prueba cada vez más amplia y más certera de la ciencia, fenómenos físico-químicos. Pero, de otro punto de vista, el de su obra íntima, secreta, la vida se nos presenta como una manifestación de la inteligencia, como un algo que ésta domina, que condiciona seguramente, sirviéndole, al mismo tiempo, y es lo paradójal, de medio de expresión y de instrumento de acción; su más directo y eficiente instrumento de acción.

Porque esta parte íntima de la vida, es decir, aquella que se presenta a nuestra vista con mayor carácter de misterio, induciéndonos a las más atrevidas conjeturas, no es otra cosa que la inteligencia, ese «principio supremo», que venimos considerando desde tantos siglos atrás, — y erróneamente, por cierto, — como atributo exclusivo del alma, del alma humana, si acaso, y bajo ciertas y determinadas circunstancias que restringen aun mayormente su campo de expresión.

«Instinto», «principio vital», «arqueos» de orden diverso, y con ellos, la «previsión del Creador», la «Sabiduría divina», la «sabia Naturaleza», y hasta el «élan vital», de tan reciente creación, no son sino manifestaciones de la inteligencia encerrada en la vida, de la inteligencia en el más amplio concepto de la palabra. Aquí está, en realidad, en este elemento, el verdadero principio de la vida, su manifestación más genuina y activa al mismo tiempo, su aliado directo en todo caso, actuando siempre, en todo momento, en una misma correspondencia con ella, formando con ella un todo global, inseparable.

Yo no pretendo por eso identificar vida e inteligencia, haciendo de estos dos principios, así reducidos a uno solo, una manifestación especial de otro de mayor dominio o extensión, — materia o energía, — como lo viene tentando de tiempo atrás el clásico materialismo, o convertir este doble mundo, fusionado de antemano, en un nuevo principio intelectual, factor supremo de

todo lo existente, como tiende a establecerlo la brillante escuela psicomonista, de reciente formación.

La inteligencia y la vida, son dos hechos distintos dentro del concierto de cosas existentes, dos mundos fenoménicos diversos, como forma de acción y de expresión; dos hechos que la ciencia debe respetar en sus respectivas caracterizaciones, en sus distintas tendencias y propósitos, reconociendo en cada uno de

ellos un campo de acción distinto de la realidad. Pero, no hay duda, también, que son dos hechos de idéntica naturaleza, de idéntico origen; dos aspectos o expresiones diferentes de algo común, en que uno y otro entran en absoluta paridad de acción y de expresión. La situación en que se encuentran colocados recíprocamente, donde quiera se manifiesten, es la de dos elementos correlativos entre sí, imposibles de separar el uno del otro, ni de fusionar tampoco; tan correlativos, tan íntimamente solidarios, el uno del otro, que no hay inteligencia sino allí donde hay vida y no hay vida sino allí donde hay inteligencia. En todo caso, lo que podemos afirmar sin temor de contradicción, y menos de refutación, es que hay vida en la inteligencia e inteligencia en la vida.

Si esta vida que le asignamos a la inteligencia es la misma que aquella que anima a eso que llamamos la materia viviente, y si esta inteligencia es la misma que aquella que se manifiesta como facultad o función directa del alma humana, eso es cuestión secundaria para el caso y que sólo se resuelve en forma neta y terminante después de este acercamiento objetivo, real de lo mental al substratum viviente que le sirve de constante, indefectible compañía en el campo entero de sus manifestaciones.

Mi objeto, aquí, es simplemente establecer las respectivas situaciones en que se encuentran colocados los dos principios en cuestión, Inteligencia y Vida, dentro del campo común de manifestación, la materia viviente, examinando con el debido cuidado las relaciones de orden diverso que recíprocamente se guardan. Eso, como hecho previo al estudio del alma, y el alma considerada como hecho orgánico, como un órgano de vida entre los tantos que forman la individualidad viviente.

Es aquí, en efecto, en la vida, en esa estrecha asociación que guarda con ella desde sus primeras manifestaciones, donde primero debemos examinar la inteligencia, contemplando con el mayor interés las formas que dicha asociación reviste y los fines que parece proponerse. Es sólo así como habremos de comprender la inteligencia, en sus formas superiores, en el alma humana sobre todo. Es así también como habremos de comprender la vida en todas sus formas de manifestación.

Esta es la tendencia principal de mis trabajos sobre el particular, la que domina, por así decir, el fondo



Francisco de Veyga

de los estudios próximos a aparecer: la intimidad natural, constante y necesaria, entre la inteligencia y la vida, la una y la otra consideradas como complejos de hechos y circunstancias, como complejos netamente caracterizados y que las vinculaciones o afinidades con los otros elementos, fuerza y materia, lejos de destruir o desnaturalizar, no hacen sino acentuar o ratificar.

Desprovisto de todo propósito doctrinario, no me preocupa mayormente la presentación de pruebas a convicción. Son los hechos lo que interesan aquí; ellos hablan, en general, por sí solos, una vez colocados en su debido lugar y oportunidad. Son hechos, en su gran mayoría, señalados por la ciencia hace ya un cierto tiempo, pero de los cuales no se ha hecho aún el caso debido. Así, mi esfuerzo principal tiende a dar a dichos hechos, mediante una exposición metódica y ordenada, todo el realce necesario a su merecida comprensión, señalando en cada caso especial, su valor objetivo y su significado real.

Como acto previo, he creído necesario hacer algo así como un examen histórico, muy sucinto por cierto, del estudio de este punto especial, haciéndolo seguir de una serie de consideraciones metodológicas relativas al conocimiento especial de los dos elementos aquí en vista, la inteligencia y la vida, a los cuales he creído conveniente además, como complemento final, dedicarles un cierto número de páginas, buscando establecer, en líneas siempre someras, un concepto objetivo y más que todo actual de ellos mismos.

Estas consideraciones, por breves y superficiales que sean, me parecen hoy de indispensable necesidad en un estudio de esta clase. Hoy menos que nunca puede uno orientarse en este campo científico sin una indicación previa conducente a ese fin. Son todas referencias breves, cual cuadra al espíritu especial de este trabajo, y carentes siempre, en todo momento, de intención doctrinaria. En materia de doctrina, entiendo que hoy día en el estado de cosas existente, no hay ninguna, entre las antiguas y recientes, que pueda considerarse ajustada a las necesidades del momento cien-

tífico, ninguna que pueda darse como intérprete fiel de las tendencias actuales y erigirse en guía o fundamento de estos estudios. Todas las doctrinas existentes, sin excepción alguna, el materialismo como el espiritualismo, el vitalismo como el animismo, han dejado de representar soluciones o conceptos de orden general para no constituir sino vistas laterales del vasto y complejo panorama presente a nuestra mente.

Una última aclaración. Al hablar de relaciones y tratándose de estos elementos o principios fundamentales, no se puede admitir que sean las de afinidad las únicas que se ofrezcan a nuestra consideración. Relaciones entre elementos de esta clase, implica, en efecto, algo más que acercamiento, implica también alejamiento, oposición. La vida, en frente de la inteligencia, como la fuerza en frente de la materia, se manifiesta no sólo por hechos afines, susceptibles de ser confundidos entre sí, sino también por hechos antagónicos, en completa oposición unos con otros.

Así, al lado de las relaciones de afinidad se nos ofrecen las de oposición o antagonismo, y, mejor que eso, aún, las de mútua influencia o interacción, las correlaciones, que podríamos llamar. En todo caso, hay entre vida e inteligencia un doble movimiento, de afinidad y de oposición, al mismo tiempo; un constante y manifiesto intercambio de acciones afines y antagónicas.

No nos asombremos de esto. Es el hecho que se destaca más de inmediato apenas se contemplan las cosas vivientes y mentales en sus mutuas relaciones. Es una doble visión la que ofrecen estos hechos, un doble campo de observación, al cual debe prestársele igual interés en cualquier sentido que se le contemple. En realidad, son dos aspectos distintos de los hechos, dos grupos de hechos, que no se contradicen ni obstaculizan. Tan cierta, tan evidente es la oposición como el antagonismo. Por eso, de tratarse este asunto con la debida amplitud, debiera tomarse en cuenta el doble hecho apuntado, dándole a cada uno su parte correspondiente. Es entonces que, en realidad, podría darse por completo un estudio de esta clase.

Ricardo León, ha enviado una expresiva carta al autor de "Los Argentinos"

El autor del poema «Los Argentinos», Pbro. Alfonso Durán, ha recibido del difundido novelista español, Ricardo León, la siguiente carta, cuyos términos hacen innecesario todo comentario:

«Señor y maestro muy reverenciado y querido: Si siempre sus noticias me fueron singularmente agradables, imagine Vd. cuanto me habrán conmovido ahora al venir acompañadas por el magnífico regalo de su poema «Los Argentinos», poema heroico en verdad y de todo punto admirable tanto por la grandeza del asunto, por su emoción artística y moral, por la belleza sostenida de la forma, rebosante de aciertos y primores, cuanto por el esfuerzo intelectual y los bríos ejemplares de que hizo usted gala al concluir sin el menor abatimiento una obra de tales proporciones, y más en estos tiempos de frivolidad y de prisa.

La he leído muy a mi placer en estas vacaciones, en el retiro de la sierra donde hace años vivo, casi apartado del mundo, con mi esposa y mis cinco hijos, consagrado a ellos y a mi labor literaria. La magna obra de usted en estas bravías soledades carpetanas donde hacen selvas las encinas heroicas, ha desplegado ante mis ojos toda su magnificencia sublime, y ha unido en mi mente como en un solo símbolo de raza, histórico y geográfico a la par, las cumbres fraternas del Guadarrama y de los Andes.

«Bien quisiera yo decirle a usted amén de la im-

presión maravillosa del conjunto, la de todos los por menores que me han sorprendido y deleitado en esta primera lectura de su epopeya singular. Este gran libro de sacerdote, de ciudadano y de poeta, orgullo de la gran patria argentina y de la madre hispánica, bastaría la gloria de usted y para su entrada triunfal en la Academia de la Lengua. Lástima grande que por recientes acuerdos de la Española, al reorganizar las Academias Americanas, incumba a éstas exclusivamente discernir tales honores, inhibiéndose la de Madrid en el nombramiento de futuros corresponsales ahí.

«Aunque yo estoy; como le digo, apartado de la corte y de la Academia, sería el primero en recabar el honor de proponer a Vd., si no lo estorbare el precitado acuerdo; pero, seguramente el clarísimo nombre de usted, con o sin medallas oficiales, habrá de alcanzar los galardones debidos en cuantos pueblos piensen, sientan y hablen en castellano. Que el año 1930 le colme a usted, de su salud y venturas: que sea propicio a su felicidad y a su ingenio. Y sepa usted que, siempre, aunque nos separen el tiempo, la distancia y nuestras tareas absorbentes le recuerda a usted, con excepcional afecto y admiración efusiva, y le consagra su más entrañable amistad, su devotísimo: Ricardo León. — Quinta «Santa Teresa», Torrelodones».

Ismael Bucich Escobar, cuyo libro "Buenos Aires Ciudad" ha sido recientemente premiado, tiene importantes trabajos en preparación

En la Biblioteca de «La Razón» nos recibe Ismael Bucich Escobar. Su libro «Buenos Aires Ciudad», acaba de merecer el primer premio en el Concurso sobre asuntos municipales, motivo que inaugura nuestra conversación.

—Algunos antecedentes sobre esa obra...

—Si algo tengo que decir de mi libro «Buenos Aires Ciudad», es que no ha sido escrito, precisamente, para presentarlo al Concurso Municipal. Este libro de hoy es un antiguo bosquejo que he ido retocando, completando, tratando de transmitir a sus páginas el gran amor que esta ciudad inspira a los que en ella han nacido.

Me acuerdo que hace nueve años, cuando publiqué un fragmento de esta obra, con el mismo título, y en un volumen pequeño, también mereció una recompensa en el Concurso Municipal de Literatura de ese año.

La organización del Concurso del Cincuentenario, me sorprendió con mi obra terminada. Lejos, pues, de haberla escrito para el certamen, éste parece haber sido hecho para el libro, tal es de ajustada su reglamentación a las características de mi trabajo.

—Tiene usted marcada predilección por los asuntos históricos. ¿Le seducen sobre todo otro género literario?

—Si en mi labor periodística son muchos los temas que solicitan mi dedicación, cuando leo por el gusto de leer puramente, cuando quiero abstraerme a toda preocupación del momento, alejarme en el tiempo y en el espacio, me refugio en la historia. Es para mí el gran remanso del espíritu. Y dentro del género, la historia biográfica y política.

El pasado de Buenos Aires, su historia íntima, la vida de sus hombres destacados, los acontecimientos que conmovieron la «Gran Aldea», dentro de los últimos cien años, constituyen el conjunto de temas predilecto de mis lecturas e investigaciones.

Llevado por ese cariño al pasado, yo he conseguido que otro escritor, don Martín Correa, evoque semana tras semana, en «El Hogar», el ambiente porteño de hace 60 años.

—Entonces, ¿Martín Correa existe? Nos habían dicho que era un seudónimo.

—No, señor. Existe. Puedo darles fe.

Dos semblanzas biográficas

—Por lo demás, ese cariño por las cosas de Buenos Aires, y sobre todo de la Buenos Aires vieja, le ha inducido a publicar otros libros, si mal no recordamos...

—En efecto. Tengo publicada una semblanza biográfica de Don Torcuato de Alvear, primer Intendente Municipal de Buenos Aires. Cuando se cumplió el centenario de este gran edil, nadie lo recordó. Mi modesto trabajo sirvió para que muchos volvieran la mirada al pasado y repararan el olvido. Don Torcuato fué el transformador de Buenos Aires. Merecía todo cuanto de él se dijo entonces y merece algo más: la estatua.

Otra semblanza vinculada a Buenos Aires: la de Avellaneda.

El Presidente Avellaneda fué quien hizo de esta ciudad la capital de la República. Es decir, quien le abrió las puertas de su porvenir, que es el presente que nosotros disfrutamos. Por otra parte, Avellaneda es una personalidad intelectual y humana tan atrayente, que quien lo conozca con la profundidad con que yo le he estudiado, difícilmente se sustrae a la tentación de escribir algo sobre él.

Yo escribí, pues, una semblanza biográfica en 1925. El Círculo Avellaneda, institución que mantiene vivo el culto a la memoria del gran prócer civil, debió hallarla buena cuando le otorgó el primer premio en un certamen especial en el que se tomaron en consideración más de cuarenta trabajos.

La «Historia de los Presidentes Argentinos»

—Ya que hablamos de sus libros anteriores, ¿cuál fué el primero que publicó?

—Mi primer trabajo de índole histórica y biográfica es la «Historia de los Presidentes Argentinos», que lleva ya cuatro ediciones. Quise reunir en una visión panorámica, la vida y los hechos de los hombres que han dirigido los destinos del país, estimulado por la falta de un libro de esa índole, tan corrientes en otros países, donde un presidente es el símbolo de una época.

Entre nosotros es común ignorar los nombres de los primeros magistrados que han regido el país. Y si se les conoce es porque lo lleva alguna estación, calle o plaza.

La «Historia de los Presidentes Argentinos», se abrió camino rápidamente. Hoy, a través de ella, se informan de nuestra historia política en todos los países de habla española, según me lo dice mi editor, que me ha mostrado pedidos del libro de los países más remotos, pero en especial de las repúblicas de América.

Bucich Escobar, centinela de nuestro pasado

—¿Qué piensa publicar ahora?

—Tengo, como pueden ustedes imaginar, algunos trabajos en preparación, pero no les hablaré sino de aquellos que están terminados, y que sólo les falta su corporización en libro. En estos días no más, enviaré a LA LITERATURA ARGENTINA, un opúsculo titulado «El retorno de Alberdi» que no es sino un anticipo de un extenso y completo trabajo biográfico sobre el autor de Las Bases, escrito con el deseo de aproximar la curiosidad de todo el mundo a la vida de ese ilustre argentino, pero tratando de no fatigar al lector con menudencias biográficas. Estoy escribiendo la vida de Alberdi desde el punto de vista humano y sentimental. Lean «El retorno de Alberdi» y tendrán una muestra de la forma sencilla que he adoptado para este libro.

He entregado, además, a la imprenta los originales de una reseña política e institucional que titulo «Gobernadores de Buenos Aires — 1880 - 1930» y que abar-



Ismael Bucich Escobar

En el Uruguay se resolvió dignamente el problema del estímulo a los escritores y artistas

El proyecto de Zavala Muniz y la acción del Ministro de Instrucción Pública, Dr. Demichelli



Zavala Muniz

Desde el principio de su acción parlamentaria, el talentoso escritor Justino Zavala Muniz, autor de «Crónica de Muniz» y «Crónica de un crimen», se impuso la noble tarea de encontrar una solución digna al problema que entraña el estímulo a los escritores y artistas por parte del Estado. Los concursos literarios y artísticos, patrocinados por el Ministerio de Instrucción Pública, de acuerdo con la Ley de Abril de 1928, adolecían de defectos capitales, sien-

do uno de ellos la dificultad que siempre existía para integrar los jurados, ya que muy pocas personas afrontaban las responsabilidades inherentes a tan delicada función. Además, en dichos concursos se excluían géneros tan importantes como el ensayo filosófico y la crítica de arte, lo cual resultaba una verdadera aberración.

Impuesto de tales anomalías Zavala Muniz, quiso abarcar el problema en toda su significación social, a fin de resolverlo de la manera más digna. Para ello, fué necesario encarar, con visión nueva, las relaciones entre el Estado y el artista, punto de vista éste que aún no se había tenido en cuenta en la legislación moderna sobre la materia.

Asignando a la producción artística el carácter de beneficio social, ya que según el precepto «el arte refleja la conciencia de los pueblos», el autor del proyecto que comentamos ha planteado el problema en sus verdaderos términos, formulando un plan orgánico donde se establece el estímulo a los escritores y artistas, no como una prebenda o limosna, sino como la justa retribución del Estado a una función de utilidad pública, dentro del organismo social. El proyecto un tanto restringido por ahora, dada la escasez de recursos, fija 70 salarios de 840 \$ anuales, (a razón de \$ 70 por mes), para la producción literaria y artística del país, estableciéndose un jurado de 11 miembros que fijará la calidad de dicha producción. La votación será secreta. Debido a la carencia de recursos, los actuales salarios son tan sólo 18, gestionando actualmente el Ministro de Instrucción Pública, Dr. Demichelli, se eleven a la cantidad primeramente enunciada.

Las obras de arte adquiridas mediante el salario artístico, no irán a los Museos, sino que serán destinadas a los Hospitales, Oficinas Públicas, Cuarteles,

etcétera, lo cual contribuirá a ennoblecer el ambiente.

Transcribimos, por considerarlas de interés, las proposiciones del Dr. Demichelli, al considerarse el proyecto de Justino Zavala Muniz en el Consejo Nacional del Uruguay.

«Al tratarse el asunto conteniendo el decreto que reglamenta la ley de 10 de Abril de 1928, por la que se fija una partida para fomento de la cultura artística, el señor ministro de Instrucción Pública, propuso una nueva distribución de la cantidad de \$ 20.000 asignada a tales efectos, suprimiendo esos fracasados concursos que se practican en la actualidad. En lugar de los premios del concurso a la «mejor» obra, que son falsos y artificiosos, el Estado abonará diez y ocho remuneraciones artísticas, de \$ 840.00 cada una, a los escritores y artistas que hayan producido durante el año. Se elimina así la valorización en escala de las obras de arte, que suponen los diversos premios del concurso, se dignifican también esas intervenciones del Estado, suprimiéndose la obligación que se impone a los artistas de solicitar su admisión al concurso. La obra de arte es una obra pública, por ser eminentemente social. En consecuencia, debe ser seleccionada entre todas aquellas que se publican o se ejecutan durante el año. Todo artista que produzca cae, automáticamente, aun contra su voluntad, bajo la jurisdicción de las remuneraciones artísticas. Queda consagrado así el derecho al trabajo artístico y a la remuneración por ese trabajo, el más elevado de todos.

El jurado que debe discernir estas diez y ocho remuneraciones de \$ 840, así como elegir seis obras inéditas cuya publicación correrá por cuenta del Estado, debe ser un jurado numeroso, integrado por once miembros, cuya única misión será la de elegir lo «bueno» y separar lo «malo». Se suprimen las deliberaciones previas y se establece el procedimiento de la votación secreta, para rodear de absoluta dignidad todos los fallos. El sistema de votación es semejante al que se practica en la Academia Goncourt. De esta manera, — está seguro el ministro, — triunfarán todas aquellas obras dignas de estímulo y fracasarán las otras, las que propenden a crear falsas vocaciones. El Estado, de paso, habrá impersonalizado y dignificado sus intervenciones en el campo artístico. Solo faltará ahora, para que esta función de fomento sea verdaderamente eficaz, que el Parlamento aumente la partida destinada a cultura artística, tal cual ha sido solicitado por un mensaje anterior.»

El proyecto fué aprobado y entrará en vigencia este año.

M. de C.

ca la vida gubernativa de la provincia de Buenos Aires en los últimos cincuenta años.

Este trabajo es un complemento indispensable de «Buenos Aires Ciudad». En el año 80, como ustedes saben, la ciudad y la provincia, que hasta entonces eran una sola entidad, se dividen, marcha cada una por su lado. En «Buenos Aires Ciudad» he tratado de esbozar la vida de la misma a partir de aquel año. En «Gobernadores de Buenos Aires» procuro hacer lo propio con la Provincia. Esta última obra es, además, un com-

plemento, una continuación si puede decirse, de la conocida obra de Zinny: «Historia de los Gobernadores de la Provincia de Buenos Aires», desde el descubrimiento hasta 1880, obra que ha editado «La Cultura Argentina», y que reclamaba con urgencia su continuación.

Bucich Escobar trabaja, pues. Buenos Aires puede confiarse a su presente intenso, febril, tumultuoso, mientras él permanece alerta como vigía de su pasado.

José Eugenio Compiani está entregado a una fecunda labor de orden cultural

José Eugenio Compiani, de quien vamos a dar algunas noticias, tiene un lema — «Ad augusta per angusta» — que proyecta enteramente su imagen. La divisa latina no es en él mera ostentación. Se la impuso de joven y ha sabido sobrellevarla en un constante afán de superarse, venciendo dificultades y — lo que también es penoso — toda suerte de halagos. Compiani, en efecto, pudo conformarse con llegar a ser «algo». Pero llegar a ser algo es a menudo una manera de quedarse estacionado, situándose en la vida, y Compiani no es hombre de estarse quieto.

Voluntad tenaz, apenas ha dado cima a una tarea — o simultáneamente — está comenzando otra y meditando una tercera. Sabe que lograr la realidad de una esperanza equivale a perderla, y de ahí que no ceda en su empeño de tenderse nuevas líneas de horizonte.

Dotado de singular energía, muda de la acción a las ideas, y en el dinamismo práctico concede fugaz licencia al pensamiento.

En esta incesante variación, Compiani se ha prodigado con desinterés de artista. Acaso esta denominación ciñe perfectamente a su individualidad. Puesto que es artista en todo, en sus obras literarias, en su aplicación industrial, en sus ideales americanos, en su fervor por la niñez.

Su sensibilidad, dócil a la belleza, ha tenido manifestación puramente estética en un poema, «El mártir del Gólgota», y en un libro de poesías, «Páginas sueltas».

Denunció su pensamiento en un libro sobre Sarmiento y en otros dos que llevan por títulos: «He dicho» y «Maneras de pensar».

Sin ser un pedagogo propiamente dicho, hace por la educación infantil, una obra ponderable. Es, desde hace muchos años, presidente del Consejo Escolar de Lomas de Zamora. Allí mismo presidió la Asociación «Patria» y fundó la Biblioteca Popular «Bernardino Rivadavia» y la infantil «Ricardo Gutiérrez».

Una muestra del reconocimiento que en el medio docente se tiene por José Eugenio Compiani, es el número extraordinario que la revista «Estímulo al Estudio», le dedicó a manera de homenaje, número valorado por el aporte intelectual de notables escritores.

El Primer Congreso Americano del Niño aprobó su ponencia sobre «Asociaciones populares pro-cultura y educación» y al de Cooperadoras Escolares presentó varios proyectos sobre educación, algunos de los cuales serán editados en un volumen con el título «Por la salud y por la raza».

El arte de imprimir tiene en Compiani, uno de sus propulsores de mejor gusto. Este hombre, que hace treinta y tantos años se iniciaba modestamente en los talleres de Galli, ocupa hoy la dirección de un gran establecimiento, en virtud de probadas aptitudes excepcionales.

En 1922, al cumplir las bodas de plata con las artes gráficas, sus muchos amigos le tributaron un homenaje que por su magnitud merece ser recordado. Brindando, el doctor Manuel María Oliver condensó con estas palabras, la personalidad de Compiani:

«Artista, obrero, industrial, filántropo, su existencia transcurre en la labor, hasta que alcanza esta altura

entre el aplauso de los que le quieren y la simpatía de la opinión pública, que no se equivoca jamás en sus fallos. Compiani tiene para mí, además de sus aristas de industrial, su enjundia intelectual: escribe, hace versos, se anega en la luz infinita de idealismos puros; su mente destella en el cielo de la estética, que equivale a la vida superior y de esta manera logra destacarse en el clima utilitario contemporáneo, probando que se puede manejar máquinas, acumular capitales y ser artista en la emoción del ritmo y de la armonía, que sintetiza bondad y dicha.»

La revista «Orientación»

Interesados, sobre todo, en mostrar la obra bibliográfica de Compiani, debemos mencionar al margen de la producción antes anotada su revista «Orientación», de la que aparecieron doce números presentados con un lujo estético sorprendente.

«Orientación», que reaparecerá pronto, era publicación de literatura, crítica y arte. En sus páginas, hermosamente impresas e ilustradas colaboraron distinguidos escritores y artistas del país y otras naciones de América.

El desinterés de Compiani llegó a tanto que la revista no admitía avisos ni suscripciones. No tenía precio, pues, aunque valía mucho. Este rasgo evidencia lo que Carlos Sanguinetti llamó «la aristocracia espiritual del burgués Compiani».

Un libro original en preparación

Podemos anunciar que prepara un curioso trabajo sobre los ex-libris.

El libro contendrá la historia de los ex-libris, desde sus orígenes hasta la fecha, y reproducirá en facsímil una magnífica colección que comprende los ex-libris de bibliófilos de todo el mundo.

Entendemos que el libro de Compiani será el primero que sobre esta materia se publique en América.

El Ateneo Ibero-Americano.

En el Ateneo Ibero-Americano, constituido en 1912, Compiani está desarrollando una actividad que, favorece moral y materialmente a los intelectuales argentinos. Al hacerse cargo del Ateneo, meses atrás, la Comisión directiva que él preside distribuyó una circular, parte de cuyo texto reproducimos con el objeto de informar prolijamente sobre la finalidad del Ateneo y los proyectos de sus actuales dirigentes. Decía así dicha comunicación:

«Deseosos los componentes de la nueva Comisión Directiva de contribuir por todos los medios a su alcance al progreso de esta Institución, han decidido ya desarrollar una activa labor a fin de hacer mayormente efectivos los nobles propósitos alentados por sus fundadores que, como lo establece el Estatuto, son en primer término:

«Fomentar todo esfuero que propenda al estudio y al progreso de las ciencias, la literatura, las artes y la historia de todos los países de origen ibérico, estrechando sus vínculos fraternales. — Conseguir la más estrecha vinculación entre los pueblos del citado origen, reconociendo su unidad espiritual, difundiendo



José Eugenio Compiani

la excelencia de sus condiciones morales y el inapreciable concurso que la cultura y el pensamiento ibero-americanos han aportado al progreso universal. — Defender los intereses comunes de estos pueblos, sus tradiciones, personalidad, independencia total y sano nacionalismo. — Mantener la justicia, la paz y el respeto internacionales; contribuyendo especialmente a evitar toda desinteligencia que pudiese surgir entre las naciones ibero-americanos o entre éstas y las de cualquier otro origen del Continente y a lograr su más rápida y justa terminación. — Promover una mayor compenetración entre los pueblos de origen ibérico por el conocimiento recíproco de sus respectivos valores intelectuales; por el intercambio de profesores, alumnos, turistas, etc., y por la conmemoración de sus fechas históricas y acontecimientos notables. — Velar por la pureza del idioma español procurando que el pueblo, como los escritores y maestros, empleen vocablos y giros castizos a fin de conservar la comunidad del lenguaje en la hermandad ibero-americana».

«Se propone también la nueva Comisión Directiva, continuar publicando la «Revista Ibero-Americana», como órgano oficial del Ateneo y con el fin de que coopere a vincular a los pueblos de dicho origen, esparciendo en ellos la simiente de su confraternidad espiritual. Creará una biblioteca popular ibero-americana, que se denominará «Dr. José León Suárez», en homenaje a la memoria de quien tanto contribuyó al adelanto y prestigio de esta Institución. Iniciará un ciclo de conferencias sobre ciencias, artes y letras, que estará a cargo de reconocidas personalidades. — Organizará exposiciones destinadas a fomentar el desarrollo de las Bellas Artes y la cultura del pueblo. — Realizará reclutamientos de socios para extender cada vez más su acción cultural, acrecentar sus vinculaciones y recursos, de acuerdo con el carácter de la entidad que es esencialmente cultural y docente. — Tratará de despertar entre el elemento joven estudioso el interés por el programa de este Ateneo, creando al efecto un «Comité de Juventud» bajo su patrocinio,

acordándole amplias facultades para el mejor éxito de sus actividades. — Y, convencidos de que la Institución debe ocupar un local más en armonía con su importancia social, se ha resuelto arrendar uno nuevo, donde serán instaladas con adecuada comodidad las diversas oficinas, bibliotecas, etc., al par que permitirá celebrar periódicamente reuniones sociales a las cuales concurrirán los socios y sus familias únicamente.»

La revista del Ateneo

Por lo pronto, a principios del mes próximo, el Ateneo publicará bajo la dirección de Compiani un número especial de la «Revista Ibero-Americana» que contendrá material de los autores y artistas más destacados de nuestro continente. El producto de la venta se destinará a la adquisición de libros para la Biblioteca «Dr. José León Suárez», fundada a moción del propio señor Compiani, la que será inaugurada en breve con una conferencia a cargo del doctor Ricardo Rojas. La Biblioteca tendrá carácter de popular y estará dedicada exclusivamente a la producción de los hombres de ciencia, letras, etc., de América Ibero.

El Ateneo nombrará miembros correspondientes en toda América para que constituyan en cada país una entidad similar. Serán elegidos con preferencia hombres de letras.

Adquisición de libros de autores nacionales

A propósito de la Biblioteca, se produjo un interesante debate en una de las últimas reuniones de la Comisión del Ateneo. Sabemos que al proponerse que se solicitara de los autores nacionales la donación de ejemplares de sus obras, el señor Compiani se opuso a ese criterio, logrando que se resolviera comprar los libros a sus respectivos autores, en el deseo de cooperar materialmente a la producción intelectual.

No disimulamos la satisfacción de dar estas noticias, de positivo interés para nuestro ambiente cultural, donde José Eugenio Compiani goza de tan merecido prestigio.

La Biblioteca argentina para ciegos

Fundada hace apenas seis años, la Biblioteca Argentina para Ciegos, señala en nuestro país la más grande conquista hecha por la voluntad tesonera y obtenida sobre el corazón humano.

Ninguna institución ha podido, en ese breve plazo de tiempo reunir un núcleo de casi veinte mil socios y tampoco ninguna institución ha conseguido adueñarse de sus adherentes en tal forma que cada uno es un propagandista entusiasta.

El acervo bibliográfico es el exponente más completo del progreso de la institución.

Para quien conoce las dificultades de la impresión, o mejor dicho grabación, de libros por el sistema Braille, le parecería extraordinario que sea posible en tan poco tiempo reunir tres mil volúmenes en esa clase de impresión.

Esta labor de grabación se hace por particulares que llevan su altruismo a ocupar tiempo en grabar libros para ciegos. Gran ayuda han prestado en este sentido el Consejo Nacional de Mujeres, Club Argentino de Mujeres, Asociación de Ex alumnas de la Escuela Profesional N.º 8, Escuela Paula Albarracín y Escuelas N.º 7 y N.º 9, entidades que se han preocupado por que sus asociadas se dedicaran a tan sublime obra.

Préstamo de libros

La Biblioteca no reduce su radio de acción a nuestra Capital ni a nuestro país, y es de notar con la consiguiente extrañeza que no sólo el resto de América se sirve de ella sino Europa y hasta Oceanía. Damos aquí los préstamos efectuados durante el año 1929, según la residencia del lector.

Caudal bibliográfico

El balance del año pasado daba el porcentaje de libros dividido así:

Literatura	1080
Música	1041
Libros sin encuadernar	241
Francés	147
Inglés	107
Esperanto	104

	2720

Argentina

Capital	1.112
Buenos Aires	162
Córdoba	68
Chubut	47
Santa Fe	44
Tucumán	40
Entre Ríos	29
Santiago del Estero	25

Libros prestados	1.527

Extranjero	
Uruguay	83
España	48
Méjico	22
Isla de Java	19
Colombia	18
Ecuador	11
Chile	6
Libros prestados	207

El transporte de todo este material — hay que tener en cuenta que el volumen de los libros para ciegos es veinte veces mayor que el de las obras para videntes — importaba ingentes sumas en gastos de correos. Felizmente, las gestiones ante el P. E. dieron por resultado que éste, con las atribuciones que tiene para ello y, siguiendo el ejemplo de los países europeos, redujera a un mínimo las tarifas para esos libros.

Es de notar también que de los 1743 préstamos de libros Braille que se han remitido al interior y al exterior sólo hubo que lamentar tres extravíos, todos en nuestro país.

La ayuda a los ciegos

La institución, aparte de la ayuda moral que presta a los ciegos pone su ayuda material. Ya son muchos los que mediante su auxilio pueden ganarse la vida, empleándose en varios menesteres que a nosotros nos parecerían incompatibles con la falta de vista.

No es posible determinar aquí los numerosos casos, pero a todos aquellos que vivan una vida algo más que material, que comprendan los goces del espíritu, aconsejaríamos que visitaran la institución — cuya sede social es Pedernera 502 — para comprender hasta qué punto el amor y el altruismo pueden llevar el bien.

La mujer

La acción principal en esta obra, toda corazón, se debe como es lógico a la mujer. Desde la mayor propulsora, casi diríamos la única propulsora de la gran obra, la inefable ciega señorita María Marchi, infatigable propagandista de acción eficaz en todos los casos, hasta la copista principiante que sacrifica su comodidad y reposo para llevar hasta los ciegos la luz del espíritu en forma de libros, se ciñe sobre esta hermosa obra un gran corazón: el corazón de la mujer argentina. Sólo la mujer podía comprender con su ternura infinita el alma sublime de los que miran para dentro; el espíritu de quienes no dejan que su atención se arrastre por las cosas externas. Ellos, que sólo conocen el sentido íntimo de las palabras, de los gestos, de los sentimientos, necesitaban del alma de la mujer para que como una antorcha alumbrara su noche.

Ellos que pueden percibir en la más delicada inflexión de voz intenciones que a nosotros, pobres ciegos con vista, pasan inadvertidas; que pueden penetrar las almas tan profundamente gracias a esa vista sin ojos que nosotros desconocemos, hallaron abiertas las almas de las mujeres con esa sinceridad que es imposible en los hombres; en nosotros, hombres, que tenemos forzosamente en la lucha por la vida, que cerrar los corazones a muchos sentimentalismos.

Es por eso que, fuera de la acción indispensable del hombre para alguna gestión, la Biblioteca Argentina para Ciegos debía, según nuestro entender, ser dirigida y llevada exclusivamente por mujeres. Ellas son las únicas que pueden con su sentimentalismo innato, con su suavidad de alma, ponerse en contacto con esas

en su suavidad de alma, ponerse en contacto con esas suaves almas de los que sólo ven las almas.

No quiere decir esto que no reconozcamos la obra fecunda del Presidente de la Biblioteca Argentina para Ciegos, Dr. Agustín Peluffo. Su acción al frente de la entidad ha sido indudablemente valiosa; pero imaginamos que el sacrificio — incómodo por más que voluntario y difícil por más que agradable — que implica para él abandonar sus tareas profesionales, hara que no lo hallemos comparable a la eficiente acción de quien pueda dedicarle no sólo todo su tiempo sino todo su corazón; es decir: una mujer.

Sin duda, entre todas las mujeres cuya acción conocemos al frente de la institución no hay una que sea tan popularmente conocida y cuya palabra en favor de los ciegos se haya hecho oír en todos los lugares y todos los momentos como la de la señorita María C. Marchi.

Esta ciega que sabe ver nuestros corazones y llegar hasta nuestras almas con su palabra persuasiva, ha sido la verdadera propulsora de la institución y a ella se deben, de seguro las más numerosas adhesiones. Por todas partes se la ve, acompañada de la señora de Bazán que también ha dedicado su vida a la noble tarea de consolar a los ciegos, llevando su palabra cálida y entusiasta a favor de ellos.

Un festival

La Biblioteca Argentina para Ciegos, celebró el 13 del corriente, en el Teatro Cervantes, un lucido festival en el que tomaron parte artistas ciegos y videntes.

El Dr. Rebuffo, en conceptuosa conferencia informó sobre la marcha de la institución, agradeciendo a los que colaboran tanto con su trabajo como con su peculio para la prosperidad de la Biblioteca.

El bibliotecario, Sr. Julián Baquero (ciego), leyó también un interesante trabajo referente al mismo tema. Su facilidad para leer al tacto con la misma rapidez que lo hacen los videntes, llamó fuertemente la atención de quienes no están acostumbrados a creer que un ciego pueda leer como un vidente.

Entre los valiosos números, llamó la atención la señorita Marina Género (ciega), con sus magistrales ejecuciones de piano, y la señorita Delia Funes Gnecco, que en sus recitados, tanto por la acertada elección del tema como por la perfección con que declamó, mostró estar a la altura de una verdadera maestra y poseer un elevado espíritu artístico en el gesto y en la palabra. El señor Agustín Mocagatto (ciego) también ejecutó al piano con acierto un trozo clásico hermosísimo.

Hizo uso de la palabra ese artista en disertaciones sentimentales que es Monseñor Dionisio R. Napal. En su conferencia, en que se unía a su encantador estilo literario un fino sentimentalismo lírico, expuso los trabajos de la institución en favor de los ciegos y la vida dolorosa y maravillosa de Vicenta Castro Gambon, fundadora de la entidad y ciega cuyas virtudes la hacen digna de la canonización.

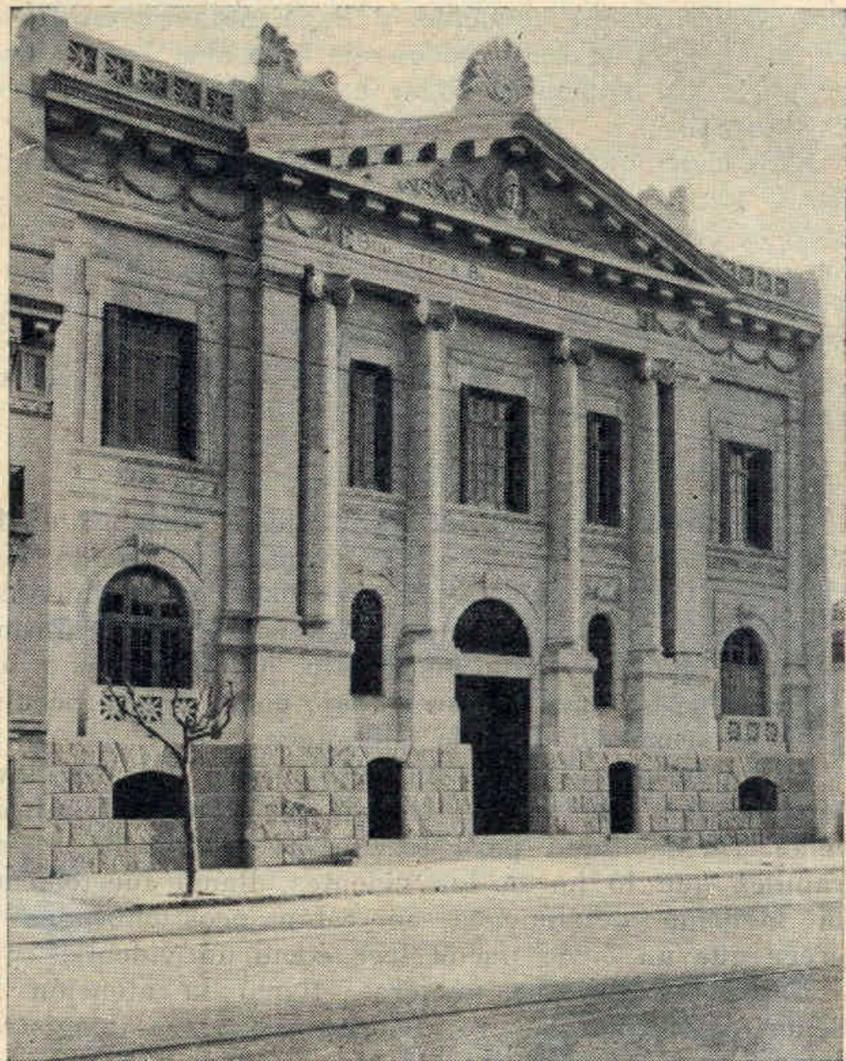
El señor Q. Báez Allende, notable concertista de guitarra ejecutó algunos números, cerrando el festival la señorita Delia D'Arcángelo que declamó algunas poesías con el encanto particular que tienen los versos en labios de sus propios autores, encanto que no puede darle la más eximia artista a la producción ajena.

Bibliografía

Los autores de la Bibliografía General Argentina procurarán obtener de los dirigentes de la Biblioteca Argentina para ciegos, la lista de sus obras, que se incluirán en su bibliografía, siendo la primera en nuestro país que señale las ediciones hechas en él por el sistema Braille.

La biblioteca Bernardino Rivadavia de Bahía Blanca. = Breve reseña histórica de esta institución de cultura popular

Fortín de avanzada contra el indio, perfilándose apenas como aldehuela perdida en el desamparado desierto del sur de la provincia de Buenos Aires, la hoy vigorosa ciudad de Bahía Blanca, debía ser por el año ochenta, algo así como un lugar de confinamiento para el núcleo pequeño de pobladores que, posesionados de espíritu inquieto, se veían obligados a vivir en un medio ambiente donde el esfuerzo físico y



Fachada del nuevo edificio

las actividades materiales debían forzosamente primar en la tenaz lucha diaria por la conservación de la existencia. Aislados de los centros culturales del país, con los que sólo comunicaban lentas y chirriantes carretas, estos pocos bahienses debieron pensar que lo más práctico para evitar ser absorbidos por el materialismo rudo que los rodeaba, era formar algún círculo o institución donde reunirse y poder así comentar, o discutir sobre tantos temas propicios como se debatían en esa recordada época de agitación intelectual y de progreso económico.

Fruto de esa inquietud espiritual, surgió la Biblioteca Pública Bernardino Rivadavia, el 16 de julio de 1882. ... «para que todo el vecindario, sin exclusión de nacionalidad alguna, pueda instruirse en lo que más le plazca», según reza el acta correspondiente.

Poco descansaron los vecinos que, bajo la inteligente y entusiasta presidencia de don Eliseo Casanova, dirigieron la institución en los primeros tiempos. En pequeña pieza hecha ex-profeso por uno de los integrantes de la comisión, instalóse de inmediato la «sala de lectura», para cuyo sostenimiento y enriquecimiento en lo que respecta a material literario se utilizaron los más diversos medios, desde el tan vulgar y socorrido del «pechazo» hasta la función benéfica de una compañía de circo...

Consolidada la institución, el año 1892, pudo ya trasladarse a un propio y entonces cómodo local de la calle Moreno, construido en terreno donado por la Municipalidad y con cuatro mil pesos obtenidos del gobierno provincial, por el entonces diputado D. Luis Caronti, a los que se agregaron las sumas reunidas por subscripción pública entre el vecindario. En ese local ha funcionado la Biblioteca, hasta que en el año actual pudo ocupar el magnífico edificio en que ahora desarrolla sus actividades.

Como todas o la gran mayoría de las bibliotecas del país, la Bernardino Rivadavia de Bahía Blanca desarrollóse generalmente en situación financiera muy poco holgada, pues al irregular ingreso de las pequeñas cuotas fijadas para los asociados se unieron subvenciones modestas, pagadas por los gobiernos o el municipio, con el atraso que ahora se nota en los sueldos de maestros de tierra adentro, cuando no suprimidas con cualquier pretexto. Pese a esos contratiempos y a esas dificultades económicas, la Biblioteca mantuvo siempre abiertas sus puertas al público estudioso, cada vez más nutrido, hasta llegar a arraigarse en la población, en forma tal, que provoca el asombro de los visitantes forasteros, acostumbrados a ver bibliotecas desconocidas y cuyas puertas se abren generalmente para el bibliotecario, algún amigo de éste y tal cual ratoncito que afila sus dientes en amarillentas tapas de libros condenados a no descubrir su tesoro a tantos como lo necesitan...

El legado Caronti

Tal era la situación de la Biblioteca Rivadavia cuando el año 1917, falleció en Buenos Aires, uno de sus fundadores y también uno de sus más entusiastas sostenedores, el comandante Luis C. Caronti, quien legó su fortuna por partes iguales al Hospital Municipal, del que también fuera fundador, siendo el primer intendente de la ciudad, y a la Biblioteca que motiva estas líneas. Correspondió a cada una de las instituciones legatarias algo más de doscientos mil pesos.

En posesión de esos fondos, las autoridades de la Biblioteca Rivadavia, resolvieron la construcción de un cómodo local donde su funcionamiento pudiera desarrollarse de acuerdo con las exigencias de la población. Obtúvose a tal efecto el concurso del gobierno nacional, que se hizo presente con la donación de un amplio lote de tierra en la avenida Colón, a pocos pasos de la plaza principal, iniciándose de inmediato la obra, que fué inaugurada el 15 de agosto último.

El edificio actual

Consta el edificio recientemente inaugurado de todas las comodidades necesarias tanto para la buena organización del trabajo interno como para la utilización de los servicios de la Biblioteca por parte del público. Tiene en el subsuelo el depósito de libros, cuya conservación está ampliamente garantizada, por luz y ventilación directas y por cuerpos de estanterías de acero aislados de las paredes; este depósito mide 42 x 14 metros. La planta baja consta de una sala de lectura general de 14 x 17 metros, sala de lectura infantil y sala de diarios y revistas, cada una de ellas de 13 x 5 metros, con capacidad la primera para ochenta lectores sentados en pupitres para dos personas y las segundas, para cincuenta. Cuenta además, este piso con dos salitas para socios, mesa de entradas, etc.

El piso alto ha sido ocupado con un salón de actos con capacidad para quinientas personas, sala de reu-

niones de la comisión y sala de recepciones, pudiéndose hacer de estas dos una sola sala para la exposición de obras de arte, tal como ocurrió al inaugurarse el edificio. Todas las dependencias del edificio reciben luz directa, siendo este uno de los puntos que más se estudiaron al planear la construcción.

La edificación de esta casa ha costado \$ 210.000.— y su mueblaje, cincuenta mil.

Organización de la Biblioteca

La Biblioteca cuenta con una colección bibliográfica que pasa de los veinticinco mil volúmenes, entre los cuales se destacan colecciones de obras importantes y la de diarios y periódicos aparecidos en la ciudad desde la fundación de la institución, colección de valor inestimable pues que en ella está reflejada casi toda la historia de Bahía Blanca.

En distintas épocas se han editado catálogos de los libros y, actualmente, se está preparando la edición de uno general. Para facilidad de los lectores se ha organizado un fichero de obras, con fichas por autores, materias, biográficas, de referencias, etc.

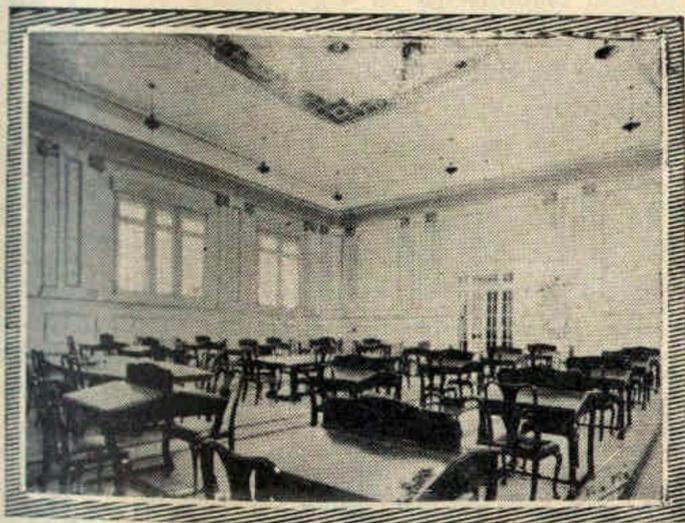
Cuéntase con una nutrida colección de libros infantiles, saboreados con fruición por gran cantidad de pequeños lectores y además, se ha establecido este año una biblioteca escolar ambulante, de la cual se remiten libros a las escuelas, donde son prestados a los alumnos para que los lean en sus domicilios.

Existe el servicio de préstamo de libros a domicilio, del cual pueden hacer uso los socios y abonados, por la módica suma de un peso por mes, siendo ésta una de las secciones que mayor movimiento tienen y, posiblemente, la que mayores simpatías ha provocado en la población.

A las distintas salas de lectura de la biblioteca concurren aproximadamente doscientas personas por día, y a domicilio son prestados término medio dos mil quinientos libros mensualmente.

Otras actividades

Entendiendo que la lectura debe propagarse por todos los medios posibles, tratando de inquietar el espí-



Sala de lectura

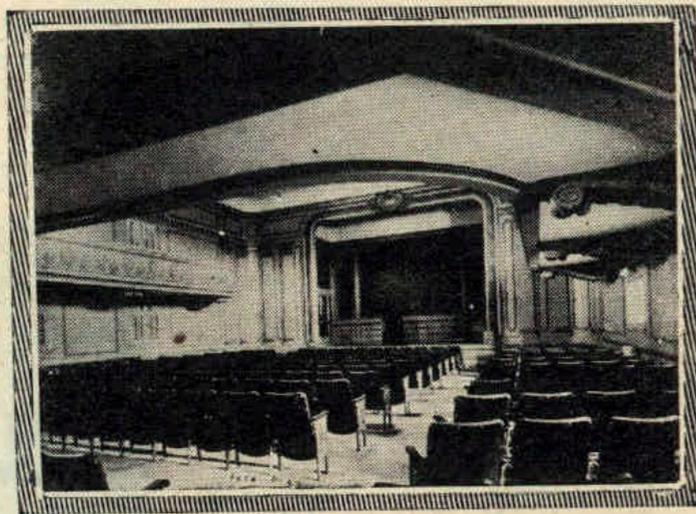
ritu para que procure sus satisfacciones en el libro, la Biblioteca ha organizado continuamente ciclos de conferencias, a cargo de intelectuales de la localidad, de la capital federal y extranjeros. Esta actividad ha de ser intensificada en el actual edificio, pues su amplio salón de actos facilitará la organización de cursos de extensión cultural, ciclos especiales sobre materias determinadas, etc.

También se ha proyectado la instalación en la plaza pública de una biblioteca al aire libre, similar a las que funcionan en Buenos Aires. Esta Biblioteca será

habilitada con el concurso municipal, habiéndose ya aprobado la ordenanza respectiva.

Sostenimiento

La Biblioteca cuenta para su sostenimiento con el recurso que le proporcionan mil setecientos socios y abonados, mediante el pago de su cuota mensual, la renta de treinta mil pesos invertidos en cédulas hipotecarias, el alquiler de la casa de la calle Moreno,



Sala de conferencias

una subvención nacional de quinientos pesos y otra provincial de trescientos.

Por lo que dejamos reseñado más arriba, creemos interesante destacar la labor de la Biblioteca Rivadavia de Bahía Blanca, institución netamente popular y, como lo manifestara la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares en nota pasada a su consejo directivo, «que honra a la República».

G. GARCIA

(Bibliotecario)

Premios a la producción literaria y científica del año 1927

Por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de la Nación se dió a conocer un decreto que expresa:

Visto el fallo de los jurados designados para discernir los premios correspondientes a la producción científica y literaria correspondiente al año 1927 (ley 9.141), el Poder Ejecutivo acordó los siguientes premios: Categoría letras: Primer premio, declarado desierto; Segundo premio, la suma de 20.000 pesos al doctor Juan B. Terán, por su obra «El Nacimiento de la América Española» y «La salud de la América Española»; Tercer premio, la suma de 10.000 pesos al señor Arturo Marasso, por sus obras «Retorno», «La Creación Poética» y «Luis de Góngora», Categoría ciencias: Primer premio, la suma de 30.000 pesos al doctor Juan A. Domínguez, por su obra «Contribución a la Materia Médica Argentina»; Segundo premio, la suma de 20.000 pesos al ingeniero Emilio Mallol, por su obra «La Arquitectura Naval en la Argentina»; Draga de succión con dispositivo cortador»; Tercer premio, la suma de 10.000 pesos al doctor Ricardo Spurr, por su obra «Quistes Hidáticos del Riñón».

Por el mismo decreto se dan las gracias, por los servicios prestados en el desempeño de su misión, a los señores jurados: Categoría letras: doctores Enrique Ruíz Guiñazú, Clemente Ricci, Alejandro Korn y Coriolano Alberini. Categoría ciencias: doctores Félix Aguilar, Belarmino Barbará, Nicolás Lozano, Cristóbal M. Hicken e ingeniero Eduardo Huergo.

Sobre su libro "La leyenda de Rosas", nos habla Alfredo Fernández García

Acaba de distribuirse el libro «La leyenda de Rosas», de Alfredo Fernández García, que prologa en elogiosos términos el Dr. Carlos Sánchez Viamonte.

Inducidos por el interés que ofrece, en principio, toda contribución al debatido tema histórico, requerimos la palabra del autor para concretar el carácter de su obra como anticipo a las que oportunamente dirá la crítica.

—Mi libro — nos dice Fernández García — que no tiene pretensiones eruditas, es el resultado de una convicción surgida de mis asiduas lecturas de orden histórico: lo difícil que resulta, para el que no se especialice en ellas, formarse a través de la extensa bibliografía existente sobre la época de Rosas, un conocimiento siquiera elemental pero cierto de los sucesos y de los actores librándolos de la general obscuridad a que todavía los somete la clásica «noche negra de la historia».

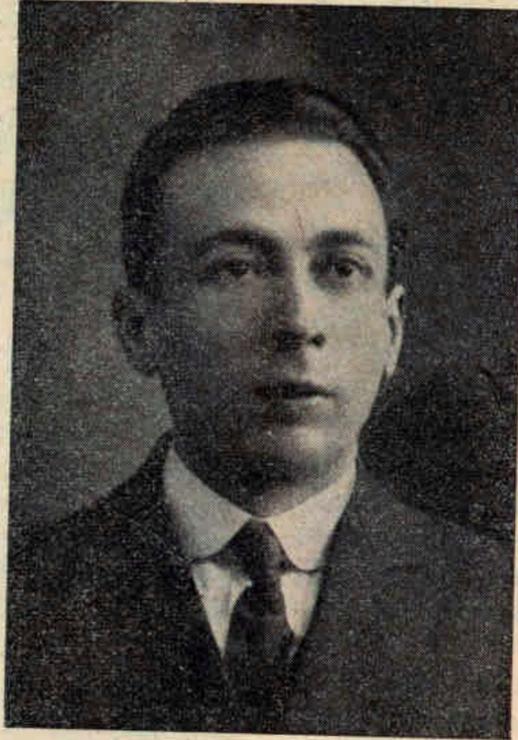
La primera condición, a mi juicio, para abordar con provecho el tema apasionante, es adoptar una posición de serenidad, de examen científico y no de combate, siguiendo al margen de las viejas exaltaciones las corrientes políticas antagónicas que, guerreando en todos los terrenos, se confundieron en definitiva en la campaña común de la organización nacional.

—¿Cuáles son sus fuentes informativas?

—Confieso que mi curiosidad investigadora se detuvo, cuanto pudo, en las bibliotecas, en una minuciosa lectura de los autores que, desde la aparición del «Facundo» hasta nuestros días, se han ocupado directa o indirectamente de la época de Rosas, sin que esa curiosidad llegara hasta los recintos más o menos vírgenes de los archivos.

—¿No creyó usted útil esta última tarea?

—No podría desconocer, desde luego, la necesidad de persistir en la búsqueda de los nuevos documentos que irán aclarando muchos puntos equívocos; pero conceptúo que el copioso material editado contenido en obras demasiado voluminosas, aptas para pocos lectores, o disperso en trabajos fragmentarios, sobre aspectos y momentos varios de la dictadura, proporciona sobrados elementos para el libro que concebí: una síntesis ordenada y accesible de los sucesos, aprovechando las informaciones y opiniones menos sospechosas de error, deliberado o no, a propósito de cada una de las escenas culminantes del drama político.



Alfredo Fernández García

La estructura del libro

—Se trata, pues, de una labor de cronista...

—En parte: en la segunda parte del libro, porque la primera — la que tiene más carácter personal — se compone de varios capítulos de interpretación de la época y de los hechos que después aparecen descritos. Pienso que el «ensayo» realizado casi siempre alrededor de circunstancias que se presumen conocidas, carece de eficacia persuasiva como no sea para aquéllos que están en todos los secretos del tema, del mismo modo que la mera crónica resulta insuficiente en sí misma, al menos en un asunto como éste de Rosas, en que es preciso no sólo relatar sino también quebrar los fuertes prejuicios que a menudo se sobreponen a la evidencia misma de los hechos. Para no mezclar los géneros — ya que esto pasa por pecado en historiografía — he dividido el libro en esas dos partes, a mi ver imprescindibles. Y aún añadido una tercera, de «glosa», en la que estudio las posiciones de San Martín y Alberdi frente a la política de Rosas.

Argentinización de Rosas

—¿Su opinión sobre Don Juan Manuel?

—Desde luego, no es la de «la leyenda» que creó la fi-

gura monstruosa, aunque por mi parte la haya reconstruido, humanizándola, argentinizándola — sería la palabra — válido con preferencia de los libros y documentos de filiación unitaria o mejor dicho, antirrosista: desde Sarmiento y Paz hasta Ramos Mejía y Groussac, pasando por la serie de autores que no colmulgaron con la Santa Federación...

Por objetables que pudieran ser mis apreciaciones personales, siempre creería haber realizado la obra útil de ese desfile de citas autorizadas a través de las cuales el lector poco familiarizado con la bibliografía de la materia podrá formar su propio juicio y orientarse para mayores estudios. He pretendido, pues, realizar un trabajo de divulgación, destinado al público que ignora o conoce parcial y vagamente los elementos dispersos en millares de páginas. Se hallará de paso, un poco de literatura descriptiva, pero en mínima proporción y siempre sin asomo de tendencia novelesca. Lo suficiente para interrumpir la aridez del dato histórico liso y llano, pero sin desvirtuarlo en su verdad estricta, y a veces para evitar la narración fatigosa, concretándola en una metáfora.

A propósito del libro de García de Loydi

A raíz de nuestra información sobre «El Virrey Marqués de Sobre Monte» de Ludovico García de Loydi, S. J., se nos advierte que entre la bibliografía reciente a que ha dado motivo la actuación del Virrey, figuran un artículo de Sigfrido A. Radaelli, publicado en «Criterio» N.º 117, y otro del propio García de Loydi, aparecido en «El Pueblo», y en el cual se alude al anterior.

De paso que salvamos esa omisión, anunciamos que Radaelli se ocupará del libro de García de Loydi en el próximo número de «Megáfono», revista bimestral de información universitaria, literaria, artística y bibliográficas.

La actuación del Virrey Sobre Monte está dando motivo, como se ve, a un interesante debate que renueva anteriores polémicas.

Noticias del ambiente

Juan Manuel de Rosas sigue mandando en nuestra literatura. La tiranía de su individualidad sobre los escritores argentinos es cada día más poderosa.

Están, por ejemplo, en plena circulación los dos últimos libros que se le refieren — el de Ibarguren y «La leyenda de Rosas» por Alfredo Fernández García —; Olivera Lavié proyecta, como puede verse en este número, una serie de novelas de la época, y ya tenemos noticia de que el profesor Angel C. Bassi, talentoso pedagogo, autor de varios tratados, también se ha sometido al influjo rosista.

Proponiase—nos informan—escribir una metodología de la historia, y a título de ejemplo tomó la figura de Rosas. Reunió algunos materiales. Se engolfó en comprobaciones. Las polémicas le sedujeron. Cuando quiso recordar su intención simplemente didáctica tenía esbozados diez capítulos... y un solo personaje verdadero.

En suma, a Rosas le achacaremos la pérdida de una metodología pero le deberemos otro libro sin duda fuertemente atractivo.

* * *

Ha sido confirmado para la presidencia de la Comisión de Bibliotecas Populares, el doctor Francisco de Veyga.

Para llenar la vacante de vocal en la misma Comisión, nombróse al señor Juan Pablo Echagüe.

* * *

«Zapatos viejos», de Arturo Mejía Nieto, reunirá varios relatos de la vida en un pueblo centroamericano.

* * *

Armando Herrera, el autor de «Eucaristía» anuncia un libro de sonetos titulado «El arca».

* * *

El Ateneo Iberoamericano ha iniciado un ciclo de conferencias, la primera de las cuales estuvo a cargo del Embajador extraordinario de Chile, Dr. José Francisco de Urrejola, quien disertó sobre la personalidad de Diego Barros Arana.

* * *

La editorial «El Inca» nos hace saber que irán entrando en prensa los siguientes libros:

«Versos a la estrella lejana», por Eduardo María de Ocampo, con prólogo de Francisco Villaespesa; «Pupila de dos aguas», versos de Haydée Ghío; «Cara de Cristo», narraciones de J. Miranda Klix; «El milagrero de Santa Lucía», novela de A. Muñoz Maine; y «Suburbio mío», versos de A. Cambours Ocampo, con los que insiste en su modalidad el autor de «El reloj de la hora bailarina».

* * *

La «Biblioteca del Maestro» de Santa Marta, República de Colombia, solicita a los editores y autores argentinos el envío de ejemplares de las obras por ellos publicadas, con el propósito de facilitar el conocimiento de nuestra producción intelectual en aquel país.

Dirección de la biblioteca: Cangrejal N.º 76.

* * *

En breve publicará Leónidas Barletta un libro de cuentos con el título «La novia del payaso».

* * *

Julio Fingerit se ha separado del cuerpo de redactores de «Número», por dificultades internas en la dirección que desempeñaba.

* * *

Está componiéndose «La calle del agujero en la media», otro libro de Raúl González Tuñón.

En el ambiente periodístico produjo dolorosa sorpresa el fallecimiento de don Aurelio L. Cotta, secretario general de «La Razón», cuyas aptitudes intelectuales y cualidades morales eran enaltecidas por todos.

El señor Segundo B. Gauna, que habló en nombre de la dirección del diario, dijo entre otros conceptos:

«Llegó a «La Razón» siendo uno de tantos, uno más del montón anónimo que forma la falange de los profesionales del periodismo. Pronto, muy pronto, pudimos aquilatar sus valores, y como había fibra y había materia dúctil, supo destacarse y en poco tiempo escaló posiciones, por méritos propios, con paso firme y frente alta, porque era de los que no saben arrastrarse y porque estaba hecho de una sola pieza: noble, lleno de esa nobleza que no se muestra, porque siendo enorme asustaría; bueno, con la bondad de los que a fuerza de ser buenos no aprendieron a acariciar; activo, con esa actividad propia de los señalados para grandes destinos; inquieto en el afán inagotable de recoger tan sólo la satisfacción del deber cumplido; siempre era el primero en dar principio a la labor de todos los días y el último en dejar el puesto de trabajo. Y fuera del diario, entre los amigos, junto a quienes lo sabíamos querer porque lo comprendíamos y habíamos descubierto la verdadera riqueza de su espíritu, era el camarada alegre, dicharachero, íntegro, derecho como una línea recta, sin dobleces y sin titubeos».

* * *

«El ladrón y la selva» titúlase un libro de relatos del poeta Fermín Estrella Gutiérrez, autor de «Los caminos del mundo».

* * *

A «Un anillo desaparecido», recientemente editado, sucederá «Mirar desde arriba» del mismo Martín Gil.

* * *

Ténganse presentes los nombres de Homero Guglielmini y Julio Fingerit. Ambos publicarán sendos libros de ensayos — «Alma y estilo» se titula el del primero; «Realismo» el del segundo — que, según divulgan quienes los conocen, impondrán sus méritos en el Concurso Literario Municipal de 1930.

Tirzo Lorenzo, desmenuzando el problema del libro nacional, acaba de expresarse así:

«Empiécese por preguntar a la generalidad de los escritores argentinos, entre los mismos que suelen lamentarse de la escasa salida del libro, qué valor atri-

ARTURO B. CARRANZA

La Cuestión Capital de la República

APARECIO EL TOMO IV

Contiene además de los debates, proyectos y leyes del Congreso y de la Legislatura de Buenos Aires, documentos comprobatorios, ilustraciones, planos y biografías.

Precio, \$ 10 en todas las librerías

Sociedad de bibliófilos argentinos

El 12 del corriente se llevó a cabo en la Biblioteca Popular del Municipio, la Asamblea General de la S. B. A., a fin de elegir autoridades para el nuevo período. De acuerdo con sus estatutos la Asamblea se celebró contándose además de los socios presentes, los que se hicieron presentes por escrito. El Presidente de la Sociedad expuso el estado actual y la acción de la Directiva saliente, en los siguientes términos:

«Cuando el año pasado, conmemoramos el primer aniversario de la Sociedad de Bibliófilos Argentinos, hicimos notar que la primera virtud de nuestra asociación había sido revelar la bibliofilia en Buenos Aires, insospechada hasta entonces, pues faltaba establecer la vinculación amistosa entre los amantes del libro que, ignorándose mutuamente, hacía difícil la apreciación de tantos valores como hoy constatamos.

La Sociedad, pues, ha servido desde luego para destacar al selecto contingente de asociados, y con ello, difundir con amable comentario y provechosa enseñanza el significado de sus colecciones.

Las bibliotecas de Mayer, Victorica, González Garaño, Errázuriz, Ayarragaray, Beristayn y Bullrich, entre otras importantes, se destacan por sus piezas notables, cuya muestra es el mejor procedimiento ilustrativo del arte del libro y de la imprenta.

Estos dos años traducen una acción de cultura, que hubo de exteriorizarse públicamente con la «Exposición del Arte del Libro», explicada con un catálogo ilustrado y complementada con un ciclo de conferencias, todo lo cual hemos debido postergar para el año entrante por consideraciones fundamentales, no obstante tener aprobado el plan definitivo de ejecución.

Este proyecto habrá de celebrarse en mejores condiciones el año próximo, contando para ello con más tiempo y recursos. Conforme al erudito estudio realizado por nuestro consocio el Dr. Bullrich, comprenderá cuatro secciones; historia del arte del libro en su origen pretipográfico, el incunable, el post gótico en la imprenta y el período actual. Una segunda sección se referirá a la encuadernación, en sus principales ti-

pos y escuelas. Una tercera, tratará de lo curioso, de grabados y ex-libris. Finalmente, la cuarta sección, de bibliografía y documentación.

La Comisión Directiva que termina encarece la buena voluntad y la solícita atención de los asociados para coadyuvar a este alto pensamiento de cultura, absolutamente novedoso en Buenos Aires, pues difiere en sus aspectos de las diversas muestras ya verificadas con índole distinta.

Nuestra acción en materia de publicaciones recién será visible en 1931, ya que ha sido indispensable dar tiempo al Sr. Guido para las ilustraciones del «Facundo», cuanto también ha sido óbice la obstinada resistencia del extinto gobierno, que no dió resolución al pedido del papel Japón depositado en la Biblioteca Nacional, a pesar de las gestiones reiteradas y de los frecuentes requerimientos formulados por el presidente y varios miembros de la C. D. Abrigamos ahora la esperanza de colmar los deseos de todos los asociados, mediante la obtención de ese papel al nuevo ministro, pues que en tiempo del presidente Alvear, por solicitud del que habla, se destinó por decreto a impresiones especiales, como la que procura la C. D.

Aspiramos a crear un tipo de libro propio, digno del nombre de nuestra Sociedad, para llenar la misión esencial de hacer nacer en la Argentina el libro de arte.

Esta convocatoria se lleva a cabo bajo el imperio de distintas disposiciones del estatuto. Entrando al orden del día, voy a dar cuenta del balance preparado por la Tesorería para su presentación y aprobación de la Asamblea, elecciones, etc.»

Se procedió luego a la elección de autoridades para la C. D. por el período 1930-32, dando el siguiente resultado: Presidente: Eduardo J. Bullrich; Vice: Enrique Ruíz Guiñazú; Secretario: Alejo B. González Garaño; Tesorero: Carlos M. Mayer; Vocales: Matías Errázuriz, Ricardo Victorica, Alberto D. Uriburu, Marcelino Herrera Vegas, Antonio Santamarina y Jorge Beristayn.

Se autorizó a la C. D. para aceptar, de los candidatos a socios, los que faltan para llenar las vacantes existentes.

buyen ellos al libro, al libro ajeno, por supuesto, porque es sabido que nadie entre nosotros es menos afecto a comprar libros nacionales que quien los tiene propios. Sucede asimismo, entre autores que producen con alguna frecuencia, el renovarse o rectificarse a menudo, desautorizando su obra anterior, demostrando al menos por ella desdén o indiferencia. Los poetas, en particular, suelen ser el colmo; desde que se viene hablando de nueva sensibilidad, adoptan una nueva cada estación, ¡y que no se les hable de su manera anterior!; se sentirán ridiculizados, como las damas coquetas con sus toilettes pasadas de moda. ¿Qué autoridad, pues, pueden atribuir al libro, autores que producen con tan escasa firmeza y tan tornadiza convicción?

Pero volviendo al asunto. La cantilena de que el pueblo argentino es un mal lector, o mejor dicho, que no lee, nos parece un subterfugio en que se ampara la vanidad de los autores lastimados. El pueblo argentino lee ni más ni menos que cualquier otro pueblo de igual capacidad y cultura. Si no leyese, no podrían existir y prosperar empresas editoras de la potencialidad de algunas conocidas. Lo que no lee el pueblo argentino con la aplicación que convendría a los interesados, es el libro malo, frívolo, insubstancial, que

constituye el acervo de la profusa producción.

Cuando vemos la enorme cantidad de libros vacíos de ideas, que, en virtud de las facultades modernas de la imprenta, se editan todos los días; cuando vemos que en las mesas y anaqueles de las mejores librerías, la obra maestra de arte o de ciencia permanece perdida entre fárragos inmensos de literatura barata, enfermiza o simplemente inútil, y vemos a la obra clásica o a la obra magistral contemporánea codearse con el poema cursi o el descarado panfleto, y a la novela de autor selecto confundida en el maremágnum de literatura frívola o de gusto detestable; cuando vemos al editor y al librero calcular el valor de su mercadería no por la autoridad de la firma o del contenido, sino por el número de pliegos, la calidad del papel, la impresión llamativa y la atracción comercial de la tapa, comprendemos que vaya menguando el respeto y la veneración por el libro, caído en la vulgaridad de la equívoca mercadería de feria.

No se conoce establecimiento comercial que almacene mayor exceso de mercadería inútil y falsa que un comercio de librería. De ahí que el fanatismo incondicional que el vulgo había aprendido a sentir por el volumen impreso haya pasado a ser, en nuestros días, un sentimiento anacrónico que va desvaneciéndose.»

- ASTIZ (Carlos F.), etc.**
Algunos casos de sífilis meningocerebral. Buenos Aires, 1914.
- ASTOLFI (J. C.), BERMAN (G.), etc.**
Apuntes del curso de biología. Buenos Aires, 1914.
- ASTOLFI (José C.), MIGONE (Raúl C.)**
Resumen de historia argentina. Adaptado al programa de ingreso a la Facultad de derecho. Buenos Aires, 1918. in 8º.
Id. id. y cursos de los colegios nacionales y normales. Segunda edición corregida y aumentada. Buenos Aires, 1921. in 8º.
Id. id. Tercera edición corregida y aumentada. Buenos Aires, 1928. in 8º.
- ASTORGA (Antonio).**
Suprema corte provincial. Tesis. Buenos Aires, 1878. in 8º.
- ASTORGA (Domingo).**
Catecismo Astorga. Cómo debemos vivir; lo que debemos comer y beber. Recetas fundamentales de la alimentación racional. Bs. As., 1913. in 8º.
Manual del verdadero arte de vivir. Mendoza, 1911.
- ASTORGA (Emiliano).**
Naturaleza y tratamiento del reumatismo. Tesis. Buenos Aires, 1883. in 8º. 46 págs.
Desarrolla la teoría "que asigna al reumatismo una causa miasmática" que, a pesar de su reciente origen, cuenta gran número de buenos defensores. La primera y más extensa parte del trabajo se ocupa de la naturaleza de la enfermedad; y las últimas páginas están dedicadas al tratamiento, y consiguientemente a los compuestos salicílicos en el reumatismo.
Los calicilatos empleados en esta enfermedad, dice, "no sólo han disminuido fiebre, sino que han hecho desaparecer el dolor y detenido el ataque en todos sus fenómenos. Ningún otro medicamento ha producido tan sorprendente resultados".
La tesis de Emiliano Astorga está bien escrita y demuestra preparación. (N. V.).
- ASTRADA (Carlos).**
Deshumanización de Occidente. Córdoba. in 8º.
- ASTRADA (Domingo).**
Expedición al Pilcomayo. Colonización del Alto Chaco, Buena Ventura, La Expedición, Tierras, Caminos, Antecedentes. (17 de Junio a 24 de Septiembre 1903). Buenos Aires, 1903. in 8º.
Id. id. Buenos Aires, 1906.
- ASTRADA (Guillermo).**
«Gastrosneorrea» (hipersecreción continua - enfermedad de Reichmann). Tesis. Córdoba, 1915. in 8º.
- ASTRADA (Ismael).**
N. Tucumán en 1885. Doctor en química y farmacia; consejero del Departamento Nacional de Higiene.
Apuntes de farmacognosia. Buenos Aires, Etche- goyen y Monti, 1924 - 5. 2 vols.
Apuntes de farmacognosia especial. Buenos Aires, 1918.
Contribución al estudio de los *Mulinum Spinosum* Pers y *Mulinum ulicinum* Gill. Buenos Aires, ...
La Cátedra de farmacognosia en la Facultad de Ciencias Médicas. Buenos Aires, 1924.
Materia médica argentina. Evaluación de morfina, narcotina y codeína en un opio de la localidad de Monte. (Pcia. de Buenos Aires). Bs. As., 1925.
Tanoides. (Notas de farmacognosia aplicada). Buenos Aires, 1925.
- ASTRADA PAPE (Ismael).**
Patentes de invención. Compilación del Sr. José A. Guiñazú de los artículos publicados oportunamente por el Sr. ..., en el «Monitor de Sociedades Anónimas y de Patentes de Invención». Tomo 1.º Año 1909. Buenos Aires, 1910. in 8º.

Notas biográficas

En la edición definitiva de esta Bibliografía, cuya parte de la letra A aparecerá indefectiblemente el mes entrante, incluiremos, junto al nombre de cada autor una concisa reseña biográfica conteniendo datos de fecha y lugar de nacimiento, profesión, cargos principales desempeñados, etc. Adoptamos estas innovaciones principalmente en vista de la difusión de nuestra bibliografía en el extranjero, donde el gran número de homónimos, podía inducir en error respecto a la distribución de las obras de cada autor. A los autores, a los parientes cuando se trata de fallecidos, o a toda persona que conozca datos biográficos de escritores argentinos, agradeceríamos nos enviara los que poseyese. Para los apellidos correspondientes a la letra A sólo se incluirán los recibidos dentro de la semana subsiguiente a la de aparición de este número 25 de «La Literatura Argentina». En esta entrega incluimos algunos para dar idea de la forma de redactarlos. Hacemos también un último llamado a los que encuentren errores u omisiones en la nómina de sus libros,

juicios críticos, etc. Recordemos que además de la Argentina nuestra obra está destinada a los países extranjeros para los cuales ya tenemos numerosos pedidos de librerías de Londres, La Haya, Paris, Washington y Venecia; es pues no solo útil sino patriótico contribuir al conocimiento en el extranjero de la literatura argentina.

La letra A que se ha ampliado con más de mil quinientos títulos de obras que no figuraron en las entregas 1-12, lleva además en la edición definitiva un extenso prólogo que contiene las reglas esenciales de bibliografía lo que habilitará para la correcta redacción de fichas, catálogos, etc.

Constará de más de doscientas páginas con juicios críticos de varios autores.

Las cartas con noticias para ella deben llevar la siguiente dirección.

LA LITERATURA ARGENTINA.
Para la Bibliografía General.
Doblas 955.

- ASTRALDI (Alejandro).**
Infección del adenoma prostático. Bs. As., ...
Papilomatosis intrauretral. Tesis. Buenos Aires, 1918. in 8°.
- ASTRONOMIA** graduada para las escuelas primarias, elementales y superiores. Arreglada conforme al programa vigente en las escuelas comunes de la provincia de Salta por la redacción de «El Amigo de la Infancia». Libro segundo. Salta, 1880. in 8°.
- ASTUDILLO (Pedro).**
Posesión hereditaria. Tesis. Bs. As., 1895. in 8°.
- ASUNTO ARIJON - SCHIFFNER.**
Informe ante la Exma. Cámara de Apelaciones. Consulta de los doctores Baldomero Llerena y Mauricio P. Daract. Estudio de los doctores Joaquín y Fermín Lejarza. Rosario, 1901. foll.
- ASUNTO CANALS - VEGEZZI.**
Alegato presentado por el doctor Joaquín Lejarza y sentencias. Buenos Aires, 1890. foll.
Véase: LEJARZA (Joaquín).
- ASUNTO** de actualidad. Resoluciones interesantes dictadas por el Superior Tribunal de Justicia y Juez de Instrucción, en los procesos formados contra el Dr. Luis Márquez. El juez Cardassy y sus obras. Manifestaciones de la prensa periódica. Gualeguaychú, 1901. foll.
- ASUNTO** Lohezic - Oromi. Alegato. — Vista fiscal. Sentencia del Provisor. Expresión de agravios. Buenos Aires, Pablo E. Coni, 1886. in 8°. 100 págs.
(Folleto publicado por Luis Lohezic, uno de los cónyuges litigantes, en el pleito de divorcio que informa este «asunto».)
Véase LOHEZIC (Luis).
- ASUNTOS** administrativos. Conflictos y contiendas. (Documentos relativos a los cargos formulados al Administrador de Rentas Dr. J. H. Martínez Castro, declarados improcedentes con fecha 26 de Mayo de 1903). Buenos Aires, 1904. foll. in 8°.
- AT (Oscar).**
Del misterio y la angustia. [Cuentos]. Buenos Aires. in 8°.
- ATALIVAR.**
Comentarios a tres notas dirigidas por el provisor, vicario y gobernador del obispado de Cuyo, al gobierno de San Juan, á propósito de las leyes dictadas sobre capellanías, conventos y provisión de curas. San Juan, 1870. foll.
Nueva Osorno ó la Ciudad de los Césares, dedicado al «Casino 25 de Mayo». Mendoza, 1874. foll. in 8°.
- ATENCIO (Jorge N.).**
La Coqueluche. Tesis. Buenos Aires, 1885. in 8°. 43 págs.
- ATENCIO (Juan J.)**
Véase: JUAN J. Atencio; periodista, político, legislador. In memoriam.
- ATENEO.**
Estatutos del ... reformados. Bs. As., 1897. foll.
- ATENEO ARGENTINO.**
Constitución del ... Paraná, 1875. foll.
- ATENEO ARGENTINO.** (Colegio universitario y comercial).
Carácter del establecimiento; reglamento; etc. Buenos Aires, 1878.
- ATENEO DE BUENOS AIRES.**
Catálogo de los dibujos y pinturas del pintor argentino Graciano Mendilaharsu, 1857 - 1893, reunidos en el Ateneo en exposición pública. Buenos Aires, 1894. in 8°.
Estatutos. Buenos Aires, 1892. foll. in 8°.
- ATENEO** de Estudiantes Universitarios.
Labor del ... (Abril de 1914 - Julio de 1916). Buenos Aires, 1916.
- ATENEO DEL PLATA.**
Reglamento del ... adoptado por la Sociedad en la sesión del 27 de junio de 1858. Buenos Aires, 1858. foll.
- ATENEO DEL ROSARIO (Sociedad).**
Estatutos. Rosario, 1880. foll.
- ATENEO DEL URUGUAY.**
Notas cambiadas entre la comisión del empréstito del Ateneo y la comisión especial en Buenos Aires encargada de contribuir á la realización de dicho empréstito. Buenos Aires, Est. Tip. de «El Nacional», 1883. in 16°. (13 pp.).
- ATENEO ESPAÑOL.**
Reglamento del ... Buenos Aires, 1879.
- ATENEO NACIONAL** de la República Argentina.
Fundación. Buenos Aires, 1913. foll.
Homenaje a Chile. [Buenos Aires], 1915. foll. in 8°.
Labor del ... realizada desde su fundación hasta la Fecha. (25 de octubre de 1913 a 31 de diciembre de 1915). Buenos Aires, 1916. foll.
- ATENEO POPULAR.**
Memoria (1910 - 1911). Bs. As., 1911. foll. in 8°.
- ATENEO SALTEÑO.**
Reglamento del ... Salta, 1877. foll.
- ATHAY DE MONCORVO (Máximo de).**
La Nucleo - albuminuria en las supuraciones pelvianas. Tesis. Buenos Aires, 1912. in 8°. 161 págs.
- ATIENZA Y MEDRANO (Antonio).**
La Escuela argentina y su influencia social. Con un prólogo del Dr. Benjamín Zorilla. Buenos Aires, 1895. in 8°.
Lecciones de idioma castellano. 2.º año. Sintaxis, Ortología, Ortografía. Texto arreglado al programa oficial. Buenos Aires, 1895. in 8°.
- ATLAS Y MAPAS.**
Cada uno por su autor; los anónimos por el nombre del lugar que representan.
- ATTIAS (Maximiliano).**
Así se anuncia en los periódicos. Sencillas reglas para confeccionar anuncios efectistas. Buenos Aires, 1913. in 8°.
- ATTWELL (Juan S.).**
N. Castelli (Prov. de Buenos Aires) 1865. Teniente de Navío; Agregado naval a la Legación de Washington; Comisionado a las Exposiciones de Chicago y Búfalo. Corresponsal de «La Prensa».
Cultivo del algodón en el Territorio del Chaco. Buenos Aires, 1911. in 8°.
Misión financiera en los Estados Unidos de Norte América. Resistencia (Chaco), 1909.

ATTWELL DE VEYGA (Jorge Horacio).

Fundamentos de la aristocracia. Tratado isagógico de política general. Autoritología, estadología y aristocratología. Buenos Aires, 1924. in 8°.

ATTWELL DE VEYGA (José Eduardo).

Los siete rumbos de la tristeza. Libro de poesías. Buenos Aires, 1923.

ATTWELL OCANTOS (Carlos).

N. Buenos Aires, 1887. Abogado. Defensor de pobres y ausentes en lo federal.

Claudio Fojas y yo. Buenos Aires, 1928. in 16°.

¿Será Justicia? (Cuentos del Tribunal). Buenos Aires, 1928.

AUBIN (José María).

Anecdotario Argentino. Novena edición. Buenos Aires, 1910. in 8°.

Cosas de niños. Libro de lectura para primer grado. Buenos Aires, 1912. in 8°.

Curso de historia nacional, escrito con arreglo al nuevo programa de las Escuelas comunes. Grados 3° a 6°. Bs. As., 1907-1909. 4 vol. in 8°.

Curso de historia natural. Nueva edición corregida, revisada y puesta de acuerdo con los programas vigentes. Grado tercero. Décimonovena edición. Buenos Aires, 1914. in 8°.

Id. id. id. Grado cuarto. Décimonovena edición. Buenos Aires, 1914. in 8°.

Id. id. id. Grado quinto. Novena edición. Buenos Aires, 1915. in 8°.

Id. id. id. Grado sexto. Buenos Aires. in 8°.

Destino. 4° libro de lectura. Bs. As., 1913. in 8°.

Diálogos y monólogos en prosa y verso, para niños y niñas. Nueva edición seleccionada y notablemente aumentada. Buenos Aires, 1901. in 8°.

Ejercicios graduados sobre las materias comprendidas en el plan de estudios, determinado en el decreto del P. E. conexionando los estudios primarios y secundarios. Buenos Aires, 1905. in 8°.

Ejercicios sobre los programas de tercer grado, dispuestos y ordenados por ... Buenos Aires, 1905. in 8°.

Ejercicios educativos de lengua castellana. Buenos Aires, 1916. in 8°.

El Vocabulario infantil. Serie graduada de ejercicios de lenguaje. Buenos Aires, 1909. in 8°.

Historia argentina. (Puesta al alcance de los niños). Buenos Aires, 1895.

Historias y cosas viejas, contadas por un viejecito. Lecturas sobre los programas de historia. Buenos Aires, 1914. in 8°.

La Composición y el estilo en la escuela primaria. Buenos Aires, 1910. in 8°.

Historia general, escrita con arreglo al nuevo programa de las Escuelas comunes de la Capital. Grados 3° a 6°. Bs. As., 1898-1904. 4 vols. in 8°.

Lecturas sobre historia nacional, para los niños de segundo grado. Buenos Aires, 1897. in 8°.

Los Cuentos de la abuelita. Libro segundo de lectura. Buenos Aires, 1911. in 8°.

Lecturas geográficas é históricas. Nueva edición. Buenos Aires, 1904. in 8°.

Mármol y bronce. 1ª parte (El año patriótico), que comprende los meses Enero á Junio. Buenos Aires, 1911. in 8°.

Nociones de geografía. Grados cuarto, quinto y sexto. Buenos Aires, 1904-10. 3 vols. in 4°.

Id Grado 6°. 3ª edición corregida y aumentada. Buenos Aires, 1917. in 4°.

Nociones de geografía escritas con sujeción a los programas vigentes. Séptima edición corregida y aumentada. Buenos Aires, 1916. in 8°.

Sentimiento. (Libro de lectura). Buenos Aires, 1912. in 8°.

Vida diáfana. 5° libro de lectura. Buenos Aires, 1913. in 8°.

AUBONE (Carlos).

La Unidad monetaria argentina. Bs. As., 1916. foll.

Proyecto de ley de pesas y medidas e informes a su respecto. Disposiciones vigentes sobre la materia. (Publicación oficial). Bs. As., 1911. in 8°.

AUBONE (Guillermo).

Alimentación actual de nuestros presos. Cifras para su crítica. Conferencia, etc. (De «Archivo de Higiene». Tomo IV. Año 1911). Buenos Aires, 1912. foll. in 8°.

El glaucoma primitivo agudo. Buenos Aires, 1885. in 8°. 44 págs.

AUBONE (Jorge C.).

Úlcera crónica del estómago, tratamiento. Tesis. Buenos Aires, 1909. in 8°. 94 págs.

AUBONE (José M.).

El Soldado cumplido y sus derechos ante el gobierno. Tesis. Buenos Aires, 1895. in 8°.

AUBONE (María Emma).

Nicolás Avellaneda. Estudio biográfico premiado en el certamen de la Biblioteca Avellaneda. Publicación ordenada por el Jurado. (Biblioteca Avellaneda). Buenos Aires, 1926. in 8°.

[AUDEBERT DE] BOVET (Mme.).

El Guapo Fernando. (Bibl. de «La Nación». Vol. CCXXV). Buenos Aires, 1906. in 16°.

AUDEBRAND (Louis).

Appréciations culinaires. Bs. As., 1873. foll.

AUDIBERT (Alejandro).

Cuestión de límites entre el Paraguay y Bolivia.

Artículos publicados en «La Democracia» y en «El Pueblo». Asunción, 1901. foll.

Los Límites de la antigua provincia del Paraguay. Buenos Aires, 1893. in 8°.

Una cuestión sobre filiación. Tesis. Buenos Aires, 1883. in 8°.

AUDIN - ROUVIERE.

No más sanguijuelas. Traducido al castellano por Rafael Minvielle. Buenos Aires, 1835. in 8°.

AUDNO (Carlos).

Fracturas diafisarias de los huesos del antebrazo. Tesis. Bs. As., 1909. in 8°. 88 págs. y 3 láms.

AUFORA (Arnoldo).

La Amigdolectomía; operación de elección; amigdalas palatina del adulto. Tesis. Buenos Aires, 1918. in 8°.

AUG: y Resp: . Log: . Progreso: . número 28. Acta ne la Ten: . de Inst: . Efectuada el 8 de Mayo de 184. E: . V: . Buenos Aires, 1884. foll.

AUGARDE (Jorge).

Hipo histórico. Tesis. Bs. As., 1903. in 8°. 62 págs.

AULINO (Pedro)

Los ciegos. Buenos Aires, 1929.

El autor de estos cuentos, que sin ser profesional de la pluma, manéjala, sin embargo, con bastante facilidad y destreza, pertenece al núcleo de quienes, más que una función de amenidad y esparcimiento, atribuyen a la literatura la misión de cooperar a la fraternidad de los humanos, pintando en ficciones llenas de realidad y angustia, todo el profundo dolor de ciertas existencias atormentadas y miserables.

Esta tendencia, que no deja de manifestarse en los distintos relieves en los titulados "El Apóstol", "Sin novedad" y "La Chinita". ("La Literatura Argentina" nº 5, pág. 13)

AUÑON Y VILLALON (Ramón).

La Revolución de Buenos Aires en 1890. Conferencia dada en el «Ateneo» de Cádiz. Cádiz, 1892. foll.

AUREOPOLIS o el mundo al revés. (Historia de un pueblo muy parecido al nuestro, en el que todo sucedía al revés de aquí: sobre la candidatura Mitre). s. l. n. d.

AURIGNAC (Romain d').

Amérique du Sud. Trois ans chez les Argentins. Paris, ... in 4º.

AURRECOECHEA (Mariano S.).

Consulta en lo criminal. Causa de Agustín Trucco. Buenos Aires, 1885. in 8º.

Crédito. Tesis. Buenos Aires, 1877. in 8º.

Materia penal. Escrito presentado en defensa de Máximo Lucio Fernández. Buenos Aires, 1881. foll.

Las Moratorias hipotecarias, su inconstitucionalidad, sentencia del Juez Federal. Bs. As., 1895.

Modificaciones a la ley electoral nacional. La Plata, 1893. in 4º.

AUSADES (Roberto H.).

Contribución al estudio de las afecciones actinofíticas en la América Latina. Tesis. Buenos Aires, 1909. in 8º.

AUSONIO.

El Arbitraje. Tribunal internacional chileno y «La Nación» periódico de Buenos Aires. Buenos Aires, Impr. «La Familia Italiana», 1885. in 8º. (29 pp.).

AUSWANDERUNG Argentinische Republik Ausruf an die Arbeiter Arbeitelohu, Huefunft. Paris, 1872. in 16º.

AUTHENTIC and complete trial of Lieut. General Whitelocke Late Comander of the attach on Buenos Aires, by a Court Martial, assembled in the Great Hall, Chelse. A college from thursday, January 28, to tuesday March 15, 1808; including a complete copy of his defence. Taken in shorthand by a barrister of the Juner Temple. To which is added a shetch of the life and campaigns of General Whitelocke... London, ... in 8º.

AUTHENTIC and interesting description of the city of Buenos Aires, and the adjacent country situate on the River Plate of the east-side of South America, showing of the manners, customs, products and comerce of that most important and invaluable country; including an account of the capture of Buenos Aires July 2, 1806. The whole compiled from the most and authentic information and unquestionable authority. London, ... in 8º.

AUTHENTIC narrative of the proceedings of the expedition under the command of Brigadier General Crawford, until his arrival at Montevideo: with an account with the operation against Buenos Aires under the command of Lien. Ten. Whitelocke. By an officier of the expedition. London, 1898. in 8º.

AUTOBUS - GUIA.

Contiene los recorridos de los ómnibus de la Capital. N.º 1. Buenos Aires, 1924. foll. in 32º.

AUTOURDE (Henri G.).

Método mixto intuitivo - mecánico de francés. Obra dividida en cuatro libros, enmendada y perfeccionada. 1er. libro, 2º. libro (curso elemental). Buenos Aires, 1919 - 1921. 2 vols. in 8º.

AUTOMOVIL CLUB ARGENTINO.

Ley federal de carreteras. Nuestra opinión sobre sus puntos fundamentales. Bs. As., 1928. foll. in 8º.

Memoria y balance correspondiente al ejercicio 1924-1925. (La Comisión Directiva a la Asamblea de socios). Buenos Aires, 1925. foll. in 8º.

Ia. id., 1926 - 1927. Id. id. Buenos Aires, 1927. foll. in 8º.

AUTORES españoles y argentinos. Lecturas adaptadas al programa de primero y segundo año de los colegios nacionales. Segunda edición. (Colegio Pío IX). Buenos Aires, [1921]. in 8º.

AUTRAN (Eugenio).

Contribution al étude de la chinchilla (*Eriomys Laniger*). Buenos Aires, 1904.

Enumération des plantes récoltées par Miles Stuart Pennington, pendant son premier voyage a la Terre de Feu en 1903. Buenos Aires, 1905.

Las Cochinitas argentinas. (Trabajos del Museo de farmacología de la Facultad de ciencias médicas de Buenos Aires. N.º 18). Bs. As., 1907. in 8º.

Les Parcs nationaux argentins. Avec 4 vues et un plan. (Trabajos del Museo de farmacología de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires. N.º 13.). Buenos Aires, 1907. in 8º.

Les Tropéolacées argentines et le genre Magallana Cav. Avec une planche. (Trabajos del Museo de farmacología de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires. N.º 14.). Buenos Aires, 1907. in 8º.

Los Mosquitos argentinos. Examen sumario sistemático de los culícidos argentinos. Con 5 láminas. (Trabajos del Museo de farmacología de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires. N.º 16). Buenos Aires, 1907. foll. in 8º.

Note sur le Caá - Ehé (*Eupatorium Rebandianum*). Buenos Aires, 1904).

Note sur le *Tropæolum patagonicum* Speg. (Facultad de Ciencias Médicas. Trabajos del Museo de farmacología. N.º. 3). Buenos Aires, 1904. in 8º.

AUZON (Edgardo E.).

Versos. Rosario, 1917. in 12º.

AUZON (Eugenio).

Conflicto entre dos amores. (Novela). Buenos Aires, 1890.

Historia de la revolución de Julio de 1890 en Buenos Aires. Buenos Aires, 1890. foll.

Severina. Con un prólogo del Dr. Santiago Vaca Guzman. Buenos Aires, M. Biedma, 1887. in 8º. (XX + 260 pp.).

El tema ha sido tratado de una manera desigual El libro concluye mejor de lo que comienza; hay algunas figuras de segundo plano hábilmente dibujadas En cambio, las dos principales están bosquejadas con mano más indecisa y el desaliño general del estilo hace desmerecer mucho una obra que revela en el autor estimables cualidades literarias. — (N. V.)

AVALOS (Angel F.).

El Proyecto brasileño de conferencia internacio-

- nal de Valparaíso. Estudio sobre política internacional y militar del Brasil y la Argentina. Córdoba, 1923. in 8°.
- Jubilaciones y pensiones. Comentarios sobre un punto de la reforma de la constitución de Córdoba en 1912. Córdoba, 1916. in 8°.
- «La Biblioteca de Córdoba». Discurso pronunciado en la legislatura de Córdoba, al presentar en la sesión del 11 de junio de 1908, el proyecto de ley que crea la Biblioteca pública del Estado. Córdoba, 1908. in 8°.
- La Dimisión de Rivadavia. Conferencia. Córdoba, 1904. in 8°.
- La independencia y la nacionalidad. Córdoba, 1916. in 4°.
- La Ley de territorios. Comentarios sobre el proyecto de ley orgánica para los territorios nacionales, presentado al Congreso por el Poder Ejecutivo, el 4 de septiembre de 1914. (De los Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba, tomo II). Córdoba, 1916. foll. in 8°.
- La Ley provincial de educación común. Condiciones para ser Director General de escuelas. Inconstitucionalidad del acuerdo del Senado para nombramiento del Director General. Inconstitucionalidad de las jubilaciones y pensiones. Enseñanza de la religión. Discurso pronunciado en la Cámara de Diputados de la Legislatura de Córdoba, el 8 de Octubre de 1908, etc. Córdoba, 1908. foll. in 8°.
- Las Gobernaciones nacionales y las futuras provincias argentinas. (Estudio). Córdoba, 1915. foll.
- Nuevos discursos parlamentarios. Pronunciados en la Convención de Córdoba (1923) y en la Legislatura de la misma provincia (1924 y 1925). Córdoba, 1926. in 8°.
- Pensamiento y acción. Escritos; conferencias; discursos parlamentarios. Vol. I: Escritos. Vol. II: Conferencias. Discursos parlamentarios. Con un prólogo por Joaquín V. González. Córdoba, 1910. 2 vols. in 8°.
- Problemas del federalismo argentino. Córdoba, 1920. in 4°.
- AVALOS (Benigno C.).**
Pasando las horas. Versos por... y prologado por Régulo Black (Ernesto Villalba y Avalos). [Bahía Blanca, 1927]. foll. in 8°.
- AVALOS (Edmundo).**
Parto forzado. (Dilatador de Walcher). Tesis. Buenos Aires, 1908. in 8°. 61 págs.
- AVALLÉ (Miguel).**
Ensayo sobre la cuestión prejudicial civil. Buenos Aires, 1929. in 8°.
- AVAZOA (José Manuel).**
Observaciones contra el dictamen que dió Eusebio Agüero sobre la facultad de dispensar en el impedimento para el matrimonio por la diversidad de religión. Buenos Aires, 1827. in 8°.
- AVE-LALLEMANT (Germán).**
Apuntes sobre la geognosia de la Sierra de San Luis. (Actas de la Academia Nacional de Ciencias exactas de Córdoba. Tomo I. Pág. 103). Buenos Aires, 1875. in 4°.
- Estudios micromineralógicos hechos en las rocas de la Provincia de San Luis, República Argentina. (Actas de la Academia Nacional de Ciencias exactas de Córdoba. Tomo I. Pág. 141). Buenos Aires, 1875. in 4°.
- El Paramilló de Uspallata. (La minería en la Provincia de Mendoza). Memoria presentada a la Sociedad Científica Argentina. Bs. As., 1890. in 8°.
- Escursion minera á la Cordillera de los Andes... in 8°. (15 pp.).
- Fronteras de San Luis. Exposición justificativa de los antecedentes que han servido de base a la confección del mapa de esta Provincia — refutación a los cargos formulados contra el autor. San Luis, Impr. de «El Ferro-Carril», 1883. in 16°. (27 pp.).
- Artículos publicados en el Ferrocarril, explicando que no se debe a error de su parte la merma de límites con que aparece la Provincia de San Luis, en el mapa que ha decho de sus fronteras.
- Memoria descriptiva de la Provincia de San Luis presentado al concurso de la Exposición Continental, 1882. San Luis, 1888. foll. in 4°.
- AVE MARIA.** Cuaderno manual que forma la milicia de Jesucristo, etc. Buenos Aires, 1836. foll.
- AVE MARIA.** Novena a la mejor rosa del pasaríso de Dios, María Santísima del Rosario. Aumentada con una noticia sobre su fiesta, por Croisset. El tesoro de las indulgencias. Una noticia sobre su protección en las invasiones. Con los misterios del Rosario. Una oración para después que se reza el Rosario. Las letanias de la Virgen. Buenos Aires, Igon Hnos, 1879. in 32°. (104 pp.).
- AVE MARIA.** Novena angélica y combite eucarístico.
- AVEDIS ISAHAGUIAN.**
Abú Lalá Mahari. Traducido del armenio por H. S. Agayan. Buenos Aires, 1929. in 8°.
- AVELEYRA (Benigno T.).**
Eczema é impétigo del tegumento cabelludo y de la cara en los niños. Tesis. Buenos Aires, 1880. in 8°. 61 págs.
- AVELINO DIAZ.**
Noticia sobre su persona y sus escritos, por uno de sus discípulos. Buenos Aires, 1864. foll.
Su biografía. Buenos Aires, 1863. foll.
- AVELLA (José A.).**
El Formulario argentino. Colección de datos para hacer, presentar y tramitar toda clase de solicitudes de carácter nacional. Buenos Aires, 1887. Llambias y Pardo. in 16°. (128 pp.).
El Secretario argentino. Guía para escribir cartas y toda clase de comunicaciones de uso general, arreglada expresamente para la República Argentina y países Sud-Americanos, é ilustrada con multitud de modelos de estilo. Buenos Aires, Llambias y Pardo, 1887. in 16°. (173 pp.).
Id. id. Buenos Aires, Llambias y Pardo, 1887. in 16°. (128 pp.).
- AVELLANEDA (E.).**
Memoria de la intervención a la Municipalidad de la Ciudad de Tucumán, 1914-1916. Tucumán, 1917. in 8°.
- AVELLANEDA (Edelmiro).**
La Invasión del caudillo Felipe Varela, a la Provincia de Salta. Salta, 1906. foll. in 8°.
- AVELLANEDA (Elena).**
La Flauta de cristal. Poesías. Buenos Aires, [1928]. in 8°.
- AVELLANEDA (Eudoro).**
Prescripción interrumpida por demanda. Cuando empieza a correr? Tesis. Bs. As., 1903. in 8°.

AVELLANEDA (Félix F.)

Fray Mamerto Esquiú. Datos biográficos, 1917. in 4º.

AVELLANEDA (Francisco).

La Electrólisis en las estenosis del cuello. Tesis. Buenos Aires, 1914. in 8º. 64 págs.

AVELLANEDA (Lidoro J.).

N. La Rioja, 1859. Profesor; Ministro de Gobierno en La Rioja; Autor de la ley de educación provincial; Senador Nacional; Vocal del Consejo Nacional de Educación.

Congreso Nacional, informe de la Contaduría sobre las cuentas correspondientes al año económico de la administración de 1905. Buenos Aires, 1907.

AVELLANEDA (Lindor).

Comisaría Nacional en Corrientes. Informes y documentos presentados al Exmo. de la Nación. Buenos Aires, 1893. in 4º.

Consideraciones clínicas sobre el tratamiento de la úlcera gástrica. Tesis. Buenos Aires, 1919. in 8º. (31 pp.).

AVELLANEDA (Marco).

Intervención Nacional en la Provincia de Buenos Aires. Informe presentado al Exmo. Gobierno por el Interventor. Buenos Aires, 1899. foll.

AVELLANEDA (Marco), etc.

Trabajo de mujeres y niños. Ley de 14 de octubre de 1907 y reglamento dictado para su aplicación en la Capital de la República. Buenos Aires, 1908.

AVELLANEDA (Marco Aurelio).

N. Buenos Aires, 20-I-1882. Abogado. Diputado Nacional y Provincia de Buenos Aires. Profesor de la Facultad de Derecho Universidad de Buenos Aires.

Unidad monetaria. Tesis. Buenos Aires, 1905. in 8º.

AVELLANEDA (Marco M.)

Reflejos autobiográficos, 1813-1841. Buenos Aires, 1922. in 8º.

AVELLANEDA (Marco M.)

N. Buenos Aires, 2-VII-1872. Abogado; Secretario del P. E.; Prof. Facultad de Derecho; Delegado Argentino a los Congresos Internacionales en Bélgica, España, Italia y Francia. Ministro Plenipotenciario en España 1913 y Embajador en 1916.

Conferencia en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires, iniciando el curso de economía política (Abril 11 de 1905). Buenos Aires, 1905. foll. in 8º.

Confraternidad hispano-argentina (Dos discursos). [Buenos Aires] 1918. foll.

Del camino andado. Buenos Aires, 1919.

Ejercicio de la ingeniería, arquitectura y agromensura. Antecedentes relativos a su reglamentación. Buenos Aires, 1902.

En el Colegio Nacional de Escribanos, conferencia. Buenos Aires, 1901.

En la Facultad de Derecho, conferencia. Buenos Aires, 1905.

Naturalización de los extranjeros. Buenos Aires, 1892. in 8º.

Proyecto de código rural para la provincia de Buenos Aires. Buenos Aires, 1910.

AVELLANEDA (Nicolás).

Nació en Tucumán, el 19 de octubre de 1837; murió en alta mar, el 24 de noviembre de 1885. De antigua familia colonial, era nieto del primer gobernador de Catamarca e

hijo de aquel Marco Avellaneda, ungido de la epopeya unitaria, cuya bárbara inmolation consagró la resistencia a Rosas, imprimiéndole sello nacional. Estudió en Córdoba, pero se graduó y estableció en Buenos Aires. Pobre, desvalido, ignorado, sin más apoyo que su talento virtual y su voluntad de acero, — flexible y elástica, — emprendió a los veinte años la conquista de la "gran aldea", a la sazón divorciada de la Confederación, más que por accidentes políticos, por contrastes sociales y económicos. Eran los tiempos crepusculares de Cepeda, y más que nunca parecía insalvable el abismo separatista. Entonces Avellaneda tomó la redacción del *Nacional*, y, desde su primer artículo, con su resolución tranquila, — el *suaviter in modo* que fué el secreto de su fuerza porque los Catilinas de parroquia lo achacaron a timidez, — echó un puente sobre el Arroyo del Medio. El estilo abillantado y sonoro ostentaba ya sus excelencias definitivas, con exuberancias juveniles de que más tarde se despojó. Junto al período ciceroniano, flotante como vistoso laticlavio, resaltaba el concepto lapidario, que, entre los prosistas argentinos, es su rasgo personal. Buscaba el aplauso y lo consiguió. El vulgo admiró la pompa rutilante; el grupo reducido saboreó la nitidez cincelada y rítmica de los pasajes más sobrios, el vigor secreto; el acero de Harmodio, oculto bajo el ramo de mirto. Los Ajax escapados de la Troya cisplatina, que obstruían la prensa y la tribuna, afectaron desdén por este Ulises retórico y sutil que les salía al paso. Modificaron su táctica, al ver rajadas por la bruñida espada sus corazas de cartón. El éxito del recién venido los exasperó: ¡era la lucha por la vida! Inicióse luego la ruda campaña de negación y escarnio que, recrudesciendo con cada nueva victoria en la política y el parlamento, había de prolongarse hasta el fin. La mala fe no abdicó ante la evidencia: el odio se gasta; la envidia, jamás. Crecía el mérito a par de la fortuna; sólo el ataque quedó en su primer nivel—el nivel de esos famosos "tacones", que la caricatura hizo tan célebres como el mechón romántico de Disraeli!—Profesor concienzudo y abogado eminente, orador vibrante y eficaz, ministro dirigente de Alsina y Sarmiento, estadista, por fin, tan amplio como sagaz, cuya prudencia envolvió siempre en terciopelo su oportuna energía, y, con rara economía de gestos violentos, realizó los actos más graves de la historia contemporánea: — Avellaneda se impuso. No basta decir que dejó su rastro en cada peldaño de la subida: ensancho con ocuparlos todos los puestos públicos. Muerto a los 48 años, nadie creerá que él recorriera su órbita total. Las facetas múltiples de tan breve cuanto excesiva actividad, más que aplicación, parecen derroche de fuerzas. No conoció el reposo fecundo de la mente, el generoso fructidor otoñal, en que el sol declinante clarifica la atmósfera y dilata los horizontes: cuando el combatiente de ayer, hoy juez del campo, vierte el raudal de su sabiduría. Aquí, el hombre superior necesitaría dos vidas: una para abrir el sendero virgen, otra para guiarnos en él. Menos feliz que otros, éste se doblegó al mediocidio. De su figura de pensador, sólo nos queda el perfil. Orador en la prensa y literato furtivo en la tribuna, tuvo que engañar su sed artística mojando sus labios en el hueco de la mano, al pasar el río, como el guerrero bíblico.—Con todo, muchas piedras labradas por él, entrarán en el futuro edificio argentino, y será suya la más alta de todas: la clave del arco nacional.—La integración de la nacionalidad es el pensamiento que da unidad grandiosa a su vida pública. En 1882, ante la Exposición que encarnaba el programa de su juventud realizado por su edad madura, pudiera entonar el *Nunc dimittis*, repitiendo la frase que, cual grabada en letras unciales, se destacó de su primer mensaje: Nada habrá dentro de la nación que sea superior a la nación misma! Desde temprano, supo de experiencia que el único mal argentino es la anarquía, que se alimenta, abajo, de ignorancia, y arriba, de indisciplina: e impuso el doble remedio, con la fría, decisión de la ciencia. Su presidencia climática, día nublado entre dos tempestades, fecundó el fértil y esterilizó el espíritu de rebelión. Las revoluciones intentadas después han nacido muertas: hasta la única popular, que resultó vencida en el Parque porque era sediciosa, vencedora en el Congreso porque era legítima. Como el facón y el poncho del gaucho, el desacreditado alzamiento contra la autoridad queda de hoy más anticuado y rudo. Avellaneda ha sido el hombre de esa gran transición. Provinciano en Buenos Aires y porteño en el Interior, estaba predestinado a consumir la amalgama definitiva. ¡Y fué la Capital! No a manera de la antigua estatua de Babilonia que tenía cabeza de oro sobre pies de trella, sino como el centro director y solidario de un organismo normal. La ley se limitó a sancionar lo existente: la evolución profunda por la cual Buenos Aires vino a ser la ciudad de los argentinos, que todos conocen y aman por igual, como que la han transformado al transformarse, y tienen parte en la herencia indivisa. Y entonces si es innegable que sea Avellaneda el gran factor, el demérgo de esa obra magna esbozada en Pavón ¿quién atacará su título más auténtico y valedero ante la posteridad? Ella dirá, podemos preverlo, que, por sus talentos y servicios, por su alto concepto del gobierno, que levantó a las regiones serenas y acaudaladas como una aplicación del espíritu; por sus actos fecundos y sus palabras luminosas, Avellaneda es una gloria argentina, y, entre los muertos contemporáneos uno de los mayores obreros de su civilización. Llegará el día de la justicia plena: acaso esté cercano. Pero, será un triste testimonio del presente, el que nuestra incuria hiciera necesaria esa reparación tardía del porvenir!

(Paul Groussac, *Medallones de Reductores de "La Biblioteca"*).

Adolfo Alsina. Discurso en el entierro del Ministro de Guerra. Buenos Aires, 1877. in 4º.

Id. Discurso en la inauguración de su estatua el 1.º de enero de 1882. Buenos Aires, 1882. foll.

Alegato de bien probado en el pleito que sigue D. M. Mezquita contra la Municipalidad de la Capital sobre daños y perjuicios, etc. Buenos Aires, 1883. foll.

Carta del Presidente de la República [al Sr. Onésimo Leguizamón]. Declaraciones sobre la política de conciliación. Buenos Aires, ... foll.

Cartas sobre un poeta colombiano [Jorge Isaacs]. Buenos Aires, 1877. in 4º.

Escritos. (Tomo I.). Buenos Aires, 1883. in 8º.

Congreso de 1816 y Tucumán. Buenos Aires, 1916. in 8º.

Diez ensayos. (Biblioteca Argentina. Dir. Ricardo Rojas. Vol. 29). Buenos Aires, 1928. in 8º.

Discurso al recibirse de la Presidencia de la República ante el Congreso Argentino el 12 de octubre de 1874. Buenos Aires, 1874. foll.

Discurso del Ministro de Instrucción Pública Dr. D. ... sobre la intervención en la Provincia de San Juan. Buenos Aires, 1869. foll.

Discurso del Presidente de la República al cerrar las sesiones del Congreso Argentino en octubre de 1879. Buenos Aires, «La República», 1879. in 8º. (12 pp.).

Discurso del Presidente de la República al inaugurar la Exposición preliminar de productos para Filadelfia el 12 de octubre de 1875. Buenos Aires, 1875. foll.

Discurso del Presidente de la República en la bendición de la bandera del regimiento 1º de caballería de línea. (22 de abril de 1880). Buenos Aires, 1880. in 8º.

Este discurso del doctor Don Nicolás Avellaneda, tiene dos partes: la primera recuerda las glorias de la caballería argentina y la segunda recuerda las hazañas del regimiento cuya bandera acababa de bautizarse. Casi el comienzo halló este precioso cuadro que merece transcribirse.

“Es Suárez descendiendo por la tarde y con paso lento la meseta de Junín para abrebar su caballo nacido en las Pampas argentinas, en aquel lago insondable de Reyes que da nacimiento al Amazonas majestuoso, y volviéndose a contemplar los rayos del sol poniente que iluminaba las cumbres de los Andes — mojoneros inmensos que eran necesarios para marcar las distancias recorridas desde el Plata al Ecuador”. (N. V.).

Discurso del Presidente de la República, en la inauguración de la estatua del doctor D. Mariano Moreno. Buenos Aires, 1877. in 8º.

Discurso pronunciado por el Presidente de la República en la solemne inhumación de los restos del general San Martín. Bs. As., 1880. in 8º.

Es este uno de los más bellos discursos del Dr. Nicolás Avellaneda: el recuerdo de las hazañas del gran capitán americano bajo una forma rica al par que severa, con cuadros llenos de luz y frases admirablemente modeladas.

Transcribo el párrafo que creo de mayor intensidad de pensamiento y de novedad en la expresión característica como juicio histórico.

“Conozcamos ahora al hombre y al guerrero”.

“Las ciudades de la América, no le vieron entrar tras de las batallas, bajo sus arcos de triunfo. La vanidad es una molición y no cabía esta en su viril naturaleza. No esparció jamás su espíritu en el festín, ni dió paso a la voz de su contento en el boletín de la victoria. Muchos creen, sin embargo que su orgullo era inmenso. Treinta años de calumnias innobles no alcanzaron a hacer subir una palabra de defensa desde su corazón hasta sus labios. La ingratitude no le arrancó una queja. Las almas profundas sólo son entrevistas, como el viajero de la montaña descubre a veces un abismo, a la luz de un relámpago; y San Martín fué sorprendido un día en la soledad de su gabinete, contemplando su retrato, que había él mismo colocado entre el de Napoleón y el de Wellington”. (N. V.).

Discurso del Presidente electo Dr. ... en el banquete de variedades. Buenos Aires, 1874. foll.

Discurso en el banquete del Comercio. Buenos Aires, 1877. hoja.

Discurso en la inauguración del F. C. Central del Norte (31 octubre). Tucumán, 1876.

Discurso en la inauguración de la Exposición Industrial de Buenos Aires (Enero 15). Buenos Aires, 1877.

Discurso en la inauguración de la exposición continental en Buenos Aires. Buenos Aires, 1882.

Discurso en la instalación del Observatorio Astronómico de Córdoba. Córdoba, 1871. in 4º.

Discursos. I. Oraciones cívicas. (Biblioteca Argentina. Dir. Ricardo Rojas 27). Bs. As., 1928. in 8º.

Discursos magistrales. Prólogo de Osvaldo Magnasco. (Grandes escritores argentinos. Dir. Alfredo Palcos. XVII). Buenos Aires, 1928. in 8º.

Discursos selectos. Prólogo de Delfín Gallo. (Grandes escritores argentinos. Dir. Alberto Palcos. V). Buenos Aires, 1928. in 8º.

Escritos. Tomo I. Buenos Aires, C. Casavalle, 1883. in 8º. (VII + 327 pp.).

El 1er. tomo de los *escritos* del Dr. Nicolás Avellaneda es puramente literario; seguirán a este tres volúmenes compuestos “en su mayor parte de discursos pronunciados en ocasiones las más distintas y con fines los más diversos, pero que constituyen el género literario que haya más cultivado, “lo dice el mismo autor”

Los estudios sobre las tierras públicas, aparecidos por vez primera en 1866 formarán otro tomo de la colección que se cerrará con dos volúmenes destinados indudablemente a llamar la atención del país; se denominará el uno, Presidencia y el otro, Vida pública y ministerios.

El tomo publicado contiene un estudio sobre Berryer, otro sobre el maestro Antonio Gómez, el Pavorde D. Juan Sala, Fray Mamerto Esquiú y varios artículos de menor importancia, tanto de crítica como de polémica, terminando con cuatro nimiedades reunidas bajo el título de mosaico, indignas de figurar en libro alguno que lleve a su frente el nombre de tan distinguido literato. El Padre Mamerto Esquiú, publicado en pequeño y elegante folleto, carece de unidad o propiamente de cohesión; lo que sucede también en el artículo sobre las poesías de Rivarola, que se ocupa de éstas y de la estatua proyectada de Esteban Echeverría, sin justificar la relación que entre ambas cosas puede haber. El estudio sobre Berryer es el resumen de los relatos de tres mujeres: “la vizcondesa de Yansé, que proviene de la gran familia de los Choiseul — como la marquesa de Lagrange que dijo de sí un día como la Zulamita del cántico de los cánticos “negra soy pero hermosa” — nigra sum sed formosa — y Madama Joubert, la amiga de Berryer, de Musset y de Heine, que mezcló a tantas existencias ilustres su corazón aheloso y atormentado” El maestro Antonio Gómez, lo mismo que el Pavorde D. Juan Sala, son estudios llenos de animación; sus Cartas sobre un poeta colombiano dirigidas a Santiago Estrada a propósito de la publicación que hizo de las poesías de Jorge Isaac, la carta a Andrade sobre el Prometeo, el juicio sobre Groussac y su trabajo histórico del Tucumán, hasta los escritos de menor importancia que componen el 1er. volumen del Dr. Avellaneda, están repletos de frases bellas, de divagaciones seductoras que sería imposible recordar en una breve noticia de este género. (N. V.).

Escritos literarios. Con una introducción de Alvaro Melián Lafinur. (Publicados por «La Cultura Argentina»). Buenos Aires, 1915. in 8º.

Escritos presentados ante la Suprema Corte por Don Adolfo Aldao, procurador municipal, bajo la dirección del doctor D. ... en el pleito que sigue el doctor Don Marcelino Mezquita como empresario del Mercado Independencia contra la Municipalidad de esta Capital sobre pretendida indemnización de daños y perjuicios y cumplimiento de un contrato. Buenos Aires, Impr. y Lit. «La Tribuna Nacional», 1884. in 8º. (78 pp.).

Escritos y Discursos. Tomos: 1º Crítica literaria e histórica. 2º Discursos universitarios y biográficos. 3º Artículos, Cartas, Apuntes literarios, Escuela sin religión. El Doctor Don Dalmacio Vélez Sársfield. Discursos en Montevideo y Río de Janeiro. 4º En la Legislatura de Buenos Aires, Inauguración de escuelas, obras públicas, etc. 5º Estudios sobre las leyes de tierras públicas. 6º Conquista y colonización del desierto. Iniciativas legislativas. Resoluciones administrativas. 7º Discursos, cartas y artículos políticos. 1856 - 1874. 8º Memorias ministeriales. 1867 - 1873. 9º Acción administrativa. Presidencia de la República. Sena-

do Nacional. Rectorado de la Universidad. 10° Estudios jurídicos. Escritos forenses. Redacción de «El Guardia Nacional». Discursos en los juegos florales. 11° Discursos, cartas y artículos políticos. 1874-1883. 12° Mensajes y discursos presidenciales en el Congreso. Buenos Aires, 1910. 12 vols. in 8°.

Escuela sin religión. Buenos Aires, Impr. y Lib. de Mayo, 1883. in 8°. (66 pp.).

Divídese en cinco capítulos: I, exposición del asunto; II, origen extranjero de la cuestión; III, escuela laica; IV, Jesús y la escuela; V, faz constitucional y argentina. Como se ve por los títulos mismos, apoya decididamente el proyecto de ley rechazado en la Cámara. El autor, Senador al Congreso por la Provincia de Tucumán, publica en un folleto, lo que, dicho en el recinto del Senado, hubiera tenido acentuado sabor de oratoria sagrada, por la forma rotunda y solemne en que aborda la discusión. Nada agrega a ella, ni aún el último capítulo, inferior al discurso del Diputado Emilio Civit, que se contrajo especialmente al estudio constitucional y argentino del asunto. (N. V.).

Estudio sobre el Ensayo histórico del Tucumán por el señor Groussac. Buenos Aires, Impr. y Lib. de Mayo, 1882. in 8°. (33 pp.).

Este Estudio está escrito con la elegancia que caracteriza todas las producciones del Dr. Avellaneda y su poética prosa se ha elevado aquí en algunos puntos a un alto grado de una hermosa majestad inspirada por el asunto el dulce recuerdo de su tierra natal, de la ciudad que mecía su cuna, de las blancas colinas y de los bosques tropicales, es tema apropiado para desplegar las galas de su estilo — y a fe que lo ha hecho con maestría.

Si todo el juicio crítico revela un poderoso sentimiento de cariño hacia Tucumán, al llegar al célebre pronunciamiento del año 40, la nota arrancada por el amor filial es de una exquisita belleza — al par que verdadera piedra preciosa, bien tallada. Pocos líneas, pero lo resumen todo. "Reunió las provincias, preparó los ejércitos, dió firmeza a los hombres, valor a los pueblos, fué el alma, por la propaganda, aquel Marco Avellaneda que sus discípulos de Buenos Aires llamaban desde niño, Marco Julio, porque Dios le había dado el doble don del corazón conmovido y de la palabra que transmite sus palpitaciones. Lo empleó para ser, con mucho, otros que siguieron su ejemplo, heroes y mártir".

El Dr. Avellaneda sigue el desarrollo del libro de Groussac a quien tributa grandes aplausos y elogios de críticos y amigos, y apoya todos sus asertos y opiniones, menos en un solo punto, sobre el Congreso de Tucumán, cuya importancia es colocada bien alto por el autor del Estado y con justicia, aunque falsea el espíritu de esa memorable asamblea, al decir que "fueron curas de aldea los que declararon a la faz del mundo la independencia argentina", lo cual no es cierto ni aún en el hecho material de la composición del Congreso, y mucho menos si se tiene en cuenta la ilustración de la mayoría de sus miembros, quienes eran sus inspiradores y los pensamientos que los animaron; en fin, hasta el texto mismo de sus declaraciones escritas, que están muy lejos de revelar en sus autores, almas estrechas y pasiones de sectas religiosas.

Este punto ha sido rebatido con maestría por Sarmiento en un artículo: El Congreso de Tucumán y su espíritu, a propósito del libro de M. Groussac — que corre impreso al final del folleto que contiene el Discurso sobre Darwin, del mismo autor, quien además de demostrar lo equivocado de la afirmación de Avellaneda, que he citado, toca también otra parte del Estudio — la que se refiere a la decadencia de la cultura intelectual de Tucumán después de la revolución, estableciendo el poco respeto que merecen muchos de los doctores en teología, licenciados y maestros de la larga lista de aquel que desaparecieron sin dejar huella alguna, porque no sabían sino hacer silogismos escolásticos.

El escrito de Sarmiento contiene observaciones profundas, pero carece de método, defecto conocido. (N. V.).

Estudios jurídicos. El Pavorde D. Juan Sala. Buenos Aires, Impr. de «El Diario», in 8°. (32 pp.).

Estudios sobre las leyes de tierras públicas. 2ª edición. Buenos Aires, 1865. in 8°.

Id. id. (Biblioteca Argentina. Director Ricardo Rojas. Vol. 5°). Buenos Aires, 1915. in 8°.

Exposición Continental en Buenos Aires. 2ª del Club Industrial Argentino bajo el patrocinio del Gobierno de la Nación. Discurso del Presidente honorario de la Exposición, Dr. D. ... en su solemne inauguración, el 15 de Marzo de 1882. Buenos Aires, Pablo E. Coni, 1882. in 4°. (15 pp.).

El Dr. Avellaneda habló como presidente honorario de la Exposición, pidiendo al Presidente de la República inaugurarse solemnemente "la primer Exposición, salida de sus límites geográficos, que la República celebra". Da idea de la importancia de la obra realizada, recuerda las vicisitudes porque

atravesó el proyecto propuesto por el Club Industrial y termina felicitando al primer magistrado "porque se inscribe un día como el presente, dice en vuestra administración, quedando Pasificado vuestro nombre a la más grande Exposición que se haya realizado en la América del Sud", (N. V.).

Fray Mamerto Esquiú. Buenos Aires, Impr. de M. Biedma, 1883. in 16°. (39 pp.).

Las Penas de excepción. Tesis. Bs. As., 1858. in 8°.

Los Restos del general San Martín. Proclama del Presidente de la República á sus conciudadanos. Buenos Aires, 1877. in 8°.

Manifiesto á sus conciudadanos, invitándolos a cumplir las leyes en presencia de la urna electoral. Buenos Aires, 1879. in 8°.

Manifiesto en derecho en el pleito que sigue el Fiscal del Estado contra la testamentaria del general D. Eustaquio Díaz Vélez sobre título de propiedad. Buenos Aires, 1865. foll.

Manifiesto del Presidente de la República a sus Conciudadanos. Buenos Aires, «La República», 1879. in 8°. (16 pp.).

Este manifiesto fué dado por el Presidente Avellaneda en momentos solemnes para el país, cuando un partido amenazaba la paz de la República armándose en son de rebelión contra las autoridades nacionales.

"Pido en nombre del patriotismo y mando en cumplimiento de las leyes que las armas sean depuestas". Nadie obedeció su voz, y la rebelión fué un hecho.

El folleto contiene también el decreto de desarme y la carta de Sarmiento a D. Eduardo Madero, que es el comentario más claro y la razón más conveniente de dicho decreto. (N. V.).

Id. id. Buenos Aires, Impr. de «El Nacional», 1880. in 8°. (24 pp.).

Pensamientos. [Con un prólogo del Dr. Angel Acuña]. (Biblioteca Avellaneda). Buenos Aires, in 8°.

Mensaje del Presidente de la República al abrir las sesiones del Congreso Argentino en Mao de 1880. Buenos Aires.

Fué este mensaje el último del gobierno del Dr. Avellaneda y puede propiamente considerársele un cuadro de los seis años de su presidencia, más que un simple mensaje de apertura del Congreso. Trabajó serio y concienzudo, está redactado con una belleza de forma que en algunos párrafos disiente, por su excesiva galanura, de la severidad de un documento oficial. (N. V.).

Proclama del Presidente de la República en la revista de sus ejércitos. (Diciembre 17 de 1874). Buenos Aires, ... Hoja.

Proyecto de estatuto para la Universidad de la Capital.

Presidía la Comisión el Dr. Nicolás Avellaneda, siendo vocales le ella los Dres. Vicente G. Quesada, E. Wilde y Manuel Porcel de Peralta; y actuando como secretario el Dr. Abel Bengolea. El estatuto reconoce 4 Facultades: la de Derecho y Ciencias Sociales, la de Ciencias Físico-Matemáticas y la de Filosofía y Humanidades; dispone los nombramientos de catedráticos por concurso, y sólo por elección directa de la Facultad respectiva "en el caso excepcional de que se trate de personas eminentes en la especialidad".

Este proyecto fué elevado al H. Congreso en 17 de junio de 1881. "El proyecto de Estatutos para la Universidad de la Capital, dice la nota de remisión abarca más dilatados horizontes que el presentado por la Comisión respectiva para la Universidad de Córdoba"... Sin embargo, mucho puede modificarse todavía en el proyecto presentado, si se quiere colocar la Universidad de la Capital en su verdadero nivel. — (N. V.).

Sobre el centenario de San Martín por ... apuntes de un diario. Bs. As., 1879. in 8°. (12 pp.). Tres artículos sobre el Congreso de Tucumán. Tucumán, 1916. in 8°.

Véase: Discursos pronunciados por el Presidente de la República Dr. D. Nicolás Avellaneda, el General D. Bartolomé Mitre, ... (Banquete del Comercio).

XX aniversario de su muerte, Homenaje a su memoria del Círculo Nicolás Avellaneda. 2ª edición. Buenos Aires, 1906. in 4°.

XXX aniversario de su muerte, Homenaje a su Memoria del Círculo Nicolás Avellaneda. (3ª edición). Buenos Aires, 1915. in 4°.

AVELLANEDA (Nicolás), LANDOIS (Emile).

Discours prononcés lors de l'ouverture de la première exposition industrielle de Buenos Ayres le 15 Janvier 1877. Buenos Ayres, 1877. foll. in 8°.

AVELLANEDA [Nicolás], OLIVERA [E.].

Discursos en la clausura de la Exposición Nacional y distribución de sus premios. Córdoba, 1872. in 4°.

AVELLANEDA (Nicolás A.).

N. Buenos Aires, 1871. Abogado; Diputado nacional; Prof. Col. Nacional y Fac. de Derecho de Buenos Aires; Senador en la Provincia de Buenos Aires.

Cargas personales. Tesis. Buenos Aires, 1895. in 8°

Centenario del Congreso de Tucumán. Discurso pronunciado el día 9 de Julio de 1916 por el Dr. ... en nombre de la delegación parlamentaria, al colocarse en la Casa Histórica la placa conmemorativa enviada por la Honorable Cámara de Diputados de la Nación. Tucumán, 1916. in 12°. (14 pp.).

Conferencia del nuevo académico Dr. ... en el acto de su recepción en la Academia Nacional de Ciencias Exactas.

Véase: Discurso de presentación por el académico Dr. Pedro Olaechea y Alcorta...

Commemoración del aniversario patrio. Conferencia patriótica. (Colegio Nacional de Buenos Aires). Buenos Aires, 1923. foll. in 16°.

Caracteres del presupuesto. Corruptelas y malas prácticas entre nosotros. (Discurso). Buenos Aires, 1928.

Dos conferencias del Dr. Nicolás A. Avellaneda. Buenos Aires, (L. J. Rosso) 1929.

El doctor Avellaneda reproduce dos conferencias dadas a sus alumnos. La primera, "Historia", abarca los siguientes puntos: Importancia y utilidad de su estudio. — Objeciones. — Actualmente es una ciencia. — Causa diferencial que existe las edades de la Historia. — Caracteres en que se divide la Historia de América; la segunda trata de la conveniencia de celebrar las grandes fechas históricas, la Revolución de Mayo y sus caracteres y consecuencias.

Con la prestigiosa autoridad conquistada en historia — "maestra de la vida" — el autor pone con este folleto un nuevo jalón en su fecunda obra de maestro y publicista.

Justicia de paz letrada. (Proyecto de ley presentado a la Cámara de Diputados). Buenos Aires. 1919. foll. in 16°.

Justicia y educación. Apuntes. Bs. As., 1914. in 8°.

Lecciones de historia argentina. Bs. Aires, 1900.

Ley de jubilaciones de empleados y obreros al servicio público. Informe del miembro de la Comisión de Legislación Dr. ... Buenos Aires, L. J. Rosso y Cia., 1919. in 8°. (30 pp.).

Proyecto de ley sobre organización y atribuciones de la Administración de Justicia. La Plata, Taller de Impresiones Oficiales, 1910. in 8°. (322 pp.).

AVELLANEDA hijo, (Simón).

Nuevas aplicaciones diagnósticas de la tuberculosis. Tesis. Bs. As., 1908. in 8°. 93 págs.

AVELLANEDA (Tristán M.)

Prof. de la Fac. de Derecho de Córdoba y Buenos Aires; Ministro de Gobierno en Córdoba; Juez de Comercio en la Capital.

Finanzas. 1° Finanzas. 2° Impuestos y presupuestos. 3° Crédito público. Córdoba, 1904/9. 3 vols. in 8°.

Las Finanzas. Tesis. Córdoba, 1893. in 8°.

AVELLANEDA HUERGO (Alfredo).

N. Catamarca en 1895. Juez de Instrucción de la Capital.

El Ministerio fiscal. (Antecedentes. Organización. Reformas). Dictámenes. Bs. As., 1924. in 8°.

La Represión del juego ante la ley, la justicia y la policía. Buenos Aires, 1927. in 8°.

La obra del Dr. Avellaneda Huergo contiene en sí teorías dignas de un severo moralista; además encontramos por sobre todo un conjunto interesante de personales y sagaces observaciones, que nos revelan un conocedor completo del tema abordado, que en fácil estilo ha sabido ahondar todo lo necesario para más amplificarlo. Es un libro cuajado de excelentes y claras ideas, especialmente con relación a todas y cada una de las modalidades características con que en esta gran urbe el juego se practica, desarrolla y florece lujuriosamente al margen de la ley, o a sus espaldas y mismo bajo su protección, como cuando de la lotería nacional y carreras de caballos se trata...

Contiene el libro infinidad de detalles curiosos, interesantísimos y poco conocidos muchos, en los que su autor ha podido bien a fondo penetrar gracias a su delicada función de Agente Fiscal en lo Criminal y Correccional... (Ric Victorica. "Crítica Vana").

AVENDAÑO (Joaquín).

Lecciones de gramática castellana. Arregladas y publicadas para el uso del Instituto Literario de Mendoza, por el Rector del mismo, don Alfonso Bernal. Tercera edición. Mendoza, 1853.

AVENDAÑO (Joaquín de).

Lecciones graduales de gramática castellana, destinadas a la enseñanza de los niños. Buenos Aires, 1879. in 8°.

Id. id. Buenos Aires, 1880. in 8°.

AVENDAÑO (Rómulo).

Apuntes históricos sobre el partido de San Isidro. Buenos Aires, 1869. in 8°.

Los Expósitos. Tesis. Buenos Aires, 1869. in 8°.

Memoria presentada al Jurado de los Certámenes Históricos de 1868 sobre estos puntos: [Estudios sobre el coloniaje y la revolución]. Buenos Aires, Impr. Buenos Aires, 1868. in 8°. (83 pp.).

AVIATICUS.

Aviación militar. (Traducción de la «Biblioteca del Oficial»). (Biblioteca del Oficial. [Volumen CXVIII]). Buenos Aires, 1928. in 8°.

AVICULTURA argentina acertada. Métodos probados del mejor resultado para obtener huevos y pollos. Abrigos, alimento y aparatos. [Buenos Aires], 1917. foll. in 4°.

Id. id. [Buenos Aires], 1924. foll. in 4°.

AVICULTURA moderna. Progresos en la crianza de aves. (Tomo I - III.) [Buenos Aires]. 3 fol. in 8°.

AVILA (Alberto).

Posiciones transversales inferiores. Tesis. Buenos Aires, 1913. in 8°. 103 págs. y 1 cuadro.

AVILA (José).

Escrito presentado ante la H. C. de diputados de Santa Fé, pidiendo el enjuiciamiento de los jueces Gregorio J. García, Mariano Quiroga, Eudoro Rosas y el ministro de gobierno Manuel J. Yañez. Rosario, Impr. y litog. a vapor de «La Capital», 1883. in 8°. (52 pp.).

Enjuiciamiento político solicitado con motivo de la sentencia pronunciada por la mayoría de los jueces que concierne en grado de réplica en la controversia instaurada por José Avila contra Dionisio Aldao sobre rescisión de un contrato de locación.

AVILA (José Roque).

Historia del cólera en la Provincia de Tucumán.

Tesis. Buenos Aires, 1887. in 8°. 50 págs. y 2 cuadros.

AVILA (Julio F.).

Hojas de laurel del Escudo de Tucumán, único trabajo presentado al tema obligado «Narración de episodios de 1812», en el certamen de la Sociedad Sarmiento de 1897. Tucumán, 1897. foll.

AVILA (Julio P.)

La ciudad arribeña, Tucumán 1810-1816. Reconstrucción histórica. Tucumán, 1920. in 8°.

Noticias históricas. La caña de azúcar en las Indias occidentales. Refutaciones. Tucumán, 1923. in 4°.

AVILA (Justo F.).

Efectos de las leyes civiles con relación al tiempo. Tesis. Buenos Aires, 1881. in 8°.

Del estudio general del efecto de las leyes, pasa el disertante a las aplicaciones especiales, comentando el título primero del primer libro del Código Civil con bastante acierto en la elección de los materiales, aunque con alguna prodigalidad de transcripciones. Este comentario es algo deficiente e incompleto, como no podía menos de serlo, dada la magnitud del tema elegido, en que tan graves cuestiones se presentan. — (N. V.)

AVILA (Manuel).

Agenor González contra el Dr. José María Goñi y Gregorio Irastorza sobre nulidad de transacción. Defensa y sentencia de la Cámara declarando esa nulidad. Año 1914. Bs. As., 1914. foll. in 8°.

Antecedentes de la demanda promovida por D. Pedro, D^a. Emerencia y D^a. Juana Borges, contra D. José de Muria, sobre reivindicación. Buenos Aires, 1913. foll. in 8°.

Defensa de don Alejandro Schóo en la litis con doña Celmira Roca de Bollini. Buenos Aires, 1919. foll.

Defensa del Banco Inglés, en liquidación. En la demanda promovida por Torre Hnos. sobre cobro de pesos. Buenos Aires, 1903.

Demanda iniciada por F. Francioni bajo el patrocinio del Dr. M. Avila, contra Torres, Sturiza y Cia. sobre subsistencia de la razón F. Francioni y Cia. y nulidad de la de Torres, Sturiza y Cia. Buenos Aires, 1893. in 8°.

Escrito de demanda y alegato de bien probado presentados por María Valencia Ramos representada por D. Justo Mañay, en el juicio seguido contra el Dr. Emilio D. Cabral sobre nulidad de una sustitución de heredero. Buenos Aires, 1891.

Expresión de agravio presentada por D. Eleodoro Montarcé en la demanda seguida por D. Rómulo Otamendi contra la testamentaría de D. Orencio Cepeda, sobre cobro ejecutivo de pesos. Buenos Aires, 1881.

Interdicto de despojo deducido por el ingeniero D. Juan José de Elía, en representación de D. Juan Gianetti, contra D. Jorge Pintos. Buenos Aires, 1891.

Memorial presentado al Juzgado del Crimen por D. Alberto Wille-Bille, en representación de don Francisco Francioni, en la demanda de calumnia iniciada contra Edm. Moyzes alrededor del buque «Fantasma» hoy «1 de Mayo». Buenos Aires, 1894.

Patria potestad. Tesis. Buenos Aires, 1888. in 8°.

Sentencia y defensa de los Sres. Bollini y Muro en la demanda promovida por D. Alfredo Darmandrail sobre daños y perjuicios. Buenos Aires, 1896.

Sobre patentes de invención. Antecedentes y defensa de Bernardo y Carlos Fontan en la demanda promovida por Juan Pinoges, sobre nulidad de

la patente acordada á dichos señores B. y C. Fontan. Buenos Aires, 1896. in 8°.

AVILA (Manuel) y AVILA hijo (Manuel).

Antecedentes relativos a la rehabilitación de Don S. Cermesoni. Buenos Aires, 1913. foll. in 8°.

AVILA hijo (Manuel).

Ensayos jurídicos. (Publicación póstuma). (Las manifestaciones de voluntad y sus efectos en el código civil argentino. Obligaciones naturales). Buenos Aires, 1916. in 8°.

[AVILA (Pedro C.)]

Ordenes privadas del general Juan Manuel Rosas en la revolución de 1840 y abril de 1842. Lima, 1847. in 8°.

AVILA (Román E.).

El Testamento y sus formas. Tesis. Córdoba, 1896. in 8°.

AVILA CASTILLA (Rafael).

Acción revocatoria o pauliana. Analogía con la simulación. Dr. Rafael Avila Castilla.

La obra del Dr. Avila Castilla tiene por base la tesis que para optar al título de doctor presentara en su oportunidad a la Facultad y en la que obtuvo honrosa clasificación, pero corregida y ampliada, la da hoy al público, haciendo buena obra, pues prestará su consulta señalados servicios a los que se dedican a esta clase de estudios, por la sobria y concisa precisión, con que el tema abordado ha sido tratado en casi todas las diversas fases encaradas.

Con buen método ha dividido su trabajo en cuatro partes: analiza en la primera el Derecho Romano en crisis hoy su estudio, con manifiesto error; en la segunda, el antiguo derecho español, estableciendo sus analogías y diferencias con el romano; en la tercera cita las disposiciones sobre la materia del Código Civil francés; en la cuarta se dedica exclusivamente al Derecho Argentino, exponiendo todo lo que los autores nacionales han dicho, así como lo que ha resuelto la jurisprudencia. Esta cuarta y última parte del libro, ocupa las cuatro quintas del mismo, y ello denotará por sí solo, la importancia, que con razón se le ha concedido. Además el libro tiene una serie de muy buenos índices, bien confeccionados, que facilitan la búsqueda, lo que aumenta su mérito.

Y así podríamos seguir señalando puntos de los tratados, siempre con erudición en la obra que nos ocupa, en los que coincidimos, como en otros en que disintimos pero esto ni nuestro propósito, ni puede interesar nuestra opinión — pues no se trataría de defectos — en los que tampoco nos encarnizaríamos, y así solo de diferente aplicación de espíritu analítico, cuando no, de diverso método.

Hemos querido sólo noticiar la aparición de una obra útil, fruto de un paciente trabajo de un laborioso de valía, que se incorpora brillantemente a los no muchos escritores de derecho, enriqueciendo nuestra incipiente bibliografía, y realizando enérgicamente, — se ve — un ideal que ha de darle, si es que no le ha dado ya, el triunfo, premio siempre a la constancia. (RICARDO VICTORICA, en Gaceta del Foro).

Unificación de fueros en la Capital. (Organización, competencia y procedimiento de la Justicia Federal). (Proyecto de ley con notas explicativas). Paraná, 1924. foll. in 8°.

AVILA Y DOMINGUEZ (Angel).

Contribución al estudio de Mikania Scandens. (Willa). Eer. periplecipelia. Tesis. Buenos Aires, 1922.

AVILA MENDEZ (Manuel).

Organización y gobierno de los territorios nacionales. Tesis. Buenos Aires, 1894. in 8°.

AVILA MENDEZ (Marcos).

La Tuberculosis difusa de los niños. Tesis. Buenos Aires, 1895. in 8°. 80 págs.

AVILES (Manuel).

Astrología y ciencia. Estudio científico - comparativo de la astrología. (Formación e interpretación del horóscopo. Los descubrimientos astronómicos más modernos aplicados a la astrología). Madrid-Berlín - Buenos Aires, 1924. in 8°.

Estudio sobre el ocultismo o sea las Ciencias ocultas a la luz de las ciencias. Berlín - Buenos Aires, ... in 16º.

Hipnotismo y sugestión. (Con descripción de los mejores métodos para producir los estados hipnóticos.) Berlín - Buenos Aires, [1924]. in 16º.

AVISO á los SS. extranjeros, invitándolos á ofrecerse en persona, al efecto de formar patrullas. [Buenos Aires], hoja.

AVISO al público. [Buenos Ayres, 1794]. 1 hoja. [Don Luis Joven, organero de la Catedral, discurre el plano de un órgano que será de mucho ornato y utilidad para la Santa Iglesia Catedral].

AVISO al público. [Buenos Ayres, 1810] 1 hoja. [Citado por Medina en su «Imprenta en Buenos Aires, pág. 414].

AVISO al público.

[Empieza]: A representación del Excmo. Cabildo há resuelto ... etc. [Termina]: Buenos Ayres. 14 de mayo 1812. 1 hoja. [Para celebrar el aniversario de la libertad civil se repartirán ocho mil pesos entre niñas pobres, viudas, madres y hermanos de los muertos por la patria, esclavos etc.] 1 hoja. (170 × 280).

AVISO al público. Buenos Ayres, 1794. [Empieza] El doctor teólogo D. Saturnino Peña, natural y vecino de esta ciudad ...

Es muy interesante para el conocimiento de la marcha de la instrucción pública en Buenos Aires.

AVISO al público.

[Asignando a los inválidos, viudas, huérfanos, padres, etc., de los que murieron en la defensa de Buenos Aires una pensión mensual]. Sala Capitular de Buenos Aires. Septiembre 24 de 1807.

AVISO al público. [Buenos Ayres, 1809]. 1 hoja. [Avisando las condiciones en que el buque admite carga].

AVISO al público.

[Destacando al Comandante de arribeños para que mande a su oficialidad a hacer las colectas entre el vecindario].

Según nota en nuestro ejemplar se publicó el 3 de Septiembre de 1808.

AVISO al público.

[Empieza] Con permiso del Excmo. Sr. Virrey tiene abierto registro ... etc. 1 hoja. Debe ser de principios de 1810.

AVISO al público.

[Empieza] El Bergantín Inglés la Braganza llegó hoy este Puerto, habiendo salido del Río Janeyro en 30 de Julio, el día antecedente de su salida, había llegado un buque de Lisboa en 44 días, que trae las noticias más favorables, ... etc. [termina] Buenos Ayres, 19 de agosto de 1809. Con licencia en Buenos - Ayres.

AVISO al público. El Comandante General de la expedición destinada á la reconquista de Buenos Ayres, previene que en el momento de escribir la Relación de dicha expedición...

AVISO al público.

[Empieza]: Habiendose servido Su Magestad admitir la proposición del Consejo Real de las Ordenes ... etc. Es sin duda de los Expositos y aunque sin fecha debe ser del año 1794.

AVISO al público.

[En recompensa por el heroico comportamiento en la defensa de la ciudad, se da libertad a los esclavos mutilados o inútiles para el servicio]. Sala Capitular de Buenos Ayres. Octubre 27 de 1807.

AVISO al público. Noticioso este Cabildo de que entre las infelices desgraciadas viudas que han quedado de resultas de la gloriosa defensa de esta Capital. etc. 1 hoja. in foll. Suscrito en Buenos Aires, 30 de Octubre de 1807.

AVISO al público. [Sobre la instalación en Cádiz de un Consejo Supremo de Regencia interino hasta que se celebren las Cortes y pidiendo a la población que concurra a trabajar en la batería de San Fernando. Sigue otro **Aviso al público** permitiendo la salida de barcos surtos en la bahía bajo ciertas condiciones]. Fechadas en Cádiz. 5 y 6 de febrero de 1810 respectivamente. Reimpreso en Buenos Ayres. Imprenta de Niños Expositos.

AVISO DE LA PAZ: oficio del general del ejército exterior al gobernador Intendente de la provincia. (Bs. As.). Imp. de Phocion. 1 pág. foll.

El contenido de este impreso es análogo complementa a otro publicado por la imprenta de la Independencia, con solo la diferencia del encabezamiento y algunas palabras del general Quintan que se hallan al pie del que sigue.

AVISO i catálogo del baratillo en la tienda de los «Leones» de Gregorio Gonzales. Jujui, 1885. foll.

AVISO / que da / el Capitán General / al / pueblo / de / Buenos - Ayres. [empieza:] Los enemigos de la felicidad pública... [termina:] con la reputación americana. Buenos - Ayres. Impr. Independencia 1821. in 4º. (3 pp.).

AWSCHALOM (Max).

Contribución al estudio del «Astragalus Unifolius» «L'Heritier. (Garbancillo). (Publicaciones del Laboratorio de Química Analítica. N.º 1). Buenos Aires, 1928. foll. in 8º.

Datos sobre la influencia del selenio en la vegetación cuando sustituye al ion sulfúrico en el liquido nutritivo de Knop. Influencia del solenito sódico en la vida de los microorganismos. Tesis. La Plata, 1921. foll. in 8º.

AYALA (Leonardo).

La parábola del sembrador. (Texto evangélico). (Plática sobre: Los enfermos de la voluntad). Buenos Aires, 1921.

Causa contra monseñor Niella. Buenos Aires, 1917.

AYALA (Marcos Horacio).

Individualismo y socialidad. Con un capítulo sobre «La Liga de las Naciones». Tucumán, 1921. foll. in 8º.

AYALA (Nicolás).

Algunas cartas de viaje. (De Tucumán a Europa meridional). Tucumán, 1926. in 8º.

AYALA TORALES (Ramón).

Consideraciones clínicas y análisis psicológico sobre los estados melancólicos. (Etiología y patogenia de la melancolía esencial). Tesis. Buenos Aires, 1908. in 8º. 181 págs.

AYARRAGARAY (Carlos A.).

El Ministerio público. (Su historia, organización y funcionamiento en la legislación comparada y en la República Argentina, seguido de las bases para una próxima organización en la legislación

nacional). Con un prólogo del Dr. Tomás Jofré. Buenos Aires, 1928. in 8°.

Digesto de la Facultad de Derecho. Editado por la Imprenta de la Universidad, (1927).

El precio y servicios, varios en la locación de edificios de renta. Buenos Aires, 1930, inc. 8°.

Separata de la Revista del Colegio de Abogados de Buenos Aires, Tomo VIII No 3.

Inconstitucionalidad de un Impuesto Municipal (en colaboración con el Dr. Adolfo J. Luro). J. Lajoane y Cía., ed., (1926).

Los Hijos adulterinos. Su derecho a alimentos, su reconocimiento voluntario, su representación en juicio. Doble filiación. Buenos Aires, J. Lajoane y Cía., 1929. in 8°. (117 pp.).

AYARRAGARAY (Carlos A.), LURO (Adolfo J.). Inconstitucionalidad de un impuesto municipal. Buenos Aires, J. Lajoane y Cía., 1926.

AYARRAGARAY (Lucas).

N. el 8 de septiembre de 1861 en Paraná, donde hizo sus primeros estudios, completando los estudios superiores en la Universidad de Bs. As., donde se recibió de médico en 1888 a la edad de 25 años. Poco después fué nombrado profesor en el Colegio Nacional de Bs. As.

El Dr. Ayarragaray ha tenido una intensa vida pública; en 1891, fué elegido diputado por Entre Ríos al Congreso Nacional; el año siguiente en la Dirección de Tierras y Colonias; en 1893 fué designado por el Ejecutivo en una comisión para el estudio de la Colonia Alvear; en 1908 fué elegido diputado por Bs. As. y formó parte de la Dirección de Instr. Pública.

En 1912 fué nombrado ministro en el Brasil, y al año siguiente Enviado especial del gobierno argentino para dar las gracias al Brasil por su participación en las fiestas del centenario. La guerra europea lo tomó de Embajador argentino en Roma, donde permaneció durante su duración.

A Anarchia argentina e o caudilhismo. Estado psicologico das origens nacionaes até o anno XXIX. Traduzido do castelhano para o portuguez pelo Dr. Mauro Pacheco. Rio de Janeiro, 1916 in 8°.

Cuestiones y problemas argentinos contemporáneos. Buenos Aires, 1926. in 8°.

En la tirada definitiva de esta Bibliografía irá el juicio sobre este libro, juicio que suprimimos aquí, del mismo modo que los correspondientes a "Estudios Históricos, políticos y administrativos", por razones gráficas.

Damos a continuación el índice de los capítulos que, agregados a lo ya aparecido formarán la edición definitiva de "Cuestiones y problemas argentinos".

Reflexiones sobre el antiguo y nuevo régimen.

Tribuna parlamentaria. — La actual Argentina política. — Presente y futuro de la política argentina. — Caracteres de nuestra actualidad política y previsión. — Revelaciones prácticas del escrutinio (1928.) — Política argentina y lucha presidencial. — Mitre y la actualidad política argentina. — Causas de la actual descomposición política argentina. — Seguros y amenazas de subversión en Argentina. — Rawson en nuestro espíritu y en nuestra actualidad política. — La concepción electoral argentina en el pasado y en el presente. — Reflexiones sobre la política argentina actual. — La actualidad política argentina y sus perspectivas. — Consideraciones sobre la actual política argentina. — Deportismo y espiritualismo. — Filosofía de la política y del patriotismo argentinos. — Consideraciones políticas sobre la elección presidencial. — Reflexiones sentencias doctrinales políticas. — Religión y alta política. — Inmigración judía en la Argentina. — Topografía histórica argentina. — Actualidad política argentina (I-II-III artículos). — Vistazo al actual momento político argentino. — La descomposición argentina (Gobierno y oposición.)

Discurso leído en el «Instituto Histórico Brasileño» y contestación del Barón Ramiz Galvão. (Sesión del 1° de Junio de 1914). Buenos Aires, 1914. in 8°.

Dos mundos. (Novela dramatizada). Buenos Aires, 1926. in 8°.

El despotismo. La tolerancia y el error. El caudillismo en el pasado y en la actualidad. Conferencia política. Buenos Aires, 1903. in 8°.

El Reflejo plantar de Babinski y la hemiplegia orgánica. (Apuntes clínicos). Buenos Aires, 1901.

Estudios históricos y políticos. Buenos Aires, 1907. in 8°.

Estudios históricos, políticos y literarios. 2ª edición. Corregida y notablemente aumentada. Buenos Aires, 1927. in 8°.

La edición definitiva de este libro contendrá, además de lo publicado, los capítulos siguientes:

Mis antifonarios. — Perfil literario del duque de Amalfi. — y el guarango. — Héros, costumbres y pasiones Homéricas. — Disertación en el día de la raza. — Medicina, médicos e higiene religiosa coloniales. — Orígenes evoluciones y caracteres de trabajo argentinos. — De cómo partían de Vasconia y llegaban acá algunos antiguos emigrados.

La anarquía argentina y el caudillismo. Estudio psicológico de los orígenes nacionales hasta el año XXIX. Buenos Aires, 1904. in 8°.

Este libro constituye sin ningún género de duda y dejando el segundo lugar para "La Iglesia en América" que le sigue en méritos, la obra maestra del Dr. Lucas Ayarragaray. La modestia del autor.—mal entendida por cierto—ha impedido que nos sea posible obtener los juicios publicados sobre este valioso aporte de historia psicológica de nuestra patria, juzgado elogiosamente, entre otros por Ferri, Unamuno, Pellegrini, Sáenz Peña, Piñero y Manuel Augusto Montes de Oca. El poco tiempo de que disponemos nos obliga a dejar para la edición definitiva de esta Bibliografía el juicio que estamos preparando, si es que no obtenemos alguno de los autores citados.

Id. id. Segunda edición corregida y notablemente aumentada. Buenos Aires, 1925. in 8°.

La Constitución étnica argentina y sus problemas. Buenos Aires, 1910. in 8°.

La Iglesia en América y la dominación española. Estudio de la época colonial. Bs. As., 1920. in 4°.

Una dualidad difícil de alcanzar es la de ser a un tiempo mismo hombre de ciencia y soñador. Uno de los dos debe sucumbir en la obra y al destacarse la personalidad de un autor su orientación queda marcada en las distintas producciones. Con Ayarragaray sucede algo extraordinario: a las páginas histórico filosóficas de «La Anarquía Argentina» responden las idealistas de «Meditaciones en Roma»; con la romántica novela dramatizada «Dos Mundos» hace contraste este libro serio y documentado: «La Iglesia en América».

Resultado de investigaciones practicadas en el Archivo Secreto del Vaticano, en el de «Propaganda Fide» y en la Embajada de España ante la Santa Sede, el autor ha sabido dar a estos documentos una cohesión tan correcta, que apenas si se percibe uno de que existen documentos en la obra. En lugar de las recopilaciones a que nos tienen acostumbrados los actuales «soi-disant» historiadores, que se limitan a enhebrar documentos como cuentas de un rosario, sin poner de su parte más que un débil hilo para sostenerlas, el Dr. Ayarragaray nos presenta un valioso estudio sobre la iglesia en América durante la dominación española, en el que los documentos son apenas la indispensable certificación de las deducciones y premisas sostenidas.

Groussac ha dicho—refiriéndose al «Caboto» de José Torribo Medina, obra, en dos tomos de los cuales las cuatro quintas partes son transcripción de documentos, que a la historia de Caboto, ya «solo le faltaba escribirse».

El Dr. Ayarragaray en cambio ha escrito la historia de la Iglesia en América y en su libro los documentos, con ser tan importantes son lo menos importante. A esta obra, como a «La Anarquía Argentina» solo le notamos la falta de un índice completo de personas, lugares y cosas citadas, tan indispensable hoy en cualquier publicación científica. No dudamos que el autor, al dar el último tomo de sus «Obras completas» en edición definitiva, lo agregue.

No es posible cerrar esta breve nota sin una palabra de elogio para esas anotaciones *sustanciosas* que llenan el libro. Algunas, breves recuerdos del autor, tienen un particular encanto, que nos hacen pensar en cómo no ha publicado todavía unas «Memorias» que unirían, sin duda, a la belleza del estilo el interés de la narración ya que la vida del autor está de por sí íntimamente unida a la vida del país. La nota sobre sus recuerdos de la escuela del Paraná (pág. 1-5) es una de ellas. Lástima que el autor dé demasiada trascendencia a los «azotes» del maestro que todos hemos sufrido y constituyen, a pesar de todo, gratos recuerdos de juventud. Tal vez a aquellas disciplinas se deba el que los hombres de las generaciones de entonces—Ayarragaray es una prueba—piensen y escriban algo más que vaciedades superficiales cuya inconsistencia se pretende disfrazar con extravagantes malabarismos del idioma, creando escuelas de las que cada uno se cree el único maestro y es en cambio el solo alumno.

La Imaginación y las pasiones como causa de en-

fermedades. Tesis. Buenos Aires, Stiller y Laas, 1887. in 8°. (90 pp.).

Trata con brillo de las modificaciones que sufre el ser físico en presencia de los cambios que se producen en el ser moral. — (N. V.)

La Inmigración y el maximalismo. Conferencia leída en la Facultad de Ciencias Económicas. 10 septiembre de 1920. Buenos Aires, 1920. foll. in 8°.

Meditaciones en Roma. Coliseo. Las ruinas. Las iglesias primitivas. Las iglesias modernas y el Arte. Alrededores. La judería, etc., etc., Buenos Aires, 1923. in 8°.

Estas páginas, de marcado sabor filosófico literario, han merecido un juicio elogioso del Dr. Francisco A. Barroetaveña que las compara a las meditaciones de Volney. El Autor, haciendo gala de un hermoso estilo y de un espíritu artístico capaz de observar y comprender los más recónditos momentos líricos, las más exaltadas manifestaciones del arte, alcanza en algunas páginas una belleza descriptiva que nos hace recordar a Chateaubriand y a Lamartine. No tarda sin embargo en aparecer tras del poeta el filósofo y tras del soñador el hombre de ciencia; se une al lirismo un poco de amargura y al encantamiento ante la belleza, una ligera decepción.

Escritas estas Meditaciones durante la guerra europea, que lo tomó en Europa, forzosamente el espíritu meditativo había de sentirse pesimista ante el fracaso de la civilización. Sin embargo, este aspecto del libro, que para Barroetaveña constituye si no un defecto por lo menos algo incomprensible en un hombre cuya vida ha sido brillante bajo cualquier forma que se la mire, es para nosotros una prueba más de la intelectualidad del autor. Recordemos que «nunquam magnum ingenium sine melancholia».

De esta obra se ha ocupado elogiosamente Olindo Malagodi en Italia.

Pasiones. Estudios médico sociales. Buenos Aires, 1893. in 8°.

Hay un elogioso juicio crítico de Eduardo Wilde sobre esta obra, que se consulta continuamente a pesar de los años que tiene, como tratado de psicología de las pasiones.

Puñado de verdades ... La política argentina ... Socialismo argentino y legislación obrera. Por Luis de Arreálzaga [Send.] Buenos Aires, 1912. foll. in 8°.

AYARZABAL (Casimiro).

Causas que producen precipitaciones en los sueros artificiales esterilizados al calor. (Como se corrigen las precipitaciones). (Memorias de Farmacia) Buenos Aires, 1905.

AYBAR (Fermin de)

Ortografía castellana. Por P. P. Y. Buenos Aires, 1920.

AYBAR SOBRE - CASAS (Fernando).

El Amor como redención. Buenos Aires, 1924. in 8°.

AYBAR SOBRE - CASAS (Francisco).

Escándalos judiciales. Una Cámara Federal y varios magistrados nacionales son acusados ante el Congreso Argentino. Concretos muy graves. Buenos Aires, 1918. in 8°.

Suplemento de la acusación contra la Cámara Federal de La Plata y otros jueces nacionales. Buenos Aires, 1918, in. 8°.

AYERZA (Abel).

Conferencia sobre quistes hidatídicos. Buenos Aires, 1911.

Diabetes y sus formas. Lección clínica tomada por Pedro Escudero. Buenos Aires, 1902.

El Dr. Jacob de Tezanos Pintos. Bs. As., 1915.

AYERZA (Abel).

N. Buenos Aires, 1861. Médico; Prof. y consejero de la Fac. de Medicina de Bs. Aires.

Hemiplejía diafragmática. (Nuevo síntoma del síndrome mediastinal). Buenos Aires, 1915. in 4°.

Hemoglobinuria paroxística. Lección clínica tomada por Pedro Escudero. Buenos Aires, 1901. Hospital de Clínicas, (dos casos de lepra). Buenos Aires, 1894.

Observaciones clínicas. Tesis. Buenos Aires, 1886. in 8°. 94 págs. y 5 cuadros.

Pioneumoquiste. Buenos Aires, 1911.

Pio-neumo-quiste. Versión taquigráfica tomada por el señor José Verduga. San Isidro, 1910.

Púrpura hemorrágicas de origen visceral. Buenos Aires, 1901.

Syndrome de Babinsky. Buenos Aires, 1903.

Un nuevo caso de meningitis cerebro-espinal ó Weichselbaum. Buenos Aires, 1902.

AYERZA (Abel), ARRILLAGA (F. C.).

Conferencias de clínica médica. Bs. As., 1911.

AYERZA (Abel), MOSS (Lorenzo).

Parálisis del radial y del ciático poplites externo. Buenos Aires, 1901.

AYERZA (Abel), PIÑERO (Horacio G.).

Poliscrosis y Perivisceritis. (Trabajo presentado al II Congreso Científico Latino - Americano. Montevideo). Buenos Aires, 1901. in 8°.

AYERZA (Abel), y otros

El Síndrome hemático de la anquilostomiasis Buenos Aires, 1909.

Informe de la Comisión nombrada para estudiar el tratamiento del Dr. Villar en la tuberculosis. Buenos Aires, 1901.

Meningitis aguda cerebro-espinal epidémica. Buenos Aires, 1901.

AYERZA (Francisco).

Alegato de bien probado presentado en el juicio sobre escrituración seguido por los herederos de D. Vicente C. Silveyra contra los Sres. D. Luis A. Saenz Peña, D. Emilio Bieckert y D. Francisco P. Bollini. Buenos Aires, 1892.

Apuntes al estudio del código rural. Tesis. Buenos Aires, M. Biedma, 1881. in 8°. (85 pp.).

Esta tesis es una novedad por el tema; y no deja de llamar la atención que materia tan útil y de aplicación tan directa no haya sido frecuentemente tratada. El Dr. Francisco Ayerza sostiene la necesidad de reformar el Código rural vigente en la provincia de Buenos Aires, por no considerarlo "acorde con las peculiaridades que reviste entre nosotros la industria"; pasando a examinar, en capítulos separados, sus disposiciones relativas a caminos, impuesto de tránsito, cercos, marcas y señales, agricultura, chacras, etc. Estudia también las disposiciones penales del Código y las leyes posteriores de caminos y de cercos. Si el autor se hubiera ahorrado las consideraciones, poco pertinentes, de legislación antigua, con que da comienzo a casi todos los capítulos, su trabajo sería mucho mejor. — (N. V.)

Belloq y Durañona con el Ferro-carril del Sud: constitucionalidad de los artículos 187 y 188 del Código de Comercio. Buenos Aires, 1896.

Interdicto posesorio seguido ante la Suprema Corte nacional por Gerónimo y Francisco Rufino contra la provincia de Santa Fé. Buenos Aires, M. Biedma, 1883. in 4°. (28 pp.).

Personería jurídica de la sociedad «Vasco-Española Laurak-Bat», escritos y antecedentes presentados al Superior Gobierno Nacional. Buenos Aires, M. Biedma, 1882. in 8°. (15 pp.).

Nombrado el Dr. Francisco Ayerza representante de la Sociedad vasco-española "Laurak-Bat", para obtener su personería jurídica, ha reunido en un folleto la nota en que da cuenta del resultado de su gestión los antecedentes de su nombramiento, su escrito al gobierno y el decreto aprobando los estatutos de dicha sociedad y reconociéndola en el carácter de persona jurídica (N. V.)

Prueba de filiación y prueba de posesión de estado. Expresión de agravios presentada en el juicio iniciado por Andrés Bellocq contra la sucesión de D. Juan Bellocq. Bs. As., 1892.

AYERZA (Francisco) y LEJARZA (Joaquín).

Nociones de derecho público y administrativo, (segundo año del curso universitario) según la enseñanza del profesor D. J. M. Estrada por Francisco Ayerza y Joaquín Lejarza.

Esta publicación respondió a una necesidad urgente para los estudiantes de la Facultad de Derecho.

Establecido recién el curso de Derecho administrativo, careciendo de elementos para el estudio regular de la materia, ignorando la extensión y exigencias del curso, los estudiantes se hallaban sin otro guía que las conferencias del catedrático Sr. José Manuel Estrada, imposibilitados casi siempre para encontrar juntas donde hacer por sí mismos el estudio indispensable de esa rama del derecho.

Fuera de las cuestiones fundamentales, de carácter general, cuyo examen podía hallarse en libros más o menos conocidos, y respecto de las cuales había, siquiera, un texto que tendiese a encaminar al estudiante, los demás puntos del programa requerían el conocimiento de reglamentos, leyes orgánicas, disposiciones de todo género, no siempre fáciles de conseguir.

La publicación, pues, de las conferencias del catedrático sirve para orientar, siendo en algunos parts suficiente ilustración de la materia.

A esto respondió el libro de los Sres. F. Ayerza y F. Lejarza estudiantes del curso de 1880, que tomaron apuntes de las conferencias del Sr. Estrada haciendo un extracto inmediato. (N. V.).

AYERZA (José A.).

Difteria y crup. Tesis. Buenos Aires, 1887. in 8°. (152 pp.).

AYERZA (Luis).

La Urutropina ante la fiebre tifoidea. Tesis. Buenos Aires, 1917. in 8°. 126 págs. y 12 cuadros.

Maladie d'Ayerza seletose secondaire de l'artere pulmonaire (cardiaques noirs). Buenos Aires, 1925.

AYERZA (Rómulo).

Canales de riego. Tesis. Buenos Aires, 1876. Impr. La Prensa. in 8°.

AYERZA (Toribio).

Algunas consideraciones sobre sinusitis esfenoidal. Tesis. Buenos Aires, 1912. in 8°. 60 págs.

AYERZA (Toribio de).

Paralelo entre el tifus y la fiebre tifoidea. Tesis. Buenos Aires, 1858. in 8°. 53 págs.

AYGUALS DE IZCO (Wenceslao).

La Caza maravillosa. Novela. Bs. As., 1852. in 8°.

La Marquesa de Bellaflor, ó el niño de la inclusa. Buenos Aires, 1833. in 8°.

AYMERICH (Enrique).

Diagnóstico de la fiebre tifoidea por la hemocultura (método de Kayser Conradi). Tesis. Buenos Aires, 1910. in 8°. 98 págs.

AYMERICH (Juan).

Joyeles. (Poemas). Córdoba (Rep. Arg.). 1907. in 8°.

Después de su libro «Joyeles» colección de sonetos de corte parnasiano a veces, y a veces romántico, leemos a menudo versos de Juan Aymerich entre las revistas que heroicamente luchan y marchan. Va adquiriendo cada día más una forma sencilla y evocadora de paisajes natales, tendencia que nunca podrá encomiarse bastante. Sus traducciones suelen alcanzar a una notable perfección. Ignoramos que haya publicado otros libros. (De «Nuestro Parnaso» de Ernesto Mario Barreda).

AYMI (Mario J.).

La Intoxicación arsenical crónica en nuestro país. Contribución a su estudio. Tesis. Córdoba, 1918.

AYNES.

Masculinización de la mujer. Su decadencia sexual. Buenos Aires, 1918. foll.

AYNES (Esteban).

Médico. Fué director de las revistas «Tribuna Médica» y Revista de Ciencias Médicas de Buenos Aires.

Sífilis de la médula espinal. Tesis. Buenos Aires, 1908. in 8°. 103 págs. y 2 láms.

AYSAGUER HERRERA (Emile).

Profils et miniatures. — Buenos Aires, 1906. in 8°.

AYSAGUER (Julián Lucas).

El Tétano y su tratamiento. Tesis. Buenos Aires, 1914. in 8°. 98 págs.

AZAMBUJA (J. M. N.).

Questão territorial com a Republica Argentina. Limites do Brasil com as Guyanas Francèza e Ingleza. 1°. volume. Rio de Janeiro, 1891, in. 8°.

AZAMOR Y RAMIREZ (Manuel de).

El Salmo Miserere, puesto en devotas décimas. Rosario, 1856. in 8°.

AZARA (Félix de).

Apuntamientos para la historia natural de los pájaros del Paraguay y Rio de la Plata. Madrid 1802-05. 3 vols. in 4°.

Es esta la obra principal de Azara, aquella en la que puso todo su talento y sus incomparables dotes de observador. Todos conocen los Apuntamientos para la historia natural de los pájaros del Paraguay y Río de la Plata, y está demás decir que ella constituye la base indispensable para el estudio de la ornithología de estas regiones. Sobre este punto podríamos citar a D'Orbigny, que no escasea por cierto alabanzas a Azara.

En su obra ornitológica no se sabe qué admirar más si la fuerza de voluntad infatigable de su autor y su constancia, o su espíritu claro y analítico que sólo ante la naturaleza, separó caso 500 especies de aves, en grupos tan racionales que son, con pocas diferencias, los mismos que costaron a los naturalistas más expertos, años y años de estudio, y consultas en los museos de Europa. Sin ninguna guía, pues la obra de Buffon la obtuvo después de descriptos casi casi todos sus pájaros, clasificó las aves en grupos naturales y definidos que, en esencia, aún actualmente subsisten.

He tenido en mis manos el manuscrito original de Azara, que el General Mitre, cree idéntico a la obra impresa, y puedo asegurar que tiene diferencias notables. En una publicación hecha en «Physis» se habla de ese manuscrito a propósito del padre Nosedo, por lo que creo inútil repetirme aquí. En realidad, el General no pudo examinarlo con el criterio detenido y científico del naturalista, sino con el más voluble e inconsistente del historiador, y de ahí que se limitara (como él mismo confiesa) a ver si el número de aves descriptas coincidía con el de la obra impresa, y si ambas empezaban por el mismo capítulo. Examinándolo detenidamente, he podido verificar que hay en él algunas descripciones inéditas de Azara, y muchas de Nosedo. Creo que estas descripciones, desconocidas hasta ahora, podrían aclarar muchos puntos sobre identificación de las aves, y que sería incompleta cualquiera edición de «Los Pájaros» que no incluyera al menos las de Azara. Sabemos por cartas existentes en el Archivo de Indias de Sevilla que Azara no se limitó a enviar a la corte la descripción de las aves, sino que remitió alrededor de 700 ejemplares en aguardiente. No es difícil hacerse una idea de los trabajos y fatigas que le habrán costado estos envíos, y parece increíble que se ignore el paradero de los ejemplares enviados. (De «Physis»). Azara ha tenido un continuador de su obra los pájaros en el inteligente naturalista Winkeleried Bertoni.

Apuntamientos para la historia natural de los cuadrúpedos del Paraguay y Rio de la Plata. Madrid, 1802. 2 vols. in 8°.

El 26 Brumario del año IX de la República, cuando la Francia entera se hallaba conmovida por los sucesos que todos conocemos, se levantaba la voz de los ciudadanos Cuvier y Lacepede, en el Instituto Nacional de Ciencias y Artes, para ocuparse de una obra escrita en español por don Félix de Azara, titulada «Ensayos sobre los cuadrúpedos del Paraguay», traducida al francés por el ciudadano consejero de Estado, Moreau de Saint-Mery.

Dice el informe de Cuvier y Lacepede: «Frecuentemente se halla una descripción sagaz de las opiniones relativas a la especie descripta publicadas por diferentes naturalistas y especialmente por Buffon. Esta crítica anuncia siempre en Azara el talento de buen observador y de amante de la exac-

titud. Merece gran elogio porque ha hecho cuanto podía, y ha sido mucho, para la ciencia. A pesar del modesto título de ensayo que le da el señor Azara a su trabajo, debe éste mirarse como una colección preciosísima para los que cultivan las ciencias naturales, y como una obra que honra tanto al autor como a la nación ilustre a que pertenece».

Basta este parecer de dos de los más ilustres naturalistas que ha tenido Francia para que quede establecido el mérito de la obra, a pesar de la crítica desfavorable de un genial historiador de la misma nacionalidad radicado entre nosotros.

Correspondencia oficial e inédita sobre demarcación de límites entre el Paraguay y el Brasil. 1847.

Descripción e historia del Paraguay y del Rio de la Plata. Obra póstuma. La publica su sobrino y heredero el señor Don Agustín de Azara, Marqués de Nibbiano, Caballero de la Orden de Carlos III, bajo la dirección de Don Basilio Sebastián Castellanos de Losada. Madrid, 1847. 2 vols. in 4º.

Id. id. Asunción, 1896.

Diario de la navegación y reconocimiento del rio Tebicuarí. Con un discurso preliminar de Pedro de Angelis. Véase: Angelis (Pedro de). Colección de obras y documentos relativos a las Provincias del Rio de la Plata. T. II.).

Diario de reconocimiento de las guardias y fortines que guarnecen la línea de frontera de Buenos Aires para ensancharla. Proemio de Pedro de Angelis. Véase: Angelis (Pedro de). Colección de obras y documentos relativos a las Provincias del Rio de la Plata. T. VI.

Essais sur l'histoire naturelle des quadrupèdes de la Province du Paraguay. Traduits sur le manuscrit inédit de l'auteur, par L. E. Moreau-Saint-Méry, Paris, 1801. 2 vols. in 8º.

Geografía física y esférica de las Provincias del Paraguay y Misiones Guaraníes. Compuesta en la Asunción del Paraguay año de 1790. (Manuscrito en la Biblioteca Nacional de Montevideo). Bibliografía, prólogo y anotaciones, por Rodolfo R. Schuller. Anales del Museo Nacional de Montevideo. Sección histórico-filosófica. Tomo I. Montevideo, 1904. in 8º.

Historia y descripción de las provincias del Paraguay y Río de la Plata.

Informe sobre varios proyectos de colonización del Chaco. 1826.

Memorias sobre el estado rural del Rio de la Plata, en 1801; demarcación de límites entre el Brasil y el Paraguay á últimos del siglo XVIII, é informes sobre varios particulares de la América Meridional española. Escritos póstumos. Los publica su sobrino Agustín de Azara, bajo la dirección de Basilio S. Castellanos de Losada. Madrid, 1847. in 4º.

The Natural history of the quadrupeds of Paraguay and the River Plate. With a memoir of the country and numerous notes by W. Perceval Hunter. Edimburgh, London, 1838. in 8º.

Viaggi nell'America Meridionale... Tradotti dal prof. Gaetano Barbieri. Torino, 1830.

Viaggi nell'America Meridionale, fatti tra il 1781 e il 1801 e pubblicati sulla scorta dei suoi manoscritti dal sig. prof. Gaetano Barbieri, con tavole in rame colorate. Milano, 1817, 2 vol. in 12º.

Viajes a los pueblos del Paraguay, de Buenos Aires a Corrientes.

Viajes inéditos. Desde Santa Fe a la Asunción, al interior del Paraguay y a los pueblos de Misiones. Con una noticia preliminar por el Ge-

neral Don Bartolomé Mitre y algunas notas por el Dr. D. Juan María Gutiérrez. Buenos Aires, 1873. in 8º.

Viajes por la América del Sur. Desde 1789 hasta 1801. Traducido de la edición francesa de Walckenaer por D. Bernardino Rivadavia, según advertencia del editor D. Florencio Varela. (Bibl. del Comercio del Plata. Tomo 1º. Vol. 1º.). Montevideo, 1846. in 4º.

Id. id. En los cuales se da una descripción geográfica, política y civil del Paraguay, del Rio de la Plata; la historia y descubrimiento y conquista de dicho país, con numerosos detalles sobre la historia natural y sobre los pueblos salvajes que habitan en la expresada región, a lo que se acompaña una exposición de los medios empleados por los Jesuitas para sujetar y civilizar los naturales de la citada sección de América. Todo ello arreglado a los manuscritos de su autor, con una noticia sobre su vida y sus escritos, publicadas por C. A. Walckenaer. Con notas de Mr. G. Cuvier, Secretario de la clase de Ciencias Físicas del Instituto. Segunda edición. Montevideo, 1850. in 8º.

Viajes por la América Meridional. Con láminas. Publicados con arreglo a los manuscritos del autor, con una noticia sobre su vida y sus escritos por C. A. Walckenaer. Enriquecidos con notas por G. Cuvier. Traducida del francés por Fco. de las Barras de Aragón. Revisada por J. Dantin Cereceda, con notas del mismo. Madrid, 1923. 2 vols. in 8º.

Voyage dans l'Amérique Méridionale. Collection de planches. 1 vol. Paris, 1809.

Voyages dans l'Amérique Méridionale, depuis 1781 jusqu'en 1801. Publiés d'après les manuscrits de l'auteur avec une notice sur sa vie et ses écrits, par C. A. Walckenaer. Enrichis de notes par G. Cuvier. Suivis de l'histoire naturelle des oiseaux du Paraguay et de La Plata, augmentée d'un grand nombre des notes par M. Sonnini. Paris, 1809. 4 vols. in 8º.

[Viajes.] Edición en alemán. Berlín 1810.

Las traducciones en alemán de Azara se describirán en la edición próxima de esta Bibliografía.

AZAROLA GIL (Luis Enrique).

Crónicas y linajes de la gobernación del Plata.

Documentos inéditos de los siglos XVII y XVIII. Buenos Aires, 1927. in 8º.

La Huella de mis sandalias. (Viajes. Problemas sociales. Literatura y crítica. Crónicas de la guerra. Política internacional). Bs. As., [1924]. in 8º.

AZCARATE (Ramón J.).

Apitelioma. Cancer epitelial, ó carcinoma de la lengua, etc. Tesis. Córdoba, 1887. in 8º.

AZCUENAGA (Domingo de)

Tiene el mérito de haber sido uno de los primeros fabulistas argentinos. Sus primeros trabajos aparecieron en "El Telégrafo Mercantil" en 1801 y 1802. Solo hemos visto una hoja suelta con una de sus fábulas pero no podemos ahora identificarla.

AZCUENAGA (M. J.).

Expresión de agravios solicitando la revocación de la sentencia en primera instancia, pendiente contra Vicente Corvalán, para que desaloje una casa de mi propiedad. Buenos Aires, 1855. in 4º.

AZCUENAGA Y BASABILVASO (Miguel de).

D.../ Coronel de los Ejércitos del Estado, Gobernador... etc. [Empieza] Por quanto el Supremo Poder Ejecutivo de las Provincias del Rio de la

Plata se ha servido expedir el Decreto cuyo tenor... Buenos - Ayres: Imprenta de Niños Expósitos. 2 pp. 144 X 260 mm.

AZCUTIA (Manuel).

La Muerte de Jesús. [Poema épico]. Buenos Aires, 1849.

AZEGLIO (Máximo D').

Ettore Fieramosca. Trad. de Juan J. de La Cerda. (Bibl. de «La Nación». Vols. 613-614). Buenos Aires, 1914. 2 vols. in 16.

AZERRAD LASRY (José),seud...

La Gama del iris. (Poesías). Prólogo del mismo autor. [La] Carlota [Córdoba], 1926. in 8º.

Rosas del ocio. (Crítica sinóptica literaria, poesías y pensamientos). Segunda edición. La Carlota [Córdoba], 1928. foll. in 8º.

Violetas. Versos en homenaje de admiración a la mujer. La Carlota. [Córdoba], 1927. foll. in 8º.

AZEVEDO (Aluizio).

El Mulato. Traducción de Arturo Alvarez. (Bibl. de «La Nación». Vol. CXLV). Buenos Aires, 1904. in 16º.

AZEVEDO (Cyro de).

Alma doliente. Traducción del portugués por Roberto J. Payró. Buenos Aires, 1904. in 8º.

AZEVEDO LUQUEZ (Pastor).

Canto proteico. Buenos Aires, 1917. in 8º.

AZIMONTI (Roberto Hugo) y ROSSO (Ricardo L.)

Hacia un nuevo sistema económico. Primera parte. Buenos Aires, (Rosso), 1930. in 8º. 116 pp.

No es posible juzgar definitivamente esta obra — sometida por sus autores, con sencillez ejemplar, a la opinión pública — mientras no aparezca la segunda parte, anunciada para en breve.

Pero si conviene abstenerse de dar hasta entonces un pronunciamiento en cualquier sentido, negativo o favorable — todo inclina a creer que favorable, — vale la pena examinar ya los elementos que constituyen la primera parte, pródiga de atinadas ideas y de medulares críticas acerca del sistema económico imperante.

No se piense por esto, sin embargo, que los autores se obstinan en declarar caduco el régimen burgués, según ha sido usual desde los utopistas del siglo XVIII y principios del XIX, hasta los materialistas de nuestros días, que se surten de nociones en el famoso manifiesto de Marx y Engels.

Señalan, sí, los problemas que aquejan el capitalismo, los vicios de que adolece, mas cuidanse muy bien de caer en la trampa de lo fantástico, optando por ver la realidad de frente.

No pretenden entonces, haber encontrado la fórmula imposible de la felicidad humana, ni descubierto la solución terminante del problema social, mediante panaceas ignoradas. Se reducen simplemente al manejo cauteloso de los actuales engranajes económicos, al uso científico y racional de la riqueza, de modo tal que se consulten al mismo tiempo, y en forma ventajosa, "las exigencias del comercio, de la industria y del Estado, así como también las de las clases trabajadoras más modestas". En una palabra, como Azimonti y Ricardo Rosso lo dicen, tratase de mantener estrictamente el régimen capitalista, aunque "mudándolo de traje".

En los capítulos de este tomo se contemplan varios aspectos parciales de la situación económica y exponen sus autores "algunas de las ventajas" del sistema que proponen para atenuar las dificultades que entorpecen el bienestar general y tornan irregulares las relaciones sociales de clase a clase, de país a país, etc.

En la segunda parte se explayarán los autores, y probarán a resolver cuestiones tan arduas como las de la desocupación, los empréstitos de un Estado a países extranjeros, la eliminación de quiebras en el comercio, etc.

Hay que esperar con positivo interés la aparición del otro tomo, por la trascendencia que revisten las conclusiones a que tras pacientes estudios parecen haber llegado Azimonti y Rosso.

Fuere cual fuese el éxito que logren, sabe declarar sin ambages que han afrontado problema cuya complejidad exige talento hasta para sólo reparar en ellos.

("La Literatura Argentina". Año II, pág. 128).

AZLOR (Clementina I.).

Ritmos en el camino. [Poesías]. Buenos Aires, [1929]. in 8º.

Si se tiene en cuenta que es un primer volumen no es posible desconocer que su autora posee brillantes condiciones para proseguir con fe en la ruta emprendida, ya que sus versos así lo permiten afirmar, por la justeza con que están realizados, por la propiedad de su léxico y por el rico numen que lo rige, aparte de la sincera feminilidad que trasuntan todos sus motivos.

Sin vano palabrerío, sin dejarse seducir por escuelas cuyo único fin es la efímera gloria del momento, la Srta. Clementina I. Azlor, guiada nada más que por su instinto de artista y por su honestidad, nos canta las inquietudes de su espíritu emotivo. Y así es como las veintisiete composiciones del tomo son un sedante lenitivo para las almas ansiosas de armonía y de belleza; un cáliz rebosante de ternura para los labios sitibundos.

"La Literatura Argentina".

AZTIRIA (Ignacio).

La Cinemática de la geometría de dos dimensiones. Tesis. Buenos Aires, 1901. in 8º.

AZORIN [seud. de José Martínez Ruiz].

Los Pueblos. Ensayo sobre la vida provinciana. Los Valores literarios.

AZULES y blancas. Comedias patrióticas para niños y niñas. Buenos Aires, 1910. in 8º.

BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA

COMPILADA POR

FORTUNATO MENDILAHARZU

DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

PROLOGADA, REVISTA Y ANOTADA POR

MANUEL SELVA

JEFE DE BIBLIOGRAFIA DE LA MISMA

OBRA ESPECIAL PARA "LA LITERATURA ARGENTINA"

DIRIGIDA POR

LORENZO J. ROSSO

Proximamente aparecerá el primer tomo de la edición definitiva que comprenderá la letra A con un total de más de 200 páginas en buen papel pluma, con notables ampliaciones bibliográficas y notas biográficas de cada autor. Siendo el tiraje limitado, a los ejemplares solicitados de antemano, los interesados deben enviar a vuelta de correo sus pedidos a fin de reservar los volúmenes que necesiten al precio de \$ 4.— m/n cada uno.

Registro de la Propiedad Científica, Literaria y Artística

Lista alfabética de todas las obras ingresadas
al Depósito Legal durante el mes de Septiembre de 1930

- 55410.—A garufiar...—Tango.—Adolfo Talleda, ms.
55663.—A los toros.—Paso doble.—María Pintos Ribas, ms.
55265.—A minuit chez moi.—Fox.—Egidio Pittaluga, ms.
55369.—A orillas del Río Dulce.—Vidala.—Pedro Contreras, ms.
55262.—A-ro-ro-(Ninna manna).—Fox.—Egidio Pittaluga, ms.
55557.—A su memoria ¡Madre!—Vals.—Letra de C. Pedrerol y H. Carpena.—Pablo Amato.—Ed. Korn.
55289.—Acordate de este amigo.—Tango.—Letra de F. Brancatti.—León Castaing, ms.
55549.—Acoyarao!—Ranchera.—Música y letra.—Emilio Cruciani, ms.
55500.—Acuérdate siempre.—Canción porteña.—Música y letra sobre motivos populares.—Cirilo Allende, ms.
55380.—Adelina.—Gran tango canción.—Letra de J. C. Ayala Torales.—Angel Moretti.—Ed. Korn.
55618.—Adelita.—Vals.—Francisco Cavallini, ms.
55264.—Ah! Le Gambe delle donne!—Fox.—Egidio Pittaluga, ms.
55606.—Album Argentino de Macramé artístico.—Anastasia Matzenik.—Ed. Col. León XIII de Artes y Oficios.
55403.—Algunos aspectos de la literatura argentina.—Antonio Aita.—Impr. Fermi.
55532.—Allá lejos...—Novela.—Mario César Grás.—Impr. L. J. Rosso.
55511.—Allá por San Telmo.—Vals criollo.—Romance época de Rosas.—Letra y música.—Julio Guillán Barragán, ms.
55253.—Alma de Aragón.—Jota.—Letra de Juan de Vigo.—G. Vázquez Vigo.—Southern Music Internacional.
55411.—Alma de Portugal.—Fado.—Francisco Brancatti, ms.
55320.—Alma dolorida.—Vals.—Letra de Francisco Benedetti.—Antonio Gurian, ms.
55352.—Alma ingenua.—Tango.—Luis H. Lupotto. (H. Siger), ms.
55660.—Almas que sufren.—Vals.—Vicente Sipulla, ms.
55408.—Amanda.—Vals americano.—Francisco Abamo, ms.
55684.—Amanecer.—Estilo.—Aníbal Melgarejo, ms.
55499.—Amargura.—Vals para canto y piano.—Simón Lifschitz y Atilio S. Chianni, ms.
55490.—Amor campesino.—Ranchera.—Fernando de Toledo.—Ed. Feliu.
55572.—Amor de estudiante.—Tango.—Francisco Sangregorio.—Ed. Sangregorio.
55674.—Amor que peca.—Tango.—Gregorio Surif, ms.
55466.—Amor y odio.—Vals.—José María Puricelli, ms.
55288.—Amor y recuerdo.—Vals canción.—Letra de Félix Gigena.—Alberto Biorio, ms.
55530.—Anales del Instituto Popular de Conferencias.—Décimo quinto ciclo.—Año 1929.—Tomo XV.—Impr. L. J. Rosso.
55295.—Anales Históricas.—Año I. Nos. 1 y 2.
55515.—Andaluza.—Paso doble.—Letra de Virgilio Candeloro.—Carlos F. Bravo.—Ed. Perrotti.
55683.—Andate, mujer, andate.—Tango.—Aníbal Melgarejo, ms.
55485.—Anita.—Vals americano.—Letra y música.—Samuel J. L. Emparanza, ms.
55699.—Añoranzas.—Vals.—Juan B. Vescio, ms.
55701.—Apuntes de química orgánica y biológica.—Americano y Argentino Banfi.—Ed. L. J. Rosso.
55652.—Aquel callejón.—Tango.—Letra y música.—C. Di Nápoli y F. Caprara, ms.
55480.—Aquella flor que te di.—Ranchera para canto y piano.—Ramón Coll, ms.
55479.—Aquella morochita.—Fox-trot canción.—Ramón Coll, ms.
55603.—Arañita.—Tango.—Letra de Diego Arzeno.—Udelino Toranzo.—Ed. Ricordi.
55498.—Arabella.—Fox-trot.—Mario Luis Rafaelli, ms.
55315.—Aromita.—Tango.—José Amigo, ms.
55667.—Así somos nosotros.—Paso doble.—José Pardo, ms.
55508.—Así te conocí.—Tango milonga.—Emilio J. Brameri, ms.
55585.—Aunque no me quieras...—Zamba para piano.—Letra y música.—Alberto Aló, ms.
55666.—Aurora.—Vals.—Roque Vinci, ms.
55308.—Barra brava.—Tango.—Letra de José M. Ruffet.—Fernando del Pino, ms.
55335.—Bartolo.—Fox-trot.—Antonio Macri, ms.
55276.—Besos divinos.—Vals para piano.—N. Guisto, ms.
55378.—Besos falsos.—Tango canción.—Letra de Raúl T. Baldassarre.—Eduardo A. Petray, ms.
55338.—Bordoneando.—Tango milonga.—Francisco Cosco, ms.
55429.—Bravos muchachos.—Marcha triunfal.—P. Jorochansky, ms.
55563.—Brochazos.—Tango.—Letra de Carlos Dix.—Juan Brun.—Ed. Rivarola.
55577.—Brown y Bouchard en el Pacífico. 1815-1816.—Nuestros corsarios.—Ricardo R. Caillet-Bois. Ed. Fac. de Fil. y Letras.
55512.—Bulín ranté.—Tango milonga.—Letra y música.—Julio Guillán Barragán, ms.
55714.—Cadetes de mi patria.—Tango.—Piano.—Letra de Victorio Gago.—E. González Ortiz, ms.
55488.—Callejón.—Tango.—Letra y música.—Luis M. Pascal, ms.
55322.—Cambió tu suerte.—Tango canción.—Letra de Meaños.—Roque Biafore.—Impr. Korn.
55622.—Campanero y sacristán.—Jota.—Piano.—José Bayarri, ms.
55548.—Campo ajuera.—Ranchera.—Emilio Cruciani, ms.
55526.—Cantos del Rin y el Danubio.—Francisco Soto y Calvo.—Impr. L. J. Rosso.
55612.—Caripavo (Don Toribio).—Tango.—Osvaldo Ponzoni, ms.
55497.—Carmencita.—Tango.—José Dodda, ms.
55433.—Carmiña.—Muñeira.—J. Vázquez Vigo.—Ed. Southern Music Internacional.
55669.—Cartas de amor.—Vals para guitarra y canto.—Ana S. de Cabrera, ms.
55654.—Ceibo en flor.—Ranchera.—F. Laens y Erardo O. Trinca, ms.
55583.—Cimarrón.—Tango criollo.—José Ma. Baixauli Nácher. (J. Cherna. seud.), ms.
55496.—Club Callao.—Tango.—Ausonio Pisani, ms.
55404.—Conformate con ser buena!—Tango para piano.—U. Toranzo, ms.
55694.—Como hacíamos antes.(Maruska).—Vals americano.—Arreglo de Vicente de Cicco.—Letra de J. Fernández Blanco.—Ed. Perrotti.—L. Shay.
55631.—Como los copos de nieve.—Jota navarra.—Piano.—Fernando Catalán, ms.
55309.—Con besos te haré olvidar.—Música.—Alejandro Héctor de Rossi, ms.
55451.—Con los brazos abiertos.—Tango.—Ignacio Bugnone.
55677.—Contracanto.—Tango.—Música y letra.—Domingo López (Lopito), ms.
55405.—Corazón de estudiante.—Tango canción.—Letra y música.—Avelino Molina (hijo).—Imp. Gornatti Hnos.

- 55324.—Corazón de muñeca.—Fox.—Egidio Pittaluga, ms.
- 55448.—Corte básico Marañón. Modelo para cortar acampanados. Medidas.—P. y A. Marañón.—Imp. Panzini Hnos.
- 55326.—Cosas del amor.—Tango.—R. Irulegui, ms.
- 55573.—Cruel desengaño.—Letra de V. Planells del Campo.—José L. Fontana y Constante Gil, ms.
- 55687.—Cuadratura del círculo.—Julio Bonacucina.—Impr. Biffignandi.
- 55353.—Cuadro esquemático de la historia argentina. (Hasta la primera presidencia).—Laureano González.—Impr. Best. (Mendoza)
- 55342.—Cuando las aves duermen.—Vals.—Alberto M. Rossi, ms
- 55376.—Cuando trinan los jigueros.—Ranchera.—Letra de V. P. del Campo.—Roberto Firpo.—Ed. Korn.
- 55625.—Cuestiones Argentinas. (XXXV tomo de «Grandes Escritores Argentinos»).—Mariano Fraguero.—Ed. Pedro García.
- 55440.—Cumparsa 1930.—Tango canción para piano.—Daniel Antonio González Almada, ms.
- 55296.—Curso teórico-práctico de prosodia y ortografía.—Enrique Díaz de Guisjarro.—Ed. F. Crespillo.
- 55578.—Czardas. — 1a. para violín. Con acompañamiento de piano.—Angel Moretti, ms.
- 55649.—Chairando junto al fogón.—Bailecito punteado.—Piano.—Letra y música.—Ricardo Arancibia Rodríguez, ms.
- 55691.—Charme.—Vals.—Paroles et musique.—María Teresa Gondra de Gaona, ms.
- 55424.—Chau...! chau...!—Tango.—Adolfo Piancino, ms.
- 55642.—Che Bigote. (Bigotito).—Tango.—Rafael Petrucci, ms.
- 55437.—Chica.—Fox-trot canción.—Daniel Antonio González Almada, ms.
- 55339.—China chúcaro.—Ranchera.—Letra de Pedro Raffaelli.—Francisco Cosco, ms.
- 55630.—China linda.—Ranchera.—Osvaldo Donato, ms.
- 55458.—Chinita linda.—Zamba.—Letra de Alfredo Bigeschi.—Sarah O. de Gregoratti, ms.
- 55703.—Chiquetera.—Tango.—Letra de Guillermo P. Naccarelli.—Carlos Di Sarli.—Imp. Feliú.
- 55455.—De amor propio.—Tango.—Letra de J. Fernández Blanco.—J. Canaro, ms.
- 55558.—Debido aprecio.—Música.—Saverio Lamalfa, ms.
- 55581.—De mi flor.—Tango-canción.—Letra y música.—Juan D. Ríos, ms.
- 55517.—De pura ley.—Tango milonga.—Gregoria Acuña, ms.
- 55636.—De todo corazón.—Vals.—Lidio Fasoli, ms.
- 55430.—Del tiempo de ñaupa.—(Folklore norteno).—Rafael Cano.—Ed. L. J. Rosso.
- 55454.—Delicia campera.—Estilo.—Rodolfo G. Giacobini, ms.
- 55604.—Desdén.—Tango.—Letra de Diego Arzeno.—Alberto Ruiz.—Ed. Ricordi.
- 55459.—Dibujo estilizado de un hombre que sale de una lata con un florete atravesando una mosca.—Fotografía.—César Amaldi.
- 55461.—Dibujo estilizado de un hombre elegante con gatera y monóculo, siguiendo una mucama que lleva entre sus brazos una botella.—Fotografía.—Césare Amaldi.
- 55460.—Dibujo estilizado representando dos luchadores.—Fotografía.—Césare Amaldi.
- 55272.—Doble ancho.—Tango.—Carlos Escobar, ms.
- 55600.—Dolor supremo.—Tango canción.—Letra de A. Guaglianone.—A. Acquarone, ms.
- 55292.—Donde hay ruido allí estoy.—Fox-trot.—Esteban Vicari, ms.
- 55439.—Doña Pancha.—Ranchera canción para piano.—Letra y música.—Daniel Antonio González Almada, ms.
- 55321.—Dos ojos, fueron...—Tango canción.—Palabra de Juan B. Arduini.—A. Gurian, ms.
- 55620.—Dr. Luis Martín y Herrera. Vixit. 20 de Julio de 1930.—[Ricardo Victorica].—Impr. Nicola Rondinoni.
- 55388.—Dulces mentiras.—Vals.—Letra de L. Botticini.—R. Yruegui.—Ed. Yadarola.
- 55653.—Dulces ojos color cielo.—Vals para canto y piano.—Letra y música.—Pascual Carabilló, ms.
- 55273.—E. A. F. (Ese artista fervoroso).—Danza para piano.—Abel Rufino, ms.
- 55463.—Edición de láminas artísticas por medio de la imprenta o litografía.—Litografía.—Jaime Guasch (hijo).
- 55556.—El adiós del gitano.—Paso-doble.—Piano.—Fernando Catalán, ms.
- 55596.—El alemán.—Tango.—Maximino R. E. R. A. Vasta y Juan B. Aschero, ms.
- 55621.—El amor es así.—Comedia lírica en dos actos, divididos en tres cuadros.—José Oliva Nogueira.—Impr. Romano Hnos. Rosario.
- 55634.—El asador.—Ranchera.—Osvaldo Donato, ms.
- 55278.—El Banco de la Provincia de Buenos Aires y el «Pacto de Unión». Un error judicial de consideración.—J. M. Ahumada.—Ed. Coni.
- 55260.—El barrio murmura...—Gran tango canción.—Alvaro Sanjurjo Varela, ms.
- 55387.—El Basket-ball en el Río de la Plata. Historia, trofeos, comentarios y reglamento.—Enrique A. Birba.—Imp. Ferrari.
- 55418.—El Compromiso.—Ranchera.—Carlos M. Tirigall, ms.
- 55465.—El compromiso.—Ranchera.—Letra de Alfredo Bigeschi.—Carlos M. Tirigall.—Ed. Feliú.
- 55640.—El Faro.—Año I. No. 1.
- 55552.—El fin de Alejandro I.—Traducción de J. Zalamea.—Dimitri Merejkovsky.—Ed. Espasa-Calpe.
- 55695.—El final de una orgía.—Tango milonga para piano.—Victor Bruno.—Ed. Perrotti.
- 55435.—El francés práctico. Comercio, exámenes y viajes. 1er. libro.—J. M. Jan y R. Ollua.—Imp. Kraft.
- 55681.—El hijo de contracanto.—Letra y música.—Domingo López (Lopito), ms.
- 55680.—El mal que le hiciste.—Vals criollo.—A dos voces.—Letra y música.—Domingo López (Lopito), ms.
- 55483.—El Misterio de Alejandro I.—Traducción de Jorge Zalamea.—Primera edición.—Dimitri Merejkovsky.—Espasa-Calpe.
- 55395.—El Nbaracaya. (El Gato).—Polca paraguaya.—Luis González y Juan Maglio (Pacho), ms.
- 55711.—El Nene.—Método de lectura.—106a. edición.—Ed. Estrada.—Andrés Ferreyra.
- 55706.—El Partido.—Polca.—Fernando Montoni, ms.
- 55525.—El poema de las mieses: Cantos de amor, de esperanza y de duda.—Carlos Ortiz.—Impr. L. J. Rosso.
- 55602.—El Pibe picaflor. — Tango. — Letra de Arturo J. Rodríguez Bustamante. — Mario L. Croppi.—Ed. Ricordi.
- 55540.—El Puñal de los troveros.—Adaptada al libreto de Belisario Roldán.—Música.—Avto I.—Carlos Escribano, ms.
- 55531.—El Puerto de Rosario y la justicia federal.—Carlos A. Aldao.—Impr. L. J. Rosso.
- 55601.—El rancho de Ña Pancha.—Ranchera.—María Luisa de Giorgi, ms.
- 55528.—El sueño de un angel.—Vals lento.—Hugo M. Menna, ms.
- 55518.—El zorzal y la calandria.—Estilo.—Piano.—Telma T. Gari, ms.
- 55379.—Elenita.—Gran vals canción.—Letra de Benito R. Atella.—José Traviglia.—Ed. Korn.
- 55570.—En el Banco de Boston.—(Relato gaucho).—Evaristo Barrios, ms.
- 55452.—En el rancho de ña Ruperta.—Ranchera para canto y piano.—Letra de Armando Acquarone.—Pascual Carabilló, ms.
- 55368.—En el silencio de la noche...!—Vals sentimental.—Domingo Larrosa y Ramón A. Bazán, ms.
- 55595.—En la huerta valenciana.—Paso-doble.—José Bayarri, ms.
- 55275.—En la Pampa Argentina.—Para orquesta.—Abel Rufino, ms.

- 55286.—Enseñanza de los pedales, con indicaciones precisas para los pedales con fraseo, la digitación y la interpretación precedidas de ejercicios técnicos.—Alberto Williams.—Ed. Gurina y Cía.
- 55365.—Escuchá mi ruego.—Vals canción.—Letra de Hugo E. Galli.—Carlos Aimar, ms.
- 55597.—¡Escuchame!! No te quejes... — Tango-canción.—Música y letra.—Maximino R. E. R. A. Vasta, ms.
- 55473.—Espadas y corazones.—Ranchera.—Letra y música.—Carlos A. F. Berra (Rabel), ms.
- 55343.—Esperando estoy.—Chacarera.—Letra de R. Carlos Lobos.—José M. Parreño, ms.
- 55529.—Estudios de historia argentina.—Joaquín V. González.—Impr. L. J. Rosso.
- 55268.—Exposición crítica a los prólogos e introducción de la «Crítica de la razón pura» de Manuel Kant.—VI: Filosofía.—Segundo A. Tri.—Impr. Coni.
- 55509.—Extraño fin de una comedia.—Comedia dramática en cuatro cuadros.—Mecanografiada, ms.
- 55561.—¡Falló la paica!—Tango.—Letra de Juan B. A. Reyes.—Arturo C. Schianca.—Ed. Rivarola.
- 55423.—Firulete.—Tango.—Ciriaco Ortiz, ms.
- 55323.—Flor de amor. (Tú eres la paz).—Vals.—Letra de Armando J. Tagini.—A. Troilo (Pichuco).—Impr. Korn.
- 55472.—Flor de mis pagos.—Chacarera.—Letra y música.—Hilario Cuadros R., ms.
- 55468.—Flor de nieve.—Vals.—Letra de J. Fernández Blanco.—T. de Bonis.—Ed. Korn.
- 55566.—Flor del pago.—Tango.—Letra de Antonio L. Torres.—A. Corrado.—Ed. Sangregorio.
- 55619.—Garúas.—Tango.—María Valentina Rámilo, ms.
- 55392.—Gato escalao.—Gato.—Letra y música.—Manuel García Quiroga, ms.
- 55536.—Gato montés.—Ranchera.—Fco. Cosco, ms.
- 55474.—Gloria al tango.—Tango.—Juan B. Aschero, ms.
- 55284.—Gloriosa Nación.—Año I, No. 1.—Impr. Santiago Gir.
- 55386.—Gorgeos y rugidos.—Angel Aristondo.—Ed. Tor.
- 55701.—Grandulón.—Tango.—Fernando Montoni, ms.
- 55580.—Gratos recuerdos.—Vals.—Letra de Arturo J. Rodríguez.—Enrique Alberici, ms.
- 55412.—Grecia y Roma. Sus instituciones.—(Bosquejo histórico-jurídico).—José Arias.—Impr. López.
- 55314.—Guduna Trgs'ad Capitana.—Ilka Krupkin.—Ed. M. Gleizer.
- 55446.—Guitarra!—Tango canción para piano.—Letra y música.—Daniel Antonio González Almada, ms.
- 55624.—Hay novedad en el frente.—Fox-trot.—Eugenio Carrère, ms.
- 55672.—Hermanita.—Tango.—Letra de Eduardo Bonnin.—Jesús F. Navarro, ms.
- 55252.—Hermelinda.—Tango canción.—Letra de Francisco Nicolay.—Juan Barletta, ms.
- 55534.—Historia del Chubut.—O. L. Trepailhié.—Impr. Gasperini.
- 55447.—Hombre sin corazón.—Vals canción para piano.—Letra y música.—Daniel Antonio González Almada, ms.
- 55686.—Hombres grises, montañas azules.—Novela.—Pablo Rojas Paz.—Ed. Gleizer.
- 55562.—Hondas penas.—Vals.—Letra de Alfredo Roldán.—Miguel Padula.—Ed. Rivarola.
- 55637.—Inconstitucionalidad e ilegalidad de un impuesto al abasto.—Félix E. Etchegoyen.—Ed. Menéndez.
- 55715.—Ingrata.—Vals criollo para piano.—Alfredo R. Marengo, ms.
- 55492.—Intrépida.—Shimmy para piano.—Juan Pujol.—Ed. Feliú.
- 55555.—Italia Argentina.—Guida degli italiani al Plata. No. 1. (Settembre-Ottobre). 1930.—D. L. Lambertini.
- 55256.—Italia.—Tarantella.—Antonio Bonavena, ms.
- 55528.—Josefa.—Vals.—Hugo M. Menna, ms.
- 55628.—Joven engrupido.—Tango para piano.—Nuncio La Farina, ms.
- 55542.—¡Justo el 31!—Tango.—Letra y música.—E. Discépolo, ms.
- 55274.—Kelita.—Ranchera.—José Camarda, ms.
- 55709.—La Base.—Libro primario infantil.—17a edición.—José A. Natale.—Ed. Estrada.
- 55263.—La Canción de los vagabundos.—Fox.—Egidio Pitaluga, ms.
- 55401.—La caprichosa.—Tarantella.—Elisa Aliani, ms.
- 55371.—La Caraf Puca.—Chacarera doble.—Pedro Contreras, ms.
- 55501.—La copa de oro.—Shimmy.—Ricardo Hicken, ms.
- 55305.—La China Sara.—Ranchera.—Angel B. Scarfone, ms.
- 55661.—La Chinita.—Ranchera para piano y canto.—Letra de Oscar R. Sosa.—Julián Divasto, ms.
- 55432.—La entrerriana.—Ranchera.—Antonio Carena, ms.
- 55665.—La Fiesta de Santa Rosa.—Ranchera.—Letra de Francisco Brancatti.—Vicente Sipulla, ms.
- 55470.—La golondrina.—Cueca.—Hilario Cuadros R., ms.
- 55426.—La Herencia fatal.—Drama en tres actos y prosa.—Mecanografiada.—Daniel Morán.
- 55445.—La Hora de la salud. 1930.—Ed. Castagnola y Crespi.
- 55689.—La jaula de papel.—Fox-trot.—Gertrudis A. de Becker (seud. Clara Celeste), ms.
- 55436.—La letra de cambio en la doctrina, legislación y jurisprudencia.—Tomo I.—Eduardo Williams.—Ed. Abeledo.
- 55544.—La Macarena.—Paso-doble.—Emilio Cruciani, ms.
- 55421.—La Paisana.—Chacarera.—Ciriaco Ortiz, ms.
- 55419.—La pa'sanita de la cañada.—Ranchera.—Carlos M. Tirigall, ms.
- 55285.—La Pajuerana.—Ranchera.—Carlos F. Invernizzi, ms.
- 55651.—La pajuerana.—Ranchera.—Letra de Mario C. Gomila.—Luis Brighenti, ms.
- 55370.—La Palomita.—Zamba.—Pedro Contreras, ms.
- 55489.—La Pastelera.—Ranchera.—Rafael Rossa, ms.
- 55514.—La polca del espiente.—Polca.—Antonio Bonavena.—Ed. Perrotti.
- 55360.—La Ranchera de la confesión.—Vicente Demarco, ms.
- 55639.—La Rusia de los zares durante la Gran Guerra. 20 de Julio de 1914-2 de Junio de 1915.—Acuarelas de G. Loukowsky.—Traducción castellana de Delfina Mitre de Drago.—Maurice Paléologue.—Ed. Menéndez.
- 55402.—La seguidilla.—Polka.—Elisa Aliani, ms.
- 55627.—La Torcasa.—Ranchera.—Benjamín García, ms.
- 55382.—La Tranquera.—Ranchera.—L. Carbone, ms.
- 55678.—La tropilla e los años.—Vals.—Aníbal Melgarejo, ms.
- 55682.—La trotadora.—Polca ranchera.—Augusto P. Berto, ms.
- 55330.—La Tucumana.—Chacarera.—Juan Andrés Pérez, ms.
- 55319.—La Verdad sobre Rusia.—José Vidal Mata.—Impr. Gasperini.
- 55287.—La vida es una farsa.—Sainete.—Mecanog.—Armando Alemany.
- 55317.—La voz humana.—Pieza traducida al castellano por Wally Zenner.—Mecanografiada.—Jean Cocteau.
- 55569.—La Zorrita.—Tonada.—Domingo Bassalotti y Fortunato Botti Fortuna, ms.
- 55444.—Lágrimas de cristal.—Tango para piano.—Letra de C. F. Ferreyra.—Pablo N. Bértora, ms.
- 55579.—Laguna de amor.—Vals.—José Siciliani, ms.
- 55298.—Lala-Lali.—Fox-trot.—Italo Rebecchi, ms.
- 55334.—Lamento filial.—Vals canción.—Letra de Martín Torrelas Vidal.—Aurelio L. Palese, ms.
- 55259.—Las Cadenas.—Comedia en tres actos.—Dactil.—Mariano Slocker.
- 55524.—Las ciento y una.—Polémica con Juan B. Alberdi.—Domingo F. Sarmiento.—Impr. L. J. Rosso.

- 55476.—**Las cuarenta.**—Tango.—Maximino R. E. R. A. Vasta (Requena), ms.
- 55306.—**Las chicas de la orquesta.**—Tango canción.—Letra de José M. Ruffet.—Fernando del Pino, ms.
- 55346.—**Las Golondrinas.**—Zamba para canto y baile.—Letra de R. Carlos Lobos.—José M. Parreño, ms.
- 55641.—**Las hojas del Sol.**—Cuentos para niños.—Clotilde Chabaliér.—Impr. Baiocco.
- 55592.—**Lealtad.**—Tango.—F. R. Hoogland y Manuel Presedo, ms.
- 55697.—**Lejos de Portugal.**—Fado.—Letra y música.—Alfredo A. Pelaia.—Ed. Perrotti.
- 55345.—**Leña verde.**—Zamba para canto y baile.—Letra de R. Carlos Lobos.—José M. Parreño, ms.
- 55316.—**Letras francesas.**—Juan Pablo Echagüe.—Ed. M. Gleizer.
- 55533.—**Lo que tiene que ser.**—Comedia en tres actos breves.—Mecanografiada.—A. Francisco Chamero Domínguez.
- 55462.—**Los amores de Carmen.**—Paso doble.—R. Monge (h.) y D. Monge.—Ed. Feliú.
- 55656.—**Los aragoneses.**—Shotis.—Joaquín Coronas, ms.
- 55658.—**Los de Aragón.**—Paso doble.—Joaquín Coronas, ms.
- 55655.—**Los enamorados.**—Vals.—Joaquín Coronas, ms.
- 55362.—**Los Hijos de Doña Antonia.**—Fox-trot.—Cuadrillo Porteño.—Letra de Angel A. Barone.—Pedro Elías Barone, ms.
- 55337.—**Los Incas.**—Ranchera para piano.—Domingo Rezano y Miguel Mazzara, ms.
- 55676.—**Los 11 corazones argentinos.**—Cayetano Ziccaro.—Ed. Yadarola.
- 55313.—**Los Tugurios a flote.**—Capitán Leo Goti.—Ed. M. Gleizer.
- 55471.—**Luján de Cuyo.**—Zamba.—Letra y música.—Hilario Cuadros R., ms.
- 55700.—**Llévame en tu carreta.**—Zamba.—Juan B. Vesicio, ms.
- 55539.—**¡Llore!**—Tango.—Emilio Cruciani, ms.
- 55696.—**Macedonia.**—Tango.—Antonio Polito, ms.
- 55304.—**Madre santa.**—Tango.—Angel Milito, ms.
- 55341.—**Madrecita santa.**—Vals sentimental.—Letra de Raúl Varela.—Alberto Benijis (Albertito).—Impr. López.
- 55698.—**Mala jugada.**—Tango para canto y piano.—Letra y música.—Antonio Polito, ms.
- 55610.—**Mantanterulirulá.**—Tango.—Juan Luis Laroca, ms.
- 55373.—**Manual de historia de la civilización.**—Quinta edición.—Héctor Trevisán y José Sinland.—Ed. A. García Santos.
- 55611.—**Manual de los devotos del Señor de la Buena Esperanza.**—Virgilio Filippo.—Ed. Cofradía de Jesús de la Buena Esperanza.
- 55713.—**Mañanita de campo.**—Ranchera.—Angel Domingo Riverol, ms.
- 55712.—**Mapa hipsométrico de la República Argentina y regiones limítrofes.**—Ed. Dir. Gen. de Minas, Hidrografía y Geología.
- 55425.—**Marcos Villari.**—Novela.—Bartolomé Soler.—Ed. Tor.
- 55591.—**Marea brava.**—Fox-trot sudamericano.—Francisco R. Hoogland y Manuel Presedo, ms.
- 55584.—**María Elena.**—Vals.—Letra y música.—Alberto Aló, ms.
- 55261.—**Marusha!**—Valzer.—Egidio Pittaluga, ms.
- 55434.—**Mascarón de proa.**—Tango.—Letra de Viale-Retta.—C. V. G. Flores.—Ed. Southern Music Internacional.
- 55258.—**Me embrujastes con tu mirada... (Haceme cosquillas).**—Ranchera sobre motivos populares.—Antonio Bonavena, ms.
- 55554.—**Me engañas.**—Tango.—Piano.—Fernando Catalán, ms.
- 55303.—**Me gusta la masamorra.**—Ranchera.—Juan B. Beliera, ms.
- 55545.—**Melodía triste. Op. 2.**—Sobre un motivo de G. Concone.—Para violín y piano.—Mauricio Romberg, ms.
- 55502.—**Me miro en tus ojos...**—Tango.—Letra y música.—Ricardo Hicken, ms.
- 55300.—**¿Me niegas tu querer?**—Fox-trot.—Luis Cabiscol, ms.
- 55375.—**Medicina infantil para estudiantes y médicos prácticos.**—Tercera edición, corregida y aumentada.—Juan P. Garrahan.—Ed. El Ateneo.
- 55564.—**Mentiras.**—Tonada salteña.—Letra y música.—Juan B. A. Reyes.—Ed. Rivarola.
- 55347.—**Mi bandeña.**—Chacarera.—Letra de R. Carlos Lobos.—José M. Parreño, ms.
- 55329.—**Mi corazón Guarda.**—Bailecito boliviano.—Juan Andrés Pérez, ms.
- 55481.—**Mi gaucha.**—Ranchera para piano.—Letra de Juan Durante.—José Rebolini, ms.
- 55318.—**Mi lazo pampa.**—Zamba.—Letra de Francisco Brancatti.—Rafael M. Sánchez, ms.
- 55409.—**Mi nido.**—Libro primero de lectura.—Catalina Pansera.—Ed. Crespillo.—Impr. López.
- 55582.—**Mi pampita.**—Tango para piano.—Letra de Juan Bozzano.—Luis D'Andrea y Juan A. Bianchi, ms.
- 55587.—**Mi pasión.**—Tonada.—Música y letra.—H. Cuadros, ms.
- 55675.—**Mi piba.**—Tango canción.—J. F. Guido, ms.
- 55510.—**Mi pingo bayo.**—Estilo.—Letra y música.—Julio Guillán Barragán, ms.
- 55257.—**Mi querencia...**—Tango.—Antonio Bonavena, ms.
- 55469.—**Mi tobiano.**—Canción criolla.—Letra de Juan Fernández.—Mario L. Croppi.—Impr. Korn.
- 55348.—**Milonga criolla.**—Tango.—Oscar Montanini, ms.
- 55650.—**Milonga porteña.**—Tango.—Letra de Mario C. Gomila.—Luis Brighenti, ms.
- 55441.—**Mirame mucho.**—Vals para piano.—Pablo N. Bértora, ms.
- 55608.—**Mirasol.**—Ranchera.—Ciriaco Ortiz, ms.
- 55670.—**Misia Pancha La Barbuda.**—Ranchera.—Letra de Alberto P. Aspitia.—Antonio Colavitte, ms.
- 55399.—**Mitá pora. (Linda china).**—Polca paraguaya.—Luis González y Juan Maglio (Pacho), ms.
- 55255.—**Modulación.**—Tango de salón.—Marcos Rempel, ms.
- 55484.—**Monólogos.**—Primera serie.—Joaquín Campa.—Ed. Juan Toia (h.)
- 55543.—**Morena.**—Paso-doble.—Emilio Cruciani, ms.
- 55406.—**Morochita.**—Tango para piano, con letra.—Abel Rufino, ms.
- 55357.—**Mosca muerta.**—Tango.—Osvaldo Donato, ms.
- 55310.—**Muchachita sevillana.**—Paso doble.—Letra de Julia M. Scasso.—Sara A. Rocca, ms.
- 55710.—**Mujer sin corazón.**—Tango.—Ernesto Fava, ms.
- 55576.—**Mujeres frívolas.**—Tango-canción.—Letra de Oscar Morgada.—Washington, F. Buasso Lépori.—Ed. Rivarola.
- 55707.—**Mulero.**—Tango.—Letra de Luis Bruno.—Roberto M. Pedreti, ms.
- 55290.—**Musiquita de cristal.**—Tango.—Omar Vidal y Enrique Canora, ms.
- 55647.—**Naufragio.**—Novela.—Esther Monasterio.—Ed. L. J. Rosso.
- 55384.—**Náufrago.**—Tango.—Letra de Juan A. Ottaviano.—Florentino Ottaviano, ms.
- 55398.—**Nbaepa rerune chéve. (¿Qué me vas a traer?)**—Polca paraguaya.—Luis González y Juan Maglio (Pacho), ms.
- 55396.—**Nda reconf. (No tengo).**—Polca paraguaya.—Luis González y Juan Maglio (Pacho), ms.
- 55505.—**Nde yivaharinte aimé semí... (En tus brazos quisiera posar...)**—Polca paraguaya.—Julián Alarcón, ms.
- 55397.—**Ne porá catú. (Sos linda así).**—Polca paraguaya.—Luis González y Juan Maglio (Pacho), ms.
- 55269.—**Némesis.**—Jorge Max Rohde.—Impr. Coni.—Ed. Roldán y Cía.
- 55299.—**Nena.**—Vals americano.—Luis Cabiscol, ms.
- 55673.—**Nila.**—Vals.—Letra de Eduardo Bonnin.—Jesús F. Navarro, ms.
- 55475.—**Nobleza gaucha.**—Ranchera.—Maximino R. E. R. A. Vasta (Requena), ms.

- 55586.—Nochebuena.—Tango.—Letra y música.—Alberto Aló, ms.
- 55374.—Noche Buena.—Tango canción.—Letra de Luis De Biase.—Carlos Percuoco, ms.
- 55427.—Noche trágica.—Drama en tres actos.—Mecanografiada.—Daniel Morán.
- 55503.—Noches de Egipto.—Fox-trot.—Leonardo S. Príscolo, ms.
- 55336.—Noches de ensueño.—Vals.—Antonio Macri, ms.
- 55302.—Nosotros las queremos rubias.—Fox-trot.—Luis Cabiscol, ms.
- 55350.—Notas Lastimeras.—Tango.—Luis H. Lupotto (H. Siger), ms.
- 55679.—Nubes de ilusión.—Tango.—Aníbal Melgarejo, ms.
- 55523.—Nuestro radicalismo.—A. Gutiérrez Diez.—Impresor: L. J. Rosso.
- 55291.—Nueva ilusión.—Vals.—Letra de Urbano R. Busto.—J. L. Pearson, ms.
- 55340.—Nunca tuvo novio.—Tango.—Letra de Pedro Ra-faelli.—Francisco Cosco, ms.
- 55629.—Na Gregoria.—Ranchera.—Letra y música.—Guillermo Marinozzi, ms.
- 55391.—Na Rosario.—Ranchera.—Manuel García Quiroga, ms.
- 55487.—Ojos brujos.—Vals americano.—Letra de José María Barone.—Antonio di Benedetto, ms.
- 55450.—¡Oh Lulú!—Fox-trot.—Ignacio Rugnone, ms.
- 55400.—Opáma, opáma. (Se acabó, se acabó).—Polca pa-raguaya.—Luis González y Juan Maglio (Pacho), ms.
- 55633.—Página selecta.—Tango.—Lidio Fasoli, ms.
- 55383.—Pa que volvés.—Tango canción.—Letra de Arman-do J. Tagini.—Raúl Castañeda Lynch.—Ed. Pi-rovano.
- 55560.—Paja breve.—Ranchera.—Letra de M. Lanzet-ta.—Miguel Lanzetta y Abel D. Olmedo.—Ed. Rivarola.
- 55333.—Para ella.—Canción para piano y canto.—Juan Andrés Pérez, ms.
- 55659.—Para las chicas.—Vals.—Letra de Oscar R. Sosa.—Julián Divasto.—Imp. Yadarola.
- 55266.—Paralogismos de Ricardo Rojas. Tomo II: La Palabra de Cristo.—Alberto Molas Terán.—Ed. Coni.
- 55664.—Patria, honor y libertad.—Marcha militar.—Ma-ría Pintos Ribas, ms.
- 55616.—Patrone e soto.—Tarantelle.—Juan Luis Laroca, ms.
- 55351.—Pebeta linda.—Tango.—Luis H. Lupotto (H. Si-ger), ms.
- 55328.—Penas.—Zamba.—Ricardo Irulegui, ms.
- 55507.—Penas matreras.—Canción criolla.—Letra y mú-sica.—Julio Guillán Barragán, ms.
- 55494.—Peña.—Marcha.—Ausonio L. Pisani, ms.
- 55662.—Peregrino de amor.—Vals.—Letra y música.—Vi-cente San Lorenzo y Félix Luis Errico, ms.
- 55491.—Peregrino de amor.—Fox-trot canción.—Letra y música.—Pedro Vettori.—Ed. Feliú.
- 55311.—Pilchas flamantes.—Tango.—Vicente Frascino, ms.
- 55516.—Plegaria de Pontezuela.—3er. acto de «El Matre-ro».—Felipe Boero.—Ed. Perrotti.
- 55588.—Plegaria gaucha.—Estilo.—Música y letra.—H. Cuadros, ms.
- 55453.—Pobre diablo.—Tango para piano.—Rodolfo G. Giacobini, ms.
- 55521.—Poemas.—La fibra salvaje.—Lázaro.—Ricardo Gutiérrez.—Ed. L. J. Rosso.
- 55522.—Poesías.—Juan Cruz Varela.—Impr. L. J. Rosso.
- 55657.—Por aquel hombre.—Tango.—Joaquín Coronas, ms.
- 55301.—¿Por qué?—Fox-trot.—Luis Cabiscol, ms.
- 55363.—¿Por qué lloro?—Vals.—Letra de Angel Anto-nio Barone.—Pedro Elías Barone, ms.
- 55575.—Porotito.—Tango.—Letra y música.—Vedani-Díaz del Campo.—Ed. Sangregorio.
- 55547.—Preludio para piano.—(Obra argentina).—Mauricio Romberg, ms.
- 55389.—Prienda linda.—Zamba.—Letra y música.—R. Yru-legui, ms.
- 55431.—Psicoanálisis de los sueños en un síndrome de desposesión...—Fernando Gorriti.—Ed. L. J. Rosso.
- 55457.—Puede ser.—Vals americano.—Letra castellana de Sánchez-Sániez.—William F. Dugan.—Ed. Perrotti.
- 55551.—Puestera.—Ranchera.—Emilio Cruciani, ms.
- 55267.—Pueyrredón, Agrelo y Sarmiento considerados co-mo memorialistas.—Valor cierto de sus testimonios. V. Historia.—Luis Aznar, José Armando Seco y Juan José Arévalo.—Ed. Coni.
- 55615.—Pulserita.—Vals.—Juan Luis Laroca, ms.
- 55271.—Puntos principales y puntos nodales.—José Würschmidt.—Impr. Coni.
- 55617.—Pura pluma.—Tango.—Juan Luis Laroca, ms.
- 55605.—Pura sangre.—Tango.—Letra de Arturo J. Ro-dríguez Bustamante.—Rodolfo Sciammarella.—Ed. Ricordi.
- 55645.—Quedé penando.—Estilo para piano.—Letra de N. Trimani.—Miguel Padula.—Imp. Maidanik.
- 55519.—Quejas.—Estilo.—Piano.—Telma T. Gari, ms.
- 55293.—¿Que no sabes lo que hiciste?—Canción.—Ricardo Víctor de la Barrera Montenegro, ms.
- 55546.—Qué tenís en los ojos.—Tonada.—Emilio Cruciani, ms.
- 55349.—¿Quién dijo miedo?—Ranchera.—Oscar Montañi, ms.
- 55504.—Quitapenas.—Paso-doble.—Oscar A. Manduca, ms.
- 55381.—Raúl.—Fox-trot.—Letra de V. P. del Campo.—Emilio Sarno.—Ed. Korn.
- 55506.—Rawson.—Marcha.—Julián Alarcón, ms.
- 55599.—Recordando mi amor.—Vals boston.—Juan B. As-cheró, ms.
- 55559.—Resignación.—Vals.—Saverio Lamalfa, ms.
- 55364.—Resumen de historia de la Edad Media. Moder-na y contemporánea.—Editor: Crespillo.
- 55648.—Retazos.—Agustín Rodríguez Araya.—Ed. L. J. Rosso.
- 55443.—Rezando a San Antonio.—Letra y Música.—Fran-cisco A. Canosa, ms.
- 55344.—Romancillo del lobo.—Canto escolar.—Op. 55.—Julián Aguirre.—Impr. Ricordi.
- 55535.—Rumbeando al pago.—Ranchera.—Fco. Cosco, ms.
- 55394.—Sabina.—Fox-trot.—Luis González y Juan Ma-glio (Pacho) ms.
- 55538.—Sainete.—Tango.—Emilio Cruciani, ms.
- 55571.—Salón anual de pintura, escultura, arquitectura. (XX salón).—Ed. L. J. Rosso.
- 55478.—Sangre andaluza.—Paso-doble para piano.—Juan Antonio Salido y Antonio Diéguez, ms.
- 55574.—Sangre y arena.—Paso-doble.—Letra de Al-fredo Bigeschi.—Juan Mercorelli y Nicolás Ve-rona.—Ed. Sangregorio.
- 55414.—Santos Vega, El Payador.—Ranchera.—Letra de Antonio Miguel y Máximo Vago.—Ricardo Luis Brignolo.—Impr. Perrotti.
- 55356.—Sauce llorón.—Ranchera.—Osvaldo Donato, ms.
- 55377.—Se van los novios.—Paso doble.—Letra de V. P. del Campo.—Miguel Padula.—Ed. Korn.
- 55668.—6 de septiembre 1930.—Cuadro artístico.—I. Ste-panyenkao.
- 55693.—6 de septiembre.—Himno patriótico.—Letra de Raúl Suen.—Clelia Matilde Heisecke Migone, ms.
- 55495.—6 de Septiembre.—Marcha triunfal.—Ausonio L. Pisani, ms.
- 55626.—6 de septiembre de 1930.—Gran marcha militar para piano.—Antonio A. Cipolla, ms.
- 55565.—6 de Septiembre.—Tango.—Dando V. Borgnia, ms.
- 55570.—¡Seis de septiembre!—Canción.—Evaristo Barrios, ms.
- 55477.—Sentencia de un corazón.—Vals.—Maximino R. E. R. A. Vasta (Requena), ms.
- 55685.—Separación.—Tonada.—Luis Iglesias, ms.
- 55390.—Serrana mía.—Zamba.—Letra y música.—R. Yru-legui, ms.
- 55327.—Serrana, yo no te olvido.—Zamba.—Ricardo Iru-legui, ms.

- 55598.—Shimmy Indú.—Piano.—José Bayarri, ms.
 55607.—Si cuando vos vas yo vengo.—Tango.—Ciriaco Ortíz, ms.
 55359.—Si tú quieres.—Vals.—Osvaldo Donato, ms.
 55385.—Si volviesen los muertos...—Drama.—Angel Aristondo.—Ed. Tor.
 55635.—Siempre amigo.—Tango.—Osvaldo Donato, ms.
 55527.—Siga la vuelta.—Ranchera para piano y canto.—Letra de Oscar R. Sosa.—Julián Dioasto, ms.
 55294.—Sin cumplimiento.—Tango.—Ricardo Víctor de la Barrera Montenegro, ms.
 55449.—Sin novedad en el frente.—Vals.—Julio C. Harrispe, ms.
 55593.—Sinceridad.—Tango.—Francisco R. Hoogland y Manuel Presedo, ms.
 55332.—Sinsabores.—Vals para piano.—Juan Andrés Pérez, ms.
 55594.—Sobre mi barquilla.—Serenata-barcarola.—Piano.—José Bayarri, ms.
 55428.—Sol de Granada.—Paso doble.—P. Joroschansky, ms.
 55614.—Sol de oro.—Paso doble.—Juan Luis Laroca.
 55671.—Soledad.—Tango.—Bernardo Berner, ms.
 55331.—Sollozos del alma.—Vals.—José V. Leone, ms.
 55467.—Sólo el amor es verdadero. (Only love is real).—Letra en castellano por Pinto Caballero.—Lyrics by Arthur Freed.—Nacio Herb Brown.—Ed. Feliú.
 55417.—Solo una rosa. (Only rose).—Fox-trot americano.—Letra de Sánchez-Vedani.—Rudolph Friml.—Impr. Perrotti.
 55609.—Sombras en el mar. — Versos. — Margarita Abeilla Caprile. — Imp. en París.
 55415.—Soñé.—Vals.—Juan Carlos Bazán y Alcides Palavecino.—Impr. Perrotti.
 55690.—Souvenir d'Orient.—Shimmy.—Paroles et musique.—María Teresa Gondra de Gaona, ms.
 55270.—Stella Polaris.—Jorge Max Rohde.—Impr. Coni.—Ed. Roldán y Cía.
 —Sueño de amor.—Vals.—G. A. de Becker (Seud. Clara Celeste), ms.
 55590.—Sueños artificiales.—Vals criollo.—Fernando J. Consani, ms.
 55393.—Sueños de gringos.—Tango canción.—Juan C. Ghio, ms.
 55644.—Tac-tec-tic.—Tango.—Fausino Taboara Larrea, ms.
 55297.—Taimada.—Tango.—Antonio Helú, ms.
 55708.—Tan linda ella.—Fox-trot.—Letra de Lito Bayardo.—Alfonso Carlino.—Impr. De Paula.
 55354.—Tango fatal.—Tango canción.—Letra de Ricardo R. Garavano.—Arturo Tiangiarelli, ms.
 55407.—Tango No. 4 para piano.—Abel Rufino, ms.
 55442.—Te amo y serás mía.—Tango.—Alfredo R. Maren-go, ms.
 55643.—Te has comprado un automóvil.—Tango canción.—Letra de César Garrigós.—Antonio Tanturi.—Ed. Korn.
 55568.—Te quiero olvidar. — Tango sentimental. — Julia Ferro. — Ed. Sangregorio.
 55464.—¡Te quise!—Vals canción.—Letra de José M. Nadal.—Alfonso Carlino.—Ed. Feliú.
 55254.—Te sobraba.—Tango para piano.—Rodolfo Ferrante, ms.
 55358.—Te vas a arrepentir.—Osvaldo Donato, ms.
 55520.—Teyú. (Apuntes de infancia).—Guillermo Perovich.—Ed. Toia (h.)
 55277.—The Argentine Magazine.—Años 1929 y 1930. Nos. 70 a 87.—Impr. López y Cía.
 55537.—Tiento cortao.—Ranchera.—Fco. Cosco, ms.
 55325.—Tikle Toes.—Fox.—Egidio Pittaluga, ms.
 55416.—¡Todo para mí...!—Tango.—Letra de J. Fernández Blanco.—R. Iturralde.—Impr. Perrotti.
 55420.—Todo puede ser.—Tango.—Letra de Atilio Supparo.—Remigio Galiano y Eduardo A. Petray, ms.
 55307.—Torito de Mataderos.—Paso doble.—Letra de José M. Ruffet.—Fernando del Pino, ms.
 55623.—¿Trabajar? Nunca.—Tango milonga.—Vicente Gazzano, ms.
 55372.—Traición.—Tango.—Oscar E. Amoroso, ms.
 55638.—Tratado de derecho civil argentino. (Derechos reales).—Segunda parte: propiedad.—Raymundo M. Salvat.—Ed. Menéndez.
 55366.—Trifulca criolla.—Pochade en dos actos, en prosa, ms.
 55567.—Triste despedida. — Estilo. — Letra de Julia Ferro. — Antonio G. Ciaccio. — Ed. Sangregorio.
 55541.—Tristeza gaucha. — Tango. — Armando Acquarone, ms.
 55589.—Tte. General Uruburu.—Marcha militar.—Letra de Oscar R. Broman.—Santiago Majorana, ms.
 55702.—Tus ojos.—Cueca.—Letra y música.—D. A. Morales, ms.
 55312.—Un anillo desaparecido.—Martín Gil.—Ed. M. Gleizer.
 55646.—Un maestro laico.—Comedia en tres actos.—Antonio Burich.—Ed. L. J. Rosso.
 55513.—Una cuarta.—Tango canción.—Letra y música.—Julio Guillán Barragán, ms.
 55482.—Una lágrima.—Vals criollo con variación.—Letra de Juan Durante.—José Rebolini.—Ed. Héctor Pirovano.
 55413.—Varallo.—Tango canción.—José María Bagnati.—Ed. Perrotti.
 55438.—¡Vendida!—Memorias íntimas de Cosia Zeilon. (La Zwi Migdal vista por dentro).—N. J. Jozami.—Ed. Tor.
 55632.—Vengativa.—Tango.—Osvaldo Donato, ms.
 55613.—¡Vía libre!—Tango.—Juan Luis Laroca, ms.
 55361.—Viva la milonga.—Tango milonga.—Letra de Angel Antonio Barone.—Pedro Elías Barone, ms.
 55692.—¡Viva la Patria!...—Santo y seña de los revolucionarios del 6 de septiembre de 1930.—Rogelio Segura.—Impr. Marelló.
 55456.—Vos y yo.—Vals.—Letra de F. García Jiménez.—Héctor Bates.—Ed. Perrotti.
 55553.—Vuelve a soñar.—Vals.—Adolfo Piancino, ms.
 55422.—Ya no te quiero.—Tango.—Ciriaco Ortíz, ms.
 55367.—Yerba mala.—Tango canción.—Letra y música.—Cosme Salvetto Newton.—Impr. Korn.
 55705.—¿Y te acordarás de mí?...—Tango.—Arturo Tiangiarelli, ms.
 55355.—Zamba No. 1.—José Pollicito, ms.

LOS TALLERES GRÁFICOS ARGENTINOS DE L. J. ROSSO fundados en 1893, han dedicado una atención especial a la difusión del libro nacional, ofreciendo las mayores ventajas a los autores para la impresión de sus obras. Desde 1927 han incorporado una Sección especial para la administración de las ediciones, venta por mayor y menor, propaganda y colocación en el extranjero.

CASA CENTRAL, SARMIENTO 779
 TALLERES, DOBLAS 955 - BUENOS AIRES

Editores propietarios de "La Cultura Argentina", "Editorial América Unida", "Editorial Latina", "La Cultura Popular", "Revista de Filosofía", "La Literatura Argentina", Obras completas del Dr. José Ingenieros, de Martín Coronado, José Olegario Machado, "Edición oficial del Código Penal", "Bibliografía General Argentina" y muchas otras ediciones de autores reputados. Cuentan con una organización única en el país.

GUIA DE REVISTAS

NACIONALES

En «Nosotros», — No. 254 y 255, julio y agosto de 1930 — Jorge Weber Mont — de quien ya nos parece conveniente revelar el nombre civil: Luis Pascarella — alude a la crítica que de su libro «El Fenómeno» hizo Ramón Doll, y ciñéndose a lo que este califica de irritación intelectual, escribe:

«Dice usted que los intelectuales viven con los nervios de punta porque no entienden el lenguaje caótico, pero sagaz (sic) de la horda inmigratoria. Yo creo que es a la inversa. El verdadero intelectual porteño se irrita ante la espesa muralla china que separa su mentalidad de la que representa el tipo medio de esa horda. En Buenos Aires, masa cúbica de dos millones de habitantes, no existe eso que en otras partes se conoce por curiosidad — ya que sería mucho decir, interés — intelectual. La balumba de papel impreso que se amontona en librerías y quioscos, es una de las tantas mentiras criollas. No soy yo solo que lo digo. Hace algunos meses un colaborador dominical de «La Prensa», afirmó que en Buenos Aires no existen tres personas que amen desinteresadamente el arte o la ciencia. Buenos Aires es un páramo mental, y los pocos intelectuales de verdad, desempeñan el tristísimo papel de cuerdas sin caja de resonancia. Su apariencia de gran ciudad, engaña, como engañan los zapatitos de charol y el saco de piel adosados a ciertos cuerpos.

Buenos Aires, como índice civilizador es un sujeto bien vestido, y bien comido, es decir, que gasta para vivir epidérmica y estomacalmente bien. Cruza ese período de evolución «serpentina», vale decir, de constante mutación de piel. Testimonio de este providencial estado de cosas, es el profundísimo desprecio que inspira la inteligencia que de inmediato no se traduce en utilidad. El intelectual, que para vivir incontaminado, ni siquiera respira las más oxigenada de las atmósferas oficiales, la de las aulas, puede apretarse el cinturón, sin temor de que lo rompa la plenitud de su intestino. En otras épocas, por lo menos lo convidaban fraternalmente con café o el copetín. Hoy no le dan audiencia! Como a los leprosos, se le alcanza en la punta de una caña, el pasavante para la «Caja», donde el «pagador», con esa sonrisita rebajante, despectiva del hortera con camisa de seda, le tira los cuatro reales por la jeta.

Eso, cuando le pagan...»

El número 214 de «Claridad», está casi totalmente dedicado a exponer, por la pluma de sus más conocidos propagadores, los puntos de vista del «Apra» respecto de los problemas americanos.

Un artículo inédito de Haya de la Torre da particular interés a esta muestra del criterio «aprista».

«Carátula», amenísimo hebdomadario de teatro, cine y literatura, publica en el número de septiembre 27 algunas consideraciones del fino escritor francés Esteban Rey, sobre «El diálogo teatral y el diálogo cinematográfico». Subrayamos éstas, que interesan particularmente a los escritores:

«El interés despertado hasta ahora por el film parlante es un interés puramente de curiosidad y no se puede contar solamente con él para sostener una película. Los americanos están a punto de advertir esta circunstancia. El interés que en adelante habrá de sostenerlos es del mismo orden que el del teatro, es de-

cir, el de una historia, de una fábula, con personajes, pasiones, sentimientos...

Se hace necesaria una imaginación creadora al servicio de una técnica, o vice-versa. Pero los autores de films poseen diversos recursos además de la palabra. El diálogo del film debe hacer cuerpo con la imagen y no tener el aire de cosa agregada, artificial. Debe ser el arte de elegir en el inmenso ejército de las palabras las más significativas, las más expresivas, las que no contraríen el ritmo cinematográfico. Ese arte está llamado a la realización de obras de una calidad superior.

Pero es difícil. No está al alcance del primer llegado capaz de alinear frases. Solamente pueden hacerlo los escritores, cuya razón de ser, cuya pasión, cuyo ideal, son los de animar, de hacer vivir seres humanos sobre la base de la palabra.

El verdadero parecido del film parlante está en el diálogo. En lugar de perecer, el teatro encontrará en él un apoyo.»

EXTRANJERAS

Quintiliano Saldaña comienza a publicar en el número 47 — julio 1930 — de la «Revista de las Españas», un trabajo sobre la filosofía hispano-americana.

Dedica en su estudio un capítulo a Ingenieros, de quien da a conocer esta interesante carta:

«Buenos Aires, 25-2-1927.

Muy estimado amigo:

Ya habrá leído usted en mi «Revista de Filosofía» que el libro *La Cultura Filosófica en España* fué editado en Madrid, sin mi conocimiento, por un editor jovial a quien le parecieron aptos para ser reunidos mis artículos sueltos sobre la materia. De allí que el libro sea inorgánico e incompleto, ya que en artículos de revista, (tres conferencias de mis clases), no se cuidan los detalles y las proporciones que son indispensables para la dignidad del volumen. Esta explicación legítima no me impide saber que nunca un extranjero logra abarcar con exactitud el movimiento intelectual contemporáneo de otro país, cosa que he advertido en todos los que han escrito informaciones sobre la intelectualidad argentina. Por otra parte, ciertos valo-

LOS

Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO

cuentan con activos e inteligentes corresponsales en todas las localidades del orbe civilizado y dan a los libros que editan una difusión no superada por ninguna otra organización.

EL AUTOR QUE EDITA SUS LIBROS POR LOS

Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO

TIENE A SU FAVOR LAS MAYORES PROBABILIDADES DE EXITO

res culturales muy estimados en su medio — por razones personales antes que por su obra escrita — no trascienden al extranjero, que solamente puede apreciar las obras impresas. Es el caso de los oradores más admirados y, en este sentido, se ha dicho que la opinión del extranjero es una anticipación de la posteridad.

Todo esto carece de importancia, ya que nunca he pensado en juzgar a los españoles contemporáneos y sólo he querido informar a mis alumnos sobre los que conozco, para que no sigan creyendo que en España todo es «sangre y arena»...

Me complace mucho su deseo de escribir sobre el mismo asunto, completando o corrigiendo mi información en lo mucho que tiene de inexacto. Más aún, me permitiría rogarle que honrara con sus notas a mi *Revista de Filosofía*, donde se publicaron mis artículos; huelga decirle que conserva usted la más absoluta libertad para decir lo que tenga por conveniente, pues cuanto más corrija mis datos, más útiles serán los suyos.

La ocasión me ha sido útil, pues he leído con mucho interés su hermoso trabajo sobre *Defensa Social y Perfección Social*; es bien bueno. Envieme otras producciones tuyas; yo haré lo mismo si usted quiere indicarme su domicilio — que no tengo — y no sé si los paquetes de impresos llegarán a sus manos enviándolos a la Universidad, donde le buscará esta carta.

Con mis respetos y buenos recuerdos, téngame siempre por su amigo y s. s.,

José Ingenieros.

A Quintiliano Saldaña.»

«Atenea», revista de la Universidad de Concepción (Chile), da cabida en su número de junio a un artículo de Ernesto Glaeser, el autor de «Los que teníamos doce años», sobre la posición del escritor en la actualidad.

«¿De qué proviene el éxito espontáneo de los libros de guerra? — pregunta Glaeser. — ¿De una nueva tendencia artística, de la revelación de nuevos talentos? No. Significa el reconocimiento de un nuevo estado de espíritu, contenido en un suceso del que nadie ha podido prescindir. Por primera vez, por medio de los libros de guerra, el pensamiento colectivo, bajo una forma popular, ha iluminado. No es que se amen esos libros por la evocación de la guerra, que gustaría recordar en aborrecible horror o en su exaltado heroísmo, sino porque ellos traducen la existencia colectiva en medio de una gran tragedia. En Agosto de 1914 todos partían con la gran alegría de salir de su aislamiento individual y fundirse en la colectividad nacional. Si la gran comunidad social no se ha realizado si, por el contrario, la guerra ha acentuado los antagonismos de clase, no es menos cierto que desde entonces el valor individual del hombre tiende a amonarse y que la necesidad de leyes económicas ha reafirmado la dominación de grupos y clases sobre los individuos. En todos los campos reina hoy día el colectivismo.

El escritor presencia este fenómeno como un vigilante observador. Si se desentiende de él pierde de vista el objeto de su investigación: el individuo sometido al pensamiento de un grupo. El grupo, no el individuo, debe ser el punto de partida para su creación. A ello lo obligan las circunstancias. Debe entonces adoptar una posición. Debe conocer la estructura de las cosas que quiere representar. Ya no puede entregarse simplemente a su fantasía: tiene que pensar. Debe conocer la sociedad. Esta le exige, no alegorías poéticas, sino obra basada en sólidos conocimientos.

No ha de temer el hacerse portavoz, conciencia de la sociedad.

El escritor debe conocer las grandes leyes de la economía y su acción sobre la estructura espiritual de los hombres. El hombre de su tiempo determinado por los conceptos del grupo al cual pertenece y las leyes económicas que sufre, debe considerarlos el escritor como representación de su grupo social. Hoy, que todo es confuso, el deber del escritor es ser claro. Debe traducir lo que es. Debe asir todas las perspectivas de la época. Y esto no podrá hacerlo sino por medio del conocimiento de la estructura de su tiempo, el conocimiento de las fuerzas colectivas que se oponen y de renunciamiento al sueño de libertad individual.»

La traducción de este artículo ha sido hecha por F. Ortúzar Vial.

El número 30 de «Amauta», primero que aparece después de la muerte de Mariátegui, contiene abundante material — literario y gráfico — que se refiere al autor de los «Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana».

Ricardo Martínez de la Torre, actual director-gerente de la revista, inicia la publicación de un estudio sobre la reforma universitaria, sirviéndose demasiado abundantemente de materiales aquí publicados por Julio V. González y P. González Alberdi.

En «Letras» — Santiago de Chile, N.º 21, junio — encontramos un reportaje a Ricardo Tudela, de quien dicen:

«La figura de Ricardo Tudela nos es ya familiar en Santiago. En el último tiempo lo hemos visto aparecer con tanta frecuencia que ya lo consideramos uno de los nuestros. Porque, para el que no lo sepa, diremos que Tudela es argentino, de Mendoza, cuyo auténtico, de gran cordialidad y comunicativa simpatía.

Habla con mucha expresión y a veces su palabra adquiere leves acentos oratorios. Es que este hombre, además de literato, es político y con el mismo entusiasmo que habla de poesía habla de los problemas cívicos de su patria.

Cada frase suya va subrayada por un ademán expresivo, gráfico. Tudela es un charlador ameno, sin nada grave, sin nada pretencioso. Sabe reír, virtud tan rara en los literatos.

Tiene una obra interesantísima. Hace algún tiempo en estas mismas columnas fué aplaudido su libro «El inquilino de la Soledad», libro firme, que acusa un pensador y un artista del idioma. En Chile se le quiere y se le admira tanto como en su propio país. Su condición de extranjero lo hace verse libre de los pinchazos de ciertos corrillos literarios santiaguinos.»

Código de Honor

Reglamentación de las leyes de honor para resolver las vertencias caballerescas

A \$ 2.00 el ejemplar

Tratado completo sobre "Esgrima del Sable"

Con varios grabados ilustrativos

A \$ 2.50 el ejemplar

EN VENTA: — Casa Gath y Chaves, sección Sport 2.º piso, y en la Sastrería Militar - Pichincha y Garay.

La propiedad científica, literaria y artística y los derechos de los editores

Días pasados «La Prensa» ha comentado en sus columnas editoriales la negativa por parte de la Oficina del Depósito Legal de publicaciones, de conceder a los administradores de la editorial española Espasa-Calpe derecho sobre la obra del Conde de Keyserling «La filosofía del sentido. Renacimiento», que aquéllos pretenden registrar como propiedad.

El rechazo de la Oficina es explicable para quienes están al tanto del derecho de propiedad intelectual. En nuestro número anterior hemos publicado las leyes y decretos reglamentarios que definen la materia. Se desprende de ellos una comprobación: nuestra ley no concede ninguna clase de derechos a los editores. En varias ocasiones, hemos tenido la oportunidad de expresar nuestra opinión sobre este punto, lamentándonos de que los editores argentinos no cuenten en nuestro país con una protección legal para las obras que editan.

No nos referimos al presente caso, que como veremos es completamente distinto, sino a aquellos en que el editor publica una obra del dominio público, invirtiendo capitales que no cuentan con garantía alguna para el caso de que otro editor aprovechando su obra tire una edición más ordinaria y descuidada, pero de más fácil salida por su bajo precio.

Más palpable se hace esta injusticia, cuando el editor ha tenido que efectuar una labor de búsqueda y recopilación de artículos dispersos en publicaciones periódicas, de cartas familiares o, en fin, de originales que a veces debe comprar a alto precio.

En otros países, se concede al editor de una obra caída en el dominio público, mediante diversas condiciones tendientes a asegurar una buena edición, un precio equitativo, etc., la exclusividad de explotar la edición por un período no menor de dos años.

Esta seguridad de que la inversión del capital no va a verse malograda por la piratería de otro editor informal, hace no sólo que las buenas obras no perezcan ni se olviden, sino que las mismas, conserven su carácter original, ya que el derecho se concede a condición de no hacer cambios, supresiones o arreglos, sino de conservar el estilo y extensión del original.

Entre nosotros en cambio, sucede lo contrario. El editor más inescrupuloso es el que medra con las ediciones que efectúa; a fin de poder venderlas al precio de revistas, reducen la obra a su mínima expresión, suprimiendo párrafos y capítulos enteros, desprestigian a un autor entregando — como es el caso de José Ingenieros, actualmente pirateado por quienes no tienen la más mínima noción de la honradez editorial — entregando, decíamos obras cuyo texto ha sido alterado, reducido, cambiado en fin, tanto por la factura intelectual como por la gráfica, de obras maestras en folletines sólo aptos para la lectura en tranvía.

Las obras de los grandes escritores, son un legado al país en que nacieron que éste debe velar, que debe procurar conservar incólume tanto por ser modelos para la instrucción de la juventud, como por su prestigio ante los países extranjeros, que juzgan a los pueblos al través de la cultura reflejada en sus libros.

Dos formas harían factibles esta garantía del derecho moral del autor de obras caídas en el dominio público: la creación de una entidad capacitada que ejerciera una especie de censura sobre las ediciones; o una garantía de capacidad y seriedad en las casas editoriales a que se permitiera la edición de obras del dominio público.

Los legisladores que emprendan la tarea de modificar nuestra ley, deberán tener en cuenta esta faz de la cuestión que escapa generalmente a su control.

Las editoriales

La necesidad de que los editores de un país deban llenar ciertos requisitos es esencial.

No se nos vaya a argumentar con las libertades que concede la Constitución para ejercer cualquier oficio o industria, pretexto socorrido para todos aquellos que son incapaces de nada bien hecho. Es sabido que todas las garantías constitucionales se conceden dentro de las leyes que las reglamentan, y así como no se permitiría a nadie que no llenara las condiciones reglamentarias, construir un edificio que importara un peligro para la seguridad física de los habitantes, menos aún se debe permitir que se editen obras malas, en cualquier sentido, que importan un peligro aún mayor para la personalidad intelectual. En el momento actual, invocan carácter de editores quienes no son tales sino simples piratas de libros ajenos.

Como en todo, un saneamiento se impone.

Los editores extranjeros

Hemos dicho que nuestras leyes de propiedad intelectual, no conceden a los editores nacionales derechos de ninguna especie. Es lógico que tampoco los concedan a los extranjeros.

Imponen, en cambio, obligaciones a los impresores: la de depositar la obra bajo pena de multa. La obligación que la ley 9.510 impone al editor que imprime en el extranjero, es únicamente una subrogación forzosa en su persona de la obligación que tendría el impresor si se domiciliara en nuestro país, ya que nuestra ley no exige, como acertadamente lo hace la de Estados Unidos, que las obras para ser protegidas deben ser impresas en el país, en talleres nacionales y con tipos, grabados, etc., hechos en el país (Copyright law.). El pueblo del Norte, práctico por excelencia, ha conseguido así, no sólo llevar los capitales de las empresas europeas a gastar en el país parte del beneficio que en el país obtengan, sino levantar sus industrias y artes gráficas a un punto comparable al de las mejores europeas.

Así, detalle por detalle los yankees, han hecho de su patria el país magnífico que todo el mundo admira, y no sucede allí, por cierto, lo que en las obras argentinas, cuyos autores a pesar de su declamado patriotismo llevan sus obras a imprimir al extranjero.

Nótese bien que no decimos que esté en esto el mal, sino en no seguir el método de aquel país.

El caso Espasa

Respecto al caso Espasa noticiado por «La Prensa», consideramos que la Oficina de Depósito Legal, ha esmirado, y no sucede allí, por cierto, lo que con las obras creemos, sin embargo, que ha cometido un grave error: aceptar otras obras de la misma procedencia.

Nos explicaremos. La ley permite aceptar el depósito hecho por los editores y los que solicitan la propiedad en nuestro país no son editores; se trata simplemente, como nos consta de fuente comercial insospechable, de representantes comerciales, es decir de vendedores que tiene la casa española en nuestro país, pero que no revisten ningún carácter de editores argentinos exigido por la ley.

La Oficina del Depósito Legal, ha procedido, pues, con ligereza al aceptar otras obras sin exigir antes

Juan Carlos Mauri y su libro "Acorralados"



Juan Carlos Mauri

El jurado que discernió en el Concurso Literario del Ateneo «Claridad», por los votos de Ramón Doll y César Tiempo, acordó el primero y único premio a los originales de «Acorralados», cuyo autor resultó ser Juan Carlos Mauri.

Por primera vez, Mauri verá publicado un libro suyo. Es un joven de tan humilde situación económica, que raramente ha podido leer otros volúmenes que los de ediciones popularísimas. Sobre todo libros nacionales, costosos en general.

A propósito de «Acorralados», Mauri ha hecho para LA LITERATURA ARGENTINA, estas declaraciones:

—Hace un par de años, tomé dos dramas breves que había escrito, y se los llevé a Elías Castelnuovo. Castelnuovo que no me conocía casi, los leyó y en una carta que aún conservo me alentó muchísimo. Se puede decir que desde allí comienza mi aprendizaje literario. Había que trabajar y trabajé; siempre al margen de mis ocupaciones materiales, que no he podido eludir. Todo lo que producía se lo llevaba a él, que lo fiscalizaba como un maestro los deberes del alumno. Había encontrado mi camino y me dediqué con todo entusiasmo al drama logrando dar fin a dos, que merecieron su más franco elogio. Luego tuvo la feliz idea de aconsejarme que escribiera un libro de bocetos breves y así fué como compuse «Acorralados». Al escribirlo he tratado ante todo de que sea un libro humano. Nueva Pompeya, este barrio pobre donde vivo, inspiró gran parte de él. Como ser: una noche veo pasar un hombre de unos cincuenta años; vuelve del trabajo, pasa cansado, sombrío, a pasos lentos hacia el hogar en sombras. Es el padre que figura en mi boceto dramático titulado «La Carga». Otra noche me despiertan y conmueven los gritos de una mujer bajo los golpes del marido borracho. Yo imaginé a éste paralítico y escribí «La Danza del Odio». Así casi todos.

A alguien que leyó «Acorralados», le pareció muy amargo, pero yo digo que la vida tiene cosas más amargas, y para mí el arte debe ser un reflejo de la vida.

Los intelectuales y el momento actual

Hace ya muchos años, Ortega y Gasset iniciaba con las siguientes palabras una conferencia auspiciada por la Liga de Educación Política Española:

«Harto conozco no ser uso en nuestro país que a quien ha entrado en un cierto gremio formado por gentes que ejercen un equívoco oficio bajo el nombre de políticos, se le repunte como un normal derecho venir a hablar en público de los grandes temas nacionales. Al político, sí; a ese le es permitido hablar de medicina en la apertura de una Academia, de agricultura en una Sociedad Campesina, de poesía en un Ateneo; estoy por decir que de teología en todas partes; pero a quien no es político, ¡hablar de política!»

No nos proponemos examinar ahora los conceptos de Ortega y Gasset — a quien, dicho sea de paso, siguen seduciendo los problemas de la política — sino darle la razón que tenía en esas palabras, pronunciadas a manera de excusa y justificar con este asentimiento nuestro saludo al pueblo que el 6 de septiembre entró por la Avenida de Mayo con la conciencia de que penetraba voluntariamente en la historia.

Acaso «revolución» no sea el sustantivo más adecuado para designar ese movimiento, puesto que no ha habido trastornos económicos y sociales, a tal punto que la Constitución sigue imperando en toda su letra y en todo su espíritu democrático, pero llámesele como se quiera a la mudanza de gobierno que acabamos de presenciar prueba que las masas argentinas, cada día más cultas, ya no confunden ni están dispuestas a permitir que se confunda la política con un negocio.

Es este progreso, sin duda, el hecho de más trascendencia local que debemos anotar en nuestra evolución, y él no debe escapar a los intelectuales argentinos.

Apaciguado el bullicio popular — espectáculo de magníficos contornos que todos hemos gozado íntimamente — tócales a ellos analizar las causas determinantes del gran suceso y sus efectos, aclarar el significado del radicalismo en el desenvolvimiento del país, mostrar la jerarquía de quienes ahora lo sustituyen luego de una larga ausencia del poder, exponer, en fin, todas sus indagaciones a la crítica, de modo que se obtengan buenas enseñanzas para el porvenir.

coprobantes del carácter de editor, único bajo el cual pudo aceptar el registro de obras de países no protegidos por tratado con la Argentina.

El libro de Keyserling

En cuanto a la obra de Keyserling, en particular, el caso es distinto y llama la atención el desconocimiento absoluto de quienes pretenden hacer un pleito para proteger una obra que ya está protegida desde el año 1928, en que se publicó en Alemania el libro con el título «Renacimiento».

En efecto, hecho el depósito en Alemania por el autor, su obra queda automáticamente protegida en nuestro país, en virtud del Tratado de Montevideo, que sólo exige como único requisito el haber llenado las formalidades en el país de origen.

Esto se establece también en el art. 11, de la ley 7.092, que transcribimos:

«Para asegurar la protección de la Ley argentina, el autor de una obra extranjera sólo necesita acreditar el cumplimiento de las formalidades establecidas para su protección por las leyes del país en que se haya hecho la publicación.»

Es obvio que la Oficina del Depósito Legal no puede, aceptando el registro, conceder a quienes son aquí simples representantes de una editorial española, un derecho sobre la obra del Conde Keyserling, que éste únicamente tiene, derecho reconocido automáticamente en nuestro país desde 1928.

Si pensamos en los conflictos que puede traer esta superposición de derechos, veremos que la repartición ha obrado cuerdamente denegándola.

Es obra de verdadero nacionalismo leer y difundir LA LITERATURA ARGENTINA

ACTUALIDAD BIBLIOGRAFICA



«Juan Manuel de Rosas. Su vida, su tiempo, su drama», por Carlos Ibarguren. — El historiador ha sabido mantener la serenidad de espíritu necesaria para entrar a tratar un tema tan fácil de arrebatarse el sentimiento de quien se ocupa de desarrollarlo.

El título, bien dado, de la obra es suficiente para darnos una idea del extenso campo histórico que ha tocado el autor, desde la primera sociedad surgida de la Revolución de Ma-

yo, la anarquía, la tiranía hasta el destierro de Rosas. Hecha a base de documentos, hablan en ella los papeles y es en la elección y modo de utilizarlos donde está la tarea del historiador. Cuando son pocos los documentos que se tienen sobre el asunto, o bien, a base de unos pocos documentos hay que construir el tema, buscamos en el historiador sus juicios que lejos de partidismos, hagan verdadera historia, pero cuando nos hallamos en el caso contrario como ser en el de Rosas y sus historiadores y cuando se trabaja a base de documentos exigimos que éstos sean bien elegidos; por eso no pueden satisfacer a un espíritu crítico los párrafos citados de las cartas escritas por Rosas a Josefa Gómez por proceder del protagonista y de una época muy posterior a los hechos; esto nos hace dudar hasta qué punto dichos documentos dicen la verdad. Además al recorrer las páginas sorprende hallar repetida una opinión de Rosas a poca distancia, máxime si tenemos en cuenta los grandes trastornos políticos y civiles acaecidos en el lapso de tiempo que va desde el año 1814, fecha de la primera mención, hasta el 19 y la experiencia que había adquirido Rosas luchando como hacendado y en procura de entablar relación con los indígenas. Pero dejando a un lado estos asuntos que ya entran en el terreno de la erudición y volviendo a Ibarguren diremos que pocas veces nos hallamos con libros sobre historia argentina que abarquen épocas tan extensas con una clara exposición que no varía en los diversos capítulos. Rosas, su vida, su tiempo, su drama, todo lo hallamos admirablemente desarrollado; en forma precisa va Ibarguren dando a conocer los momentos en que actuó el tirano desde su infancia, luego como hacendado, como conquistador del desierto, la política que hacía abiertamente y la oculta, perfilando así con nitidez el hombre y las causas que lo llevaron por dos veces a desempeñar el más alto cargo público. Se destacan en la obra los retratos topográficos y psicológicos que hace en forma concisa dando así una fiel imagen del personaje histórico que estudia.

Hallamos explicada la anarquía, las luchas entre federales y unitarios, el verdadero motivo y no las causas externas que aparentemente llevaban a la discordia; lo mismo en el fusilamiento de Dorrego, Ibarguren lleva a conocer por medio de algunos documentos el drama íntimo de Lavalle ante su adversario y poco a poco como surge el predominio del caudillo federal que llegó a ser el ídolo de la multitud. No faltan tampoco los documentos que nos dan a conocer la vida de Rosas en el destierro.

En la página 317 y siguientes hace una disquisición sobre la anarquía, cuando es efímera y trascendental, sobre el momento que llevó a la tiranía de Rosas; de ahí que el estudio de los hechos mencionados en las páginas que anteceden llevan a aceptar la aseveración siguiente del autor: «El tirano no es, así, un

fenómeno individual, aislado, que aparece como un milagro fatídico traído por la casualidad o el misterio; él es la resultante de un ambiente y de un momento en la vida de los pueblos».

En suma, el libro por su tema, claridad en la exposición, seriedad en el empleo de los documentos, se hace merecedor de la acogida de los que quieran fijar o adquirir conocimientos sobre la historia de los primeros pasos de la política de la República Argentina y las luchas que acarreó en procura de la estabilización del régimen.

«Los cíclopes», por Nydia Lamarque. — El libro «Los Cíclopes» subtítulo «Una epopeya en la calle Sucre», es un poema épico dentro de la estructura que en la actualidad puede tener un poema de esta naturaleza: es decir mezclando los elementos épicos a una fuerte corriente lírica. Se trata de algo vivido, pues comprende en su totalidad el retrato, (encuadrado dentro de las condiciones a que acabamos de referirnos) de los trabajos realiza-



dos durante el año 1927, en la calle Sucre, a fin de llevar agua a un pueblo cercano. Consta el libro de veinte composiciones de las cuales la primera lleva el mismo nombre del libro, y es una visión de los antiguos Cíclopes virgilianos y de las primeras leyendas griegas. Esta composición da tono y guarda una estrecha relación de simbolismo con todo lo restante del libro que es lo que constituye el poema propiamente dicho. Las veinte composiciones del volumen se hallan agrupadas en cinco partes: Los Cíclopes, El Escenario, Comienza la Epopeya, Labor Plena, y Capítulo Final. En cuanto a la forma, no ha sido escrito con ningún preconcepto de escuela, sino tal y como la autora lo ha sentido; lo cual no quiere decir por cierto que se trate de un libro espontáneo: es una obra realizada de acuerdo con un plan previo, trabajado y meditado. Ni siquiera los versos de amor — piensa Nydia Lamarque — tienen derecho a ser espontáneos en el sentido de que únicamente estén hechos a base de sinceridad. La sinceridad sin el arte nada vale; a su vez el arte sin la sinceridad vale mucho menos que cuando ambos se acompañan.

La mitad del libro ha sido publicada ya en diarios y revistas; la otra, acaso la más importante porque en ella está comprendido el mejor poema de la obra titulado «Panorama», está inédita.

Lleva el libro una elegante portada de Sirio.

REVISTA DE FILOSOFIA

CULTURA - CIENCIAS - EDUCACION

Fundada por JOSE INGENIEROS — Dirigida por ANIBAL PONCE
Editada por los Talleres Gráficos Argentinos de L. J. ROSSO

La más autorizada expresión
del movimiento intelectual latino - americano

Aparece bimestralmente en volumen de 180 páginas

Suscripción anual:

En la Argentina, \$ 10.— m.n. — En el Exterior, \$ 5.— o.s.

Administración, SARMIENTO 779 — Buenos Aires



«El retorno de Alberdi», por Ismael Bucich Escobar. — Sobre el autor de las Bases, Bucich Escobar está concluyendo un estudio del cual formará parte este dramático capítulo editado por la Biblioteca «Juan Bautista Alberdi».

El él relata las vicisitudes de su retorno al país tras cuarenta años de forzada ausencia. «Cuarenta años — dice Bucich Escobar — de alejamiento, voluntario en apariencia, porque no existía ley ni decreto alguno del

gobierno argentino que estableciera su expatriación. Pero todos comprendían que aquel hombre superior no podía volver a la patria sin que en él se ensañaran la pasión y la rivalidad.

«El había expresado, en forma terminante, su propósito de no volver a la Argentina, mientras Sarmiento o Mitre ejercieran el gobierno. No se le ocultaba que ambos sentían hacia él rencores irreductibles y procuraba no exponerse a que fuera ajada su dignidad personal.

«—Yo pensé ir al Plata— había escrito tiempo atrás, — bajo la presidencia de Mitre, pero me amenazó con que sería recibido a pedradas. También pensé ir bajo la presidencia de Sarmiento, y éste me hizo amenazar con un proceso de traición.»

Hacia fines del 77, Alberdi pensó en el regreso. En febrero de 1878, Tucumán le eligió diputado. Ese mismo año se embarcó para Buenos Aires. En vísperas de su llegada, el presidente Avellaneda nombra a Sarmiento ministro del interior.

«Ahora — escribe éste — habrá gobierno; el potro amoja las orejas el sentir las espuelas de su antiguo amo».

No obstante, el 16 de septiembre, Alberdi amanecía en su añorada ciudad, uno de cuyos ilustres hijos había de saludarlo en nombre de aquel que le enviara en Chile «Las ciento y una».

No sólo Sarmiento le recibió en sus brazos. También Mitre le tendió la diestra.

Con qué sobria emoción, con qué ahorro de palabras y de gestos, con qué silencios tupidos de vertiginosos recuerdos, describe Bucich Escobar estas dos reconciliaciones!

Todo «El retorno de Alberdi», es crónica fiel y prosa ceñida, sin adornismo escénico, lo cual no quiere decir — claro está — exento de atractivo, sino todo lo contrario, valorización exclusiva de los elementos auténticos que dan interés a la episódica vida de Alberdi.

«Retazos», por Agustín Rodríguez Araya. — En el prólogo que ha puesto a «Retazos», el presbítero Alfonso Durán, presenta a Rodríguez Araya «joven de veintiún años, sincero, valiente, de elevado espíritu, observador de los fenómenos sociales, cruzado de un ideal — que de continuo lo acicatea —, de cómo debieran ser el hombre y la sociedad: cáustico en sus escritos, franco para manifestar lo que siente, y, a veces, poeta.»

En efecto, la serie de breves notas que Rodríguez Araya ha reunido en su libro denuncian en él la posesión de normas éticas extrañas en una generación joven que suele desdeñar los principios morales, las costumbres moderadas y la disciplina intelectual.

Rodríguez Araya tiene en preparación una novela que titulará «Noventa días de cautiverio» (recuerdos de la vida militar).

«Carne de cañón», por Elías Castelnuovo. — «Tinieblas», «Malditos», «Animas benditas», nos habituaron a una manera de Castelnuovo, manera insistente, inconfundible, invariablemente dramática, merced a la cual se podía reconocer un trabajo suyo a distancia de su firma.

«Carne de Cañón», rompe sin aviso esa conducta literaria, cohibiéndonos por su terrible falta de misericordia, de emoción, de contenido moral.

Tan desalentadora impresión es, sin embargo, engañosa. La burla cruel, la risa grotesca, están escondiendo el padecimiento y la desconformidad interiores. El dolor y la piedad, ausentes en apariencia, se confunden realmente con cada gesto insólito, con cada palabra mordaz, con cada hiriente mofa.

El humorismo de Castelnuovo es como la milagrosa ilusión que torna menos áspero el desierto al viajero que lo atraviesa. Pero, de igual modo que el espejismo, se desvanece apenas está por alcanzarse.

Aparte de lo que él llama un «conato de novela naturalista», completan el pequeño volumen, «Cómo educaré a mi hijo Granuja» — subversión pedagógica y moral, una de las mejores páginas de Castelnuovo —, «Allan Poe» y «Guadaña».

Al final está inserta parte del extenso juicio que Julio R. Barcos ha escrito para un libro de Castelnuovo, cuya edición correrá a cargo de la editorial española Bauzá.

De Barcos son estas palabras:

«Al prologar su primer libro «Tinieblas», fui el oráculo de su destino literario. Dí el alerta a los críticos y polígrafos nacionales. ¡Atención! Ha nacido un escritor — advertí — que no tiene parentesco con ninguno de los literatos del país. El está destinado a ser discutido apasionadamente por la crítica y por el público, pero no condenado, jamás, al osario común de los mediocres. Y el vaticinio sigue cumpliéndose».



YAWMAN AND ERBE MFG. CO.
ROCHESTER, N.Y., U.S.A.

UNICOS REPRESENTANTES

CURT BERGER & Cía.
ESMERALDA 116 - Buenos Aires



«Serranía», por Juan Rómulo Fernández. — Por su tierra y por su raza habla Juan Rómulo Fernández. Por las tierras de Cuyo y por la raza de Mingo Sarmiento.

Descripciones y relatos que pujan por ser poemas, excitan nuestra codicia de colores puros, mueven a penetrar ávidamente en la naturaleza orográfica del Zonda y del Cerro de la Gloria.

Sus narraciones son como una ronda alrededor de la montaña.

La montaña hace al hombre cuyano. Determina sus hábitos y modifica su alma. «Hasta en la pupila deja cierto inconfundible destello que no tiene el hombre que habita en la pampa o a orillas de los ríos», apunta sagazmente Juan Rómulo Fernández. Y puesto que ha comprendido la magnitud de la montaña, le canta en el altar de su libro. Canta a la cumbre, al valle visto de lo alto, y a las gentes que llevan la montaña en el espíritu y en las pupilas.

Le canta con añoranzas, con evocaciones, con páginas diversas dictadas todas por un sentimiento profundo e invariable.

«Serranía», escrito en estado de belleza, descubre excelentes aptitudes literarias en Juan Rómulo Fernández, quien hasta ahora sólo había publicado notables trabajos de índole histórica.

«El colono», por Luis L. Almada. — En un folleto de 40 páginas analiza el malestar del colono y lo incita a unirse en cooperativas agrarias, cuyas ventajas señala.

Librito sencillo, está escrito por un productor y dirigido sinceramente a sus «compañeros del surco».

«Los primeros trabajos de la imprenta de Niños Expósitos», por Carlos Heras. — Conferencia leída en la Junta de Historia y Numismática, y publicada en su Boletín, se reproduce ahora en un folleto.

Recuerda Carlos Heras la monumental «Historia y Bibliografía de la Imprenta en Buenos Aires» publicada en 1892 por el historiador chileno José Toribio Medina, después de la cual nada importante hubo que decir hasta que en 1925 José Lázaro dió a conocer en Madrid, por copias fotográficas, hojas de dos Gacetas, cuya existencia mencionaba Medina, aunque no conocía los ejemplares.

Digamos, de paso, que Heras corrige las fechas que Lázaro atribuyó a dichas gacetas.

Con datos recogidos en dos valiosos expedientes encontrados en el Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires, Heras añade algunos elementos interesantísimos a la historia de la «venerable imprenta» de Niños Expósitos.

Trátase de los expedientes en que consta la concesión de la imprenta a don José de Silva y Aguiar — portugués que en 1759 estableció en Buenos Aires una librería y que fué luego bibliotecario del Real Colegio de San Carlos, — y los autos obrados sobre las cuentas de la Administración de la Imprenta de Niños Expósitos durante el tiempo en que de Silva y Aguiar estuvo como administrador, cuentas que, según se afirma, no fueron honestamente llevadas.

Aparte, contiene el folleto de Carlos Heras, curiosas averiguaciones sobre los primeros trabajos allí impresos, y en un apéndice facilita la lista de los que se imprimieron hasta el 3 de abril de 1783, más una copia del título de impresor extendido a José de Silva y Aguiar el 1º de diciembre de 1780.

«Teyú», por Guillermo Perovich. — Apuntes de infancia, a lo largo de un relato cuyo protagonista — «Teyú» — formaba parte de bandas de muchachos vagabundos que poblaban las riberas del Paraná.

Escrito en lenguaje sencillo, el libro de Perovich, logra interesar por la sinceridad que parece dominar en la narración de sus recuerdos.

Es, simplemente, la historia de una amistad de la niñez, que termina con la muerte de «Teyú». Esta última página, sobre todo, está escrita con comunicativa emoción.

«La libertad creadora», por Alejandro Korn. — En una edición reservada, que sólo tendrán la suerte de conocer sus más dilectos amigos y discípulos, Alejandro Korn ha publicado sin retoque varios trabajos dispersos en revistas y folletos.

De «La libertad creadora» ha dicho el doctor Anibal Ponce, director de la «Revista de Filosofía»:

«Un estilo preciso y sobrio, a menudo irónico, da al volumen un aspecto cortés poco frecuente en estos temas. Y si se añade que el autor ha tenido el buen gusto de no emplear sino por excepción la jerga habitual en los filósofos, se comprenderá con cuanto placer es posible acompañarlo a través de las páginas hermosas de su «Libertad creadora».

Arremetiendo contra el concepto mecanista que dominó en soberano la filosofía del siglo XIX, el doctor Korn da a su pensamiento una marcada orientación moral de conformidad con las corrientes actuales más en boga. Ya no se trata de adaptarse pasivamente a un medio exterior que nos impone sus leyes, sino de adaptar ese medio exterior a nuestros anhelos de justicia y de belleza. Frente al mecanismo físico, la autonomía del yo y la dignidad de la persona. La libertad económica, que es dominio del medio, y la libertad ética, que es dominio del yo, constituyen unidas la libertad humana, y forman entre ambas las bases del desarrollo de la personalidad. Por la libertad luchamos desde que nos desprendimos de la animalidad; por ella seguimos en demanda. Cuando la conquista se realice, la necesidad y la libertad se habrán conciliado y la última duda callará. No es la lucha por la existencia el principio supremo, sino la lucha por la libertad: Korn la llama por eso «la libertad creadora».



(Continuación del Catálogo de las ediciones de los Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO)

LECTURAS AMENAS, EDUCATIVAS Y NOVELAS

- ARLT (R.), EL JUGUETE RABIOSO. — Un volumen de 175 páginas 2.—
- ARMESTO (J.), BUSCANDO EL BIEN. (Historias ciertas). — Un volumen de 310 páginas..... 2.50
- BEAURAIN BARRETO, J. A. PROSA NATIVA 1.50
- BIANCO (J.), MI FEMINISMO. — Un volumen de 240 páginas en papel pluma 2.—
— MIS LECTURAS. Crónica mental, 2ª edición aumentada y corregida. — Un vol. pap. pluma de 280 pág. .. 2.50
- BRUNET, D. EL UNICO BIEN 2.50
- BOOZ (M.). LA TIERRA DEL AGUA Y DEL SOL. — Un volumen de 290 páginas 2.50
- CANÉ (Luis), MARIDO PARA MI HERMANITA. — Un volumen de 125 páginas 2.—
- CARRILLO (H.), TRES NOVELAS JUJEÑAS. — Un volumen de 160 páginas 2.—
- CORONADO (M.), PROSA. Una experiencia. La Bandera. Miscelánea. — Un volumen de 305 páginas 2.50
- DURAN (A.), LA RUTA DEL ENSUEÑO. — 160 pág. 2.—
- FERNANDEZ R., SERRANIA 2.50
- GOICOA (C. P. de), PLUMADAS EN CANUTO. — Un volumen de 170 páginas 2.—
- GRAS (M. C.), LA CASA TRAGICA. — Un volumen de 290 páginas 1.50
— LA ETERNA CONGOJA, 2ª edición. — Un vol. de 210 páginas 2.50
— LOS GAUCHOS COLONOS. — Un volumen de 230 páginas, con tapas tricromía 2.50
- LYNCH (B.), EL ANTOJO DE LA PATRONA. 2ª edición. — Un volumen de 170 páginas 2.50
- LAURIENT A., MARIELA 1.30
- MANZON F., RECUERDOS DEL PASADO 2.50
- MELLANO (J.), MEMORIAS DE UN DESERTOR. — Un volumen de 350 páginas 2.50
- MENDEZ CALZADA (E.), EL HOMBRE QUE SILBA. — Un volumen de 210 páginas 2.50
— LAS TENTACIONES DE DON ANTONIO. — Un volumen de 215 páginas 2.50
— Y VOLVIO JESUS A BUENOS AIRES, 2ª edición. — Un volumen de 198 páginas 2.50
- NELKE, LA IDEA IMPOSIBLE 2.—
- OBLIGADO (P. M.), EL CANTO PERDIDO. — Un volumen de 160 páginas 2.50
- ONRUBIA (F. de), ALMA SOLA. — Un vol. de 240 pág. 2.50
- PELAYO (F. M.), EL TALON DE AQUILES. — Un volumen de 155 páginas 2.—
- PERALTA (R. A.), DOLOR. — Un volumen 1.—
- PICCIRILLI RICARDO, SIMBOLOS 2.—
- PONCE (A.), UN CUADERNO DE CROQUIS. — Un volumen de 120 páginas 2.—
- RICHARD LAVALLE (E.), LOS HEROES DE HIERRO. — Un volumen de 230 páginas 1.—
- SALDIAS (A. J.), MUÑECA. — Un vol. de 160 pág. 1.—
- SILVA CARLOS (A.), MI CENICERO. — Un vol. de cuentos humorísticos 2.50
— PASAMANERIA. — Un vol. de 150 pág. 2.50

POESIA

- ALMAFUERTE (Pedro B. Palacios), POESIAS. Compiladas en presencia de textos originales por A. J. Torcelli. — Un vol. de 390 páginas 3.—
- CANÉ (Luis), MAL ESTUDIANTE, 2ª edición. — Un volumen de 90 páginas 1.—
- CARAVATTI (G.), RITMOS NATIVOS. — Un volumen de 110 páginas 1.—

- CANOVA (M. G. de), FLORES DE CARDO. — Un volumen de 125 páginas 1.50
- CORONADO (M.), POESIAS (de la Colección). Vol. VIII. — Un volumen de 325 páginas 2.50
- FERNANDEZ MORENO (B.), POESIA. — Un volumen de 190 páginas 2.50
— SONETOS 2.50
— EL ULTIMO COFRE DE NEGRITA 2.—
- GARCIA Y ONRUBIA (Chérie), VIDRIALES. — Un volumen de 130 páginas 2.50
- GERALDY (P.), TU Y YO. (Toi et moi). — Un volumen de 90 páginas 1.20
- LARTIGAU LESPADA H., NUEVAS CORAZONADAS .. 2.50
— EL MATRIMONIO Y EL CONCILIO DE TRENTO .. 2.50
- LOPEZ MERINO (F.), LAS TARDES. — Un volumen de 130 páginas 2.—
- MASTRONARDI (C.), TIERRA AMANECIDA. — Un volumen de 100 páginas 2.—
- MENDEZ CUESTA C., CANCIONES DE MAR Y TIERRA 2.50
- OBLIGADO (P. M.), EL HILO DE ORO. — Un volumen de 160 páginas 2.—
- OTEIZA QUIRNO (R.), ANFORA. — Un vol. de 100 pág. 2.—
- RUBIANES (R.), EL HILO EN EL AGUA. — Vol. de 100 páginas 2.—

TEATRO

- BOITO (A.), NERON. Trad. de A. J. Torcelli. — Un volumen de 185 páginas 2.—
- BOSCH, G. ARRIBA EL TELON 3.—
- CORONADO (M.), TEATRO. (Volumen II, de la colección): La rosa blanca. Bajo la tiranía. Cortar por lo más delgado. Justicias de Antaño. — Un volumen de 340 páginas 2.—
— TEATRO. Volumen III: Salvador. La piedra del escándalo. Un soñador. Los parásitos. — Un vol. de 340 páginas ... 2.50
— TEATRO. Volumen IV: Culpas ajenas. La tormenta de verano. El sargento Palma. La tertulia. — Un volumen de 325 páginas 2.50
— TEATRO. Volumen V: La flor del afre. La vanguardia. Vía libre. Amor vengado. — Un volumen de 315 páginas 2.50
— TEATRO. Volumen VI: Sebastián. 1810. El granadero. Sombras que pasan. — Un volumen de 340 páginas 2.50
— TEATRO. Volumen VII: Los parientes pobres. Los curiales. El hombre de la casa. La chacra de don Lorenzo. — Un volumen de 320 páginas 2.50
La Colección completa comprendiendo el Vol. I PROSAS y el vol. II POESIAS, en todo 8 volúmenes 20.—
- COSSA (P.), BEETHOVEN, Trad. de A. J. Torcelli. — Un volumen de 215 páginas 2.—
- ECHAGÜE (J. P.), UNA EPOCA DEL TEATRO ARGENTINO. (1904-1918). — Un volumen de 330 páginas 3.—
- IRIARTE (F.), POEMA DEL DOLOR. — Un volumen de 170 páginas 1.—
- PEÑA (D.), EL EMBRUJO DE SEVILLA. — Un volumen de 112 páginas 1.—
— SHAKESPEARE. — Un volumen de 340 páginas 2.50
- SALDIAS (J. A.), GOMINA y JAZZ-BAND. Comedia en 5 actos. — Un volumen de 70 páginas 0.50
— ROMANCE FEDERAL. — Vol. de 80 páginas 1.—
- SCARPITTI (A.), LOS REFUGIOS DEL CAMINO. — Un volumen de 80 páginas 1.50
- STRINDBERG (A.), LA SRTA. JULIA. — Un volumen de 85 páginas 0.40

VARIOS

- HELLER, EL ARTE DE COCINAR. Un vol. de 350 pág. 6.—
— HEROES DEL CINE. (Album) 1.—
- VALLE (J. A.), CARRETERAS. Su financiación. — Vol. de 120 páginas 2.—

EN PRENSA

JOSE INGENIEROS

Volumen primero de las Obras completas

LA SIMULACION EN LA LUCHA POR LA VIDA

Con Prólogo y notas de ANIBAL PONCE

EDICIONES L. J. ROSSO - SARMIENTO 779 - BUENOS AIRES

Precio \$ 2.50

La Suscripción Anual de \$ 2.-
(Dos pesos moneda nacional al año en toda la República.)

incluye los índices alfabéticos de todas las obras que se publican durante el año 1929, y de los artículos, juicios y notas que se mencionan en los doce meses o sea desde el número 13 al 24 de LA LITERATURA ARGENTINA. Las tapas de cartulina para encuadernar a la rústica y el SUPLEMENTO MENSUAL de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA que comprende el catálogo de todas las obras nacionales desde la época colonial hasta el presente; con notas y datos completos de cada libro.

BOLETA DE SUSCRIPCION

Oficinas: SARMIENTO 779
U. T. Retiro 31-3221
BUENOS AIRES

la literatura Argentina

REVISTA BIBLIOGRÁFICA

Suscripción anual en el país
\$ 2.- m/n.
En el exterior, \$ 1.- oro sellado

Señor Administrador de "LA LITERATURA ARGENTINA"

SARMIENTO 779 — Buenos Aires

Sírvase suscribirme a su periódico por el término de un año a contar del número..... Adjunto le envío la suma de $\frac{DOS PESOS m/n.}{UN PESO oro.}$ en estampillas, cheque o giro postal.

Nombre y apellido

Dirección

Ciudad

(Escribase con claridad)

Firma

Se ruega contestación o la devolución de la Revista, con franqueo de 2 centavos, en caso de no interesar

Recomendamos a los antiguos suscriptores renovar la suscripción para el tercer año si desean tener completa su colección

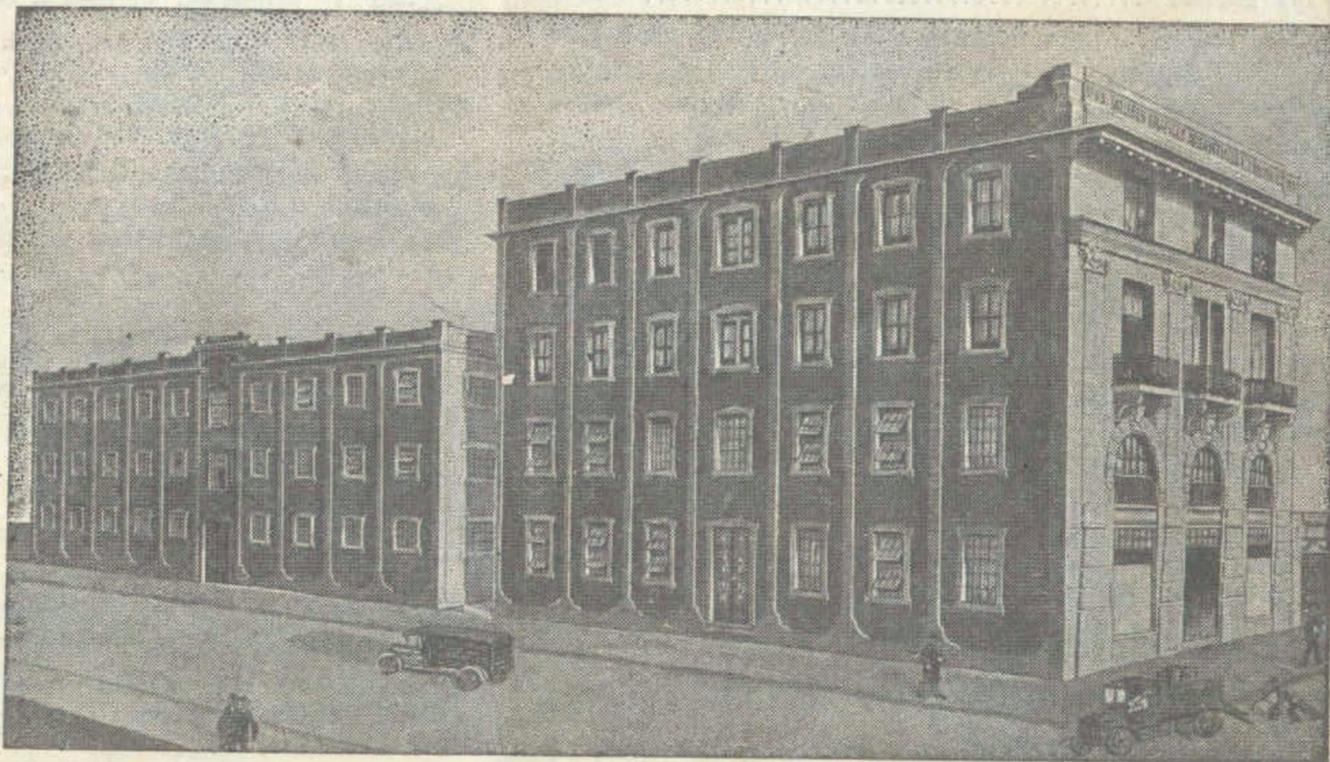
TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS L. J. ROSSO

FUNDADOS EN 1893

Con los elementos más modernos, completos y vastos de:

LINOTIPOS
MONOTIPOS
TIPOGRAFIA
IMPRESA Y
LITOGRAFIA
ROTATIVAS
TIPO Y
LITOGRAFICAS
OFFSETS.

Fotograbados — Tricromías — Estereotipía — Rayado — Libros en blanco — Encuadernación — Timbrados — Fotocromía — Cromolitografía.



Vista de los nuevos talleres modelos: Doblaz 955 - 965

SARMIENTO 779 (Librería)
U. T. 31 (Retiro) 3221
Coop. T. (Central) 1328

DOBLAS 955 (Talleres)
U. T. 60 (Caballito) 2614
Coop. T. (Patricios) 528

Solicitamos la colaboración de autores, bibliotecarios, bibliófilos, editores y librerías para completar los datos de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA